MUSEO NACIONAL DE COSTA RICA

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Informe de investigación

Arqueología N° 073-2015

PROYECTO
INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS EN SITIOS CON ESFERAS DE PIEDRA, DELTA DEL DIQUÍS

EVALUACIÓN DE LOS TERRENOS ADYACENTES AL SITIO BATAMBAL (P-299-Bt) Y EXCAVACIONES DE TRINCHERAS EN LOS SITIOS FINCA 6 (P-254-F6) Y GRIJALBA-2 (P-260-Gj-2) TEMPORADA NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2014 / MARZO-ABRIL 2015

Francisco Corrales Ulloa
Adrián Badilla Cambronero
investigadores

Noviembre de 2015

Artes de portada: Juan Carlos Calleja.

Digitalización de figuras: Ronny Jiménez Óses.

Apoyo en labores de laboratorio: Ronny Jiménez Óses.

Apoyo en labores de campo: Eduardo Volio Vargas, Juan Bautista Navas Maroto, Víctor Hugo Mora Víquez, Minor Delgado Maroto, Rafael Ángel Medina Mora, Glenda Medina Barrantes, Sandro Madrigal Ortiz, Ronny Jiménez Oses, Javier Fallas Fallas y Carlos Morales.

CONTENIDO

I.	Introducción	4
II.	Antecedentes de investigación en el Delta del Diquís	5
III.	Justificación del Proyecto	9
IV.	Marco de referencia conceptual	11
V.	Objetivos	13
VI.	Resultado de trabajo de campo	13
	A. Sitio Batambal	13
	B. Sitio Finca 6	25
	C. Sitio Grijalba-2	34
VII.	Trabajo de laboratorio	38
	A. Análisis cerámico	38
	B. Análisis lítico	51
VIII.	Conclusiones y Recomendaciones	70
IX.	Bibliografía	73
X.	Anexo 1	77

I. INTRODUCCIÓN

Durante casi una década el proyecto “Investigaciones arqueológicas en sitios con esferas en el Delta del Diquís” ha venido evaluando varios sitios con esferas de piedra y avanzando en el conocimiento de la organización cacical y sus marcadores arqueológicos en la zona del Delta del Diquís (Corrales, Badilla y Artavia 2007; Badilla y Corrales 2009, 2012, 2014; Corrales y Badilla 2011, 2012, 2013a, 2013b).

El proyecto, además, ha coadyuvado a la conservación y gestión de los sitios arqueológicos Finca 6, Batambal, Grijalba-2 y El Silencio. Ahora se cuenta con propiedades de importantes sectores de estos sitios que los protegen y permiten planificar investigaciones a largo plazo y que también son la base para la formulación de un circuito de sitios protegidos y abiertos al público.

Asimismo, la información obtenida en las investigaciones realizadas fue pieza angular en el expediente de candidatura que permitió que esos cuatro sitios fueran declarados como patrimonio mundial dentro de la lista de la UNESCO. La nominación “Asentamientos Precolombinos Cacicales con esferas de piedra del Diquís” fue aceptada en junio de 2014.

A partir de los logros obtenidos en investigación y gestión, ahora se deben planificar actividades que ayuden a garantizar un mejor conocimiento de los sitios de acuerdo a preguntas de investigación, pero también para tomar las mejores decisiones para conservar su integridad y autenticidad en el tiempo y así mantengan su denominación como patrimonio mundial.

El presente informe presenta los resultados de dos temporadas de campo. Una realizada en noviembre-diciembre de 2014 que se orientó a la evaluación de los terrenos adyacentes al área conocida del sitio Batambal con el propósito de conocer mejor su extensión y sitios cercanos, así como garantizar su integridad visual y posible adquisición de terrenos aledaños que forman parte de la zona de amortiguamiento.

La segunda etapa, realizada entre marzo y abril de 2015, tuvo como objetivo la excavación de trincheras en los montículos 1 y 2 del sitio Finca 6 y la evaluación adicional de la estructura 1 del sitio Grijalba-2 para evaluar su sistema constructivo y conocer su estado de conservación como base para acciones de estabilización y conservación de dichas estructuras. Esta actividad se realizó en conjunto con el Departamento de Protección del Patrimonio Cultural (DPPC).

Los resultados permitieron ampliar los límites del sitio Batambal en al menos tres hectáreas más y establecer que en su primera ocupación, durante el período Aguas Buenas, fue una aldea que se extendió sobre una loma semiplana con una excelente vista al delta. Asimismo, permitió el registro de una nueva estructura construida con cantos rodados que en su construcción, forma y tamaño es similar a las otras ya registradas y se asocia con la ocupación tardía del sitio.

En el sitio Finca 6, las labores realizadas permitieron documentar mejor el muro del lado oeste del montículo 1 y su estado de conservación. En el montículo 2, por el contrario, el lado este presentó alteraciones del muro. En ambos casos se precisó de una mejor manera el diámetro de las elevaciones artificiales.

En Grijalba-2, se realizaron labores de mantenimiento y se delimitó de una mejor manera el lado sur de la estructura 1. Los resultados obtenidos se suman a los ya disponibles y permiten establecer mejores directrices para el manejo de los sitios y futuras investigaciones.

II. ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN EN EL DELTA DEL DIQUÍS

El sureste de Costa Rica y el oeste de Panamá han contado con investigaciones desde finales del siglo XIX, pero aún hay zonas como el Valle de Coto Colorado y la Península de Osa que cuentan con escasos estudios (Corrales 2000).

Lines y Turnbull (1940), visitaron la Isla del Caño y el Delta del Diquís. En la Isla del Caño observaron pequeñas esferas de piedra, con diámetros entre 10 y 60 cm, fabricadas en basalto y piedra arenisca. También informaron de pequeñas esferas en tumbas. En el delta, exploraron varios lugares (El Gorrión, El Muñeco y Palmar) e informaron de depósitos cerámica fragmentada, la presencia de esferas, y grandes cantidades de fragmentos de esculturas y metates.

Doris Stone (1943, 1958, 1963) examinó cinco sitios con esferas entre 1939 y 1941, precisamente cuando los terrenos eran preparados para las plantaciones bananeras. La tala del bosque y la excavación de drenajes pusieron en evidencia abundantes restos arqueológicos incluyendo estructuras construidas con cantos rodados, tumbas donde se encontraban ofrendas de oro y esculturas esféricas.

Aunque sus excavaciones fueron restringidas y ellas las menciona de manera superficial, Stone tuvo la oportunidad de registrar algunos grupos de esferas, elaborando planos con su ubicación en ocasiones asociadas a estructuras, en particular montículos artificiales. Estos planos son de gran importancia ya que dichos conjuntos fueron posteriormente alterados por labores agrícolas y huaquerismo (Stone 1943).

Stone proveyó información de los diámetros de las esferas y estableció que cada arreglo de esferas es singular. En lo que respecta a su funcionalidad, sugirió de manera preliminar que pudieron ser de uso ceremonial o calendárico.

Stone también excavó en Jalaca, localizado hacia el piedemonte de la Cordillera Costeña en el sector norte del delta. De este lugar recuperó ofrendas de oro, sofisticado trabajo en hueso, objetos en conchas y resina. Jalaca es además uno de los pocos cementerios en el sureste de Costa Rica en el que se han reportado restos osteológicos (Stone 1963, 1966; Laurencich de Minelli 1967).

A pesar del impacto que ocasionaba la plantación bananera y su expansión hubo que esperar casi una década para un nuevo impulso a la investigación. En 1948, por medio de la intervención de Doris Stone, el renombrado arqueólogo estadounidense Samuel K. Lothrop recibió una invitación para trabajar en las propiedades de la United Fruit Company localizadas en el delta (Lothrop 1963). Él llegó a Costa Rica en 1948 con la intención de continuar con su trabajo anterior en la Península de Nicoya, pero la situación política de ese momento (guerra civil) lo forzó a cambiar sus planes.

Sus planos de conjuntos de esferas de piedra, y su asociación con montículos artificiales y otras estructuras así como las detalladas descripciones y observaciones de los materiales cerámicos y líticos, incluyendo estatuaria, son fundamentales para entender el contexto sin perturbar antes del impacto de las actividades ligadas a las plantaciones bananeras y extenso huaquerismo. Lothrop, como muchos de sus colegas de la época, obtuvo objetos para museos y trabajó libremente con coleccionistas para establecer sus clasificaciones.

Lothrop llevó a cabo excavaciones estratigráficas principalmente para establecer una secuencia relativa de ocupaciones. Estableció una tipología cerámica dividida en dos grupos. La más antigua consistió de vajillas monocromas, las cuales persisten a través de la secuencia. El grupo más reciente incluye además de las vajillas monocromas, vasijas

pintadas en algunas ocasiones relacionadas estilísticamente con áreas arqueológicas adyacentes, ocasionalmente intercambiadas con otras regiones (Lothrop 1963:109). Además, este investigador dividió cada grupo con base a transiciones graduales en lugar de cortes abruptos en la continuidad.

Luego de los trabajos de Lothrop, los siguientes investigadores encontraron situaciones de mayor alteración. Para cerrar esta primera etapa de investigaciones se puede mencionar también la breve visita de Mathew y Marion Stirling a la zona en 1965 y su escueto reporte de un grupo de 11 esferas en el sector de Finca 7 afectado por labores agrícolas (Stirling y Stirling 1997). Estas investigaciones aunque escasas son fundamentales ya que proporcionan información al momento del impacto de las actividades ligadas a las plantaciones bananeras y extenso huaquerismo.

El sureste de Costa Rica permaneció como una zona poco estudiada hasta la década de 1980 cuando varios proyectos se iniciaron en la zona y permitieron establecer que a pesar de décadas de alteración quedaba una gran cantidad de sitios con información valiosa. El Proyecto Osa-Golfito del Museo Nacional de Costa Rica (MNCR), un pequeño proyecto de prospección arqueológica registró sitios pequeños principalmente tardíos en el piedemonte y planicie del área sureste del delta (Jalaca-Villa Colón-Fila Grisera) (Barrantes 1988; Corrales y Badilla 1988).

Un trabajo más extensivo fue realizado en 1990 por un equipo francés liderado por Claude Baudez que condujo una prospección y excavaciones estratigráficas en las planicies de Palmar - Sierpe. Usando los cortes hechos para el sistema de drenaje para las plantaciones bananeras establecieron la continuidad de depósitos arqueológicos en un área de 900 hectáreas conectando zonas que Stone y Lothrop habían excavado (Baudez *et al.* 1993). Este resultado evidenció la presencia de diferentes focos de ocupación y la necesidad de conocer mejor su proceso de conformación y relaciones internas. Además produjeron una secuencia cerámica más refinada para el área. Igualmente reportaron varias esferas que aún permanecían en sus lugares originales incluyendo las de Finca 6 (Baudez *et al*. 1993).

A principios de los 1990, Ifigenia Quintanilla, del Museo Nacional de Costa Rica (MNCR), dirigió el proyecto arqueológico “Hombre y Ambiente en el Delta del Sierpe-Térraba” orientado a la documentación inicial de los patrones de asentamientos y secuencia de ocupación. Las actividades incluyeron el registro de sitios por medio de informantes y recorridos exploratorios y su evaluación básica.

Se registraron 48 yacimientos arqueológicos, algunos con esferas y la ejecución de evaluaciones en sitios como Finca 6 (Quintanilla 1992, 1993). Los estudios realizados sirvieron de base para actividades de mantenimiento, protección e investigación en varios sitios con esferas de piedra en su lugar original (Quintanilla 1992; De La Fuente 1994, 1995; Badilla 1996, 2000).

Otras actividades estuvieron relacionadas a estudios de impacto que permitieron realizar excavaciones más amplias y el registro de esferas de piedra asociadas a contextos específicos. En 1996, en el sector de Finca 4 (P-254-Finca 4), Adrián Badilla del MNCR, excavó parte de un promontorio artificial de forma semicircular de alrededor de 3 m de altura y 45 m. de diámetro, el cual ya había sido reportado por Lothrop (1963).

En las excavaciones realizadas se halló una rampa de acceso al montículo con dos esferas de piedra asociadas. Igualmente se excavó una estructura rectangular de 10 x 14 m con muros de piedra de 1.4.m de altura (Badilla 1996; Badilla, Quintanilla y Fernández 1997; Quintanilla y Badilla 2003). Esta información junto con la ya aportada por Lothrop sugiere que Finca 4 fue el sector más complejo de la ocupación del delta.

Otra evaluación realizada por Badilla (1998) en un terreno donde se proyectaba la construcción de una planta para la extracción de aceite en el sector de Palma Tica (P-254-PT) llevó al registro de un basamento circular de aproximadamente 11 m de diámetro y un corredor empedrado sepultados a 1 m de profundidad. Se registraron varios estratos de ocupación separados por eventos aluvionales, situación que se observa en distintas partes del delta (Badilla 1998; Quintanilla y Badilla 2003).

En la Fila Grisera, que forma parte de la Cordillera Costeña que delimita al delta en buena parte y de donde se habría obtenido la materia prima para la fabricación de las esferas, Felipe Sol (2003), condujo una prospección. Entre los sitios registrados resaltamos Cansot, ya ubicado por Quintanilla (1992) con una esfera y considerado un posible taller de esferas por la presencia de rocas de gabro, y Bishacrá que presentó dos esferas asociadas montículos artificiales y estructuras de cantos rodados similares a las reportadas en la planicie aluvial, así como sectores funerarios (Sol 2003:128).

Los datos de Sol junto con los de Quintanilla (1992) y Corrales y Badilla (1988) establecen una abundante presencia de sitios en el pie de monte y partes altas de las filas que rodean el delta.

Más recientemente, Anne Egitto (2007) realizó un estudio de patrones de asentamiento con una muestra de 101 sitios arqueológicos de los cuales 12 presentan esferas de piedra. Sus resultados indican que se maximizaron las distancias entre asentamientos probablemente como resultado de la competencia por recursos.

Además, examinó los sitios con esferas de piedra mediante un análisis de rango, basado en el número de esferas en cada sitio y concluye que los grupos dirigentes usaron las esferas de piedra para señalar la importancia económica y política de los sitios. Asimismo, el número de esferas señalaría la importancia del sitio a nivel regional.

Se debe mencionar también la evaluación de 8 sitios arqueológicos que iban a ser impactados por un proyecto de desarrollo en la Cordillera Costeña, en el sector de Chontales (Morales y Alvarado 2008). Esta zona ya contaba con una prospección por Quintanilla (1992) y Salgado (2003). La evaluación permitió establecer tres áreas de ocupación con sitios habitacionales y funerarios asociados a los Períodos Aguas Buenas y Chiriquí.

Quintanilla (2007) publicó un texto comprensivo sobre las esferas de piedra y sus contextos orientado al público en general. Ella presentó una recopilación de la información disponible y se presentan los resultados de algunos de sus estudios sobre el proceso de fabricación, ubicación, relación de tamaño, acabado, rango y simbolismo de esferas. Una aportación muy valiosa es una clasificación basada en el acabado de superficies. También se abordan algunas cuestiones como la gestión de los recursos culturales y afiliación étnica.

En el área de impacto del Proyecto Hidroeléctrico El Diquís (PHED) se llevan a cabo evaluaciones del impacto arqueológico que tendrían las obras asociadas. Un equipo de arqueólogos realizó primeramente una prospección en la zona donde se realizarían obras de infraestructura en la zona de Camaronal y en zonas cercanas (PHED 2008).

Posteriormente George Maloof y asociados (2011), ejecutaron el Proyecto arqueológico Camaronal, desde la Arqueología de Paisaje, mediante el cual realizaron evaluaciones más detalladas de los sitios registrados y excavaciones de contextos funerarios y habitacionales en la zona de mayor impacto de las obras necesarias para el proyecto hidroeléctrico.

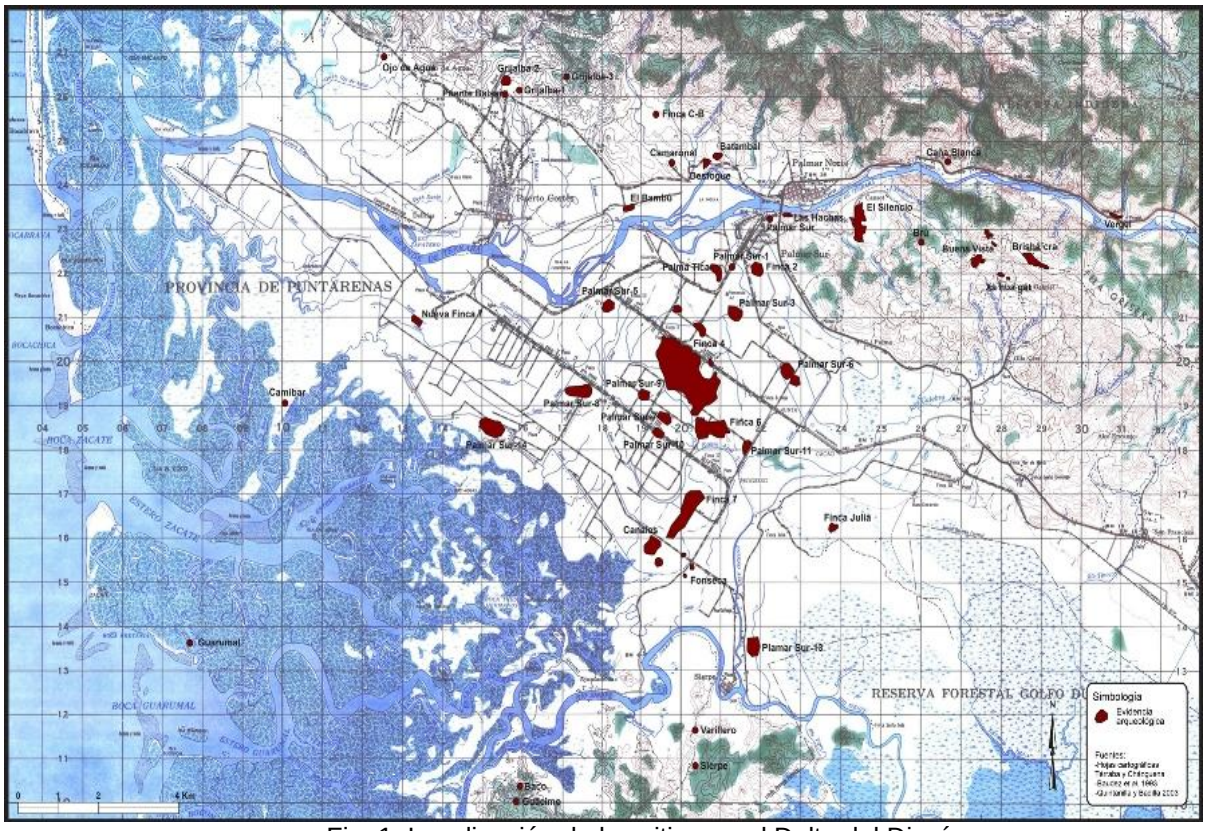


Fig. 1. Localización de los sitios en el Delta del Diquís.



Fig. 2. Fotografía aérea del Delta del Diquís y sitios seleccionados.

III. JUSTIFICACION DEL PROYECTO

Los sitios arqueológicos con esferas de piedra han sido afectados por varios factores por lo cual es necesario atender su conservación como una prioridad para garantizar su permanencia en el tiempo. Esto es un imperativo en el caso de los sitios declarados patrimonio mundial.

Es necesario contar con datos más adecuados sobre contexto, límites, temporalidad y estado de conservación de las esferas de piedra y estructuras presentes en los diversos sitios. Esta información se tomará como base para la intervención de aquellos casos en una situación precaria y establecer lineamientos para la intervención, consolidación y restauración de aquellas que no sean urgentes.

La información obtenida se integrará con la obtenida en otras temporadas y en otros sitios para el análisis de las ocupaciones precolombinas en el Delta del Diquís y estribaciones de la Cordillera Costeña y la dinámica de ocupaciones a nivel cacical postulada.

Los trabajos a realizar servirán asimismo para recomendar el manejo y mantenimiento de los distintos sitios. En estos momentos los sitios se encuentran en propiedad del Museo Nacional o en proceso de adquisición (El Silencio).

Adicionalmente, el Centro de Patrimonio Mundial de la UNESCO establece como uno de los requisitos para las propiedades nominadas como patrimonio mundial establecer zonas de amortiguamiento alrededor de las zonas protegidas con el fin de proteger eficazmente el bien propuesto y mantener lo menos alterado posible el entorno del sitio.

Una zona de amortiguamiento es un área alrededor del bien cuyo uso y desarrollo están restringidos jurídica y/o consuetudinariamente a fin de reforzar su protección. Para ello se tendrá en cuenta el entorno inmediato del bien propuesto, perspectivas y otras áreas o atributos que son funcionalmente importantes como apoyo al bien y a su protección.

Las zonas de amortiguamiento deben estar enmarcadas en los procesos de desarrollo local, considerando las necesidades de las poblaciones locales y las restricciones ambientales propias de la zona (por ejemplo, vocación del suelo). Comprenderá aquellos espacios donde sólo se pueden hacer actividades compatibles con la protección de la zona núcleo de la reserva.

Como parte de la candidatura de los yacimientos arqueológicos con esferas del Diquís como sitios de patrimonio mundial se propusieron zonas de amortiguamiento para cada uno de los sitios seleccionados, las cuales se deben incorporar en el plan de manejo del sitio.

En estos momentos se hacen las gestiones ante la Municipalidad de Osa para que las zonas propuestas como zonas de amortiguamiento se incluyan en el plan regulador del cantón de Osa para darles un respaldo administrativo y jurídico.

En el caso del sitio Batambal se propone una zona de amortiguamiento que incluye parte del asentamiento campesino del IDA-Cañaveral al norte. Al sur el límite es la pendiente que termina en la carretera Palmar-Ciudad Cortés. Al este llegaría hasta la carretera de acceso al asentamiento y al oeste, una zona de pastos, que a su vez limita con la zona del campamento y la casa de máquinas del PHED (Fig.3).

Es crucial asegurar que los terrenos al lado oeste no se les de un uso inadecuado. En primer lugar porque hacia ese sector se extiende el sitio. Por otro lado, uno de los

valores del sitio es la visibilidad que de el se tiene del paisaje circundante, por lo que es necesario preservarla en la media de lo posible. Existe la preocupación de la eventual construcción de instalaciones y obras del PHED en ese sector en una propiedad que ya fue adquirida por el ICE, para lo cual hay que pensar en medidas de mitigación, que incluyan no alterar la visibilidad desde el sitio.

En estos momentos esos terrenos pertenecen al Banco Popular. Dado que no se conocía la extensión del sitio hacia el lado oeste se propuso una evaluación para conocer el tamaño del asentamiento y la probable existencia de otras evidencias.

Lo anterior sería una base de conocimiento para realizar gestiones ante el banco y otras entidades para la adquisición de la propiedad por parte del MNCR de manera parcial o total y garantizar la protección de la evidencia y la integridad visual del sitio.

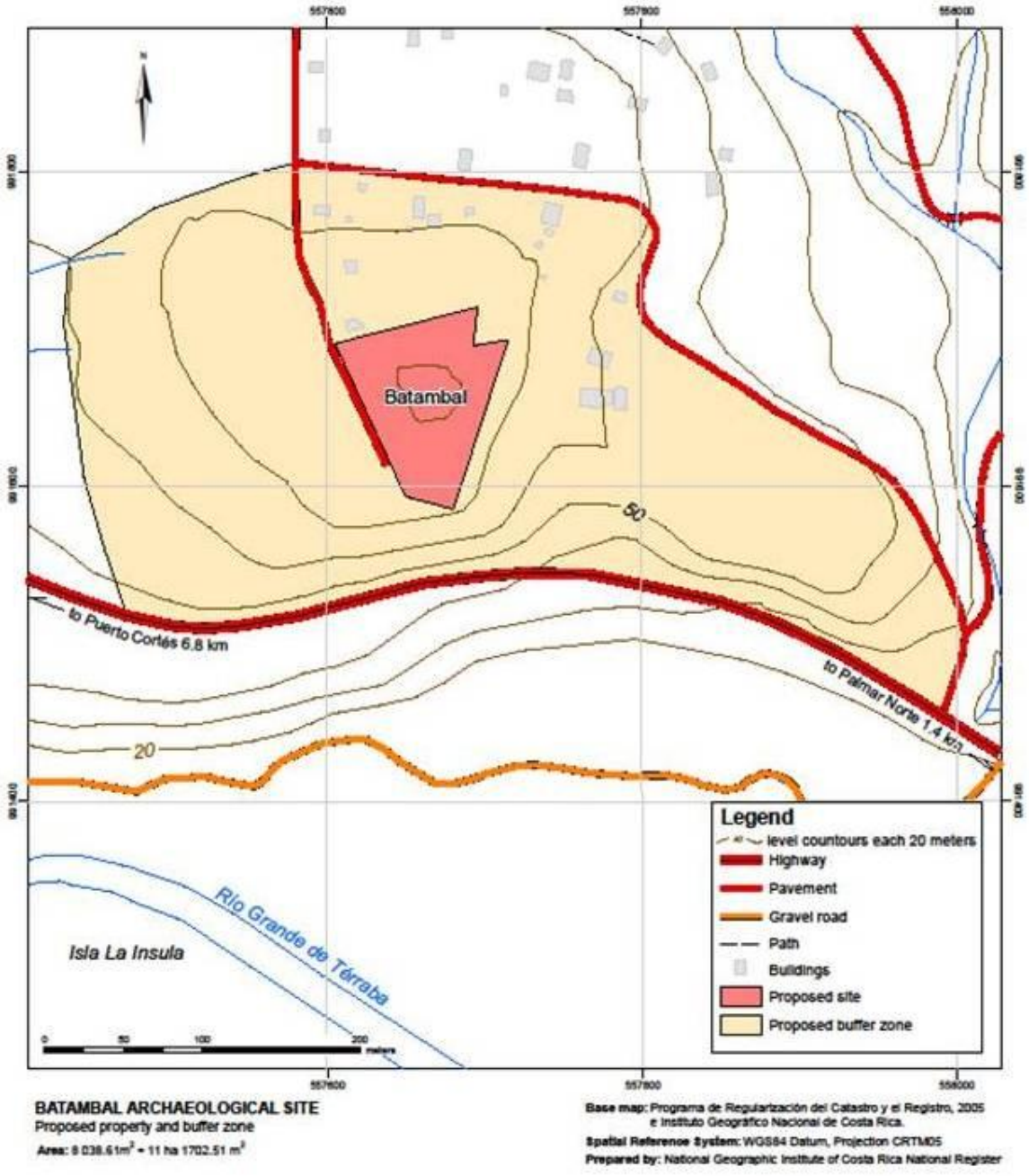


Fig. 3. Sitio Batambal, zona propiedad del Museo Nacional y zona de amortiguamiento propuesta.

IV. MARCO DE REFERENCIA CONCEPTUAL

Mediante una evaluación de la información existente en el Delta del Diquís y la cuenca media del río Térraba y la evaluación y excavación de sitios con esferas de piedra se pretende contribuir en la revisión del desarrollo local de los grupos en la Subregión Arqueológica Diquís, en particular una discusión sobre el nivel de organización cacical alcanzado por dichos grupos y el papel jugado por las esferas de piedra y otros materiales como símbolo de rango y diferenciación social propia de este estadio de desarrollo.

La dimensión regional del estudio retoma los postulados del estudio de los patrones de asentamiento que parte del supuesto de que la manera en que los humanos se ubican sobre el paisaje, en relación con los elementos naturales y otros grupos humanos, guarda importantes claves para la comprensión de adaptaciones socioeconómicas y organización sociopolítica (Willey y Sabloff 1993:153).

En la definición clásica de Willey (1953:1) "*es la manera que el hombre se dispone a si mismo sobre el paisaje en el cual vive. Se refiere a las viviendas, su arreglo, y la naturaleza y disposición de otras construcciones pertenecientes a la vida comunal. Estos asentamientos reflejan el ambiente natural, el nivel de tecnología en el cual operaron los constructores, y las varias instituciones de interacción social y control que la cultura mantenía*".

Con relación a los cacicazgos, el estudio de la distribución espacial de los sitios arqueológicos y sus características de tamaño y elementos presentes permite establecer tipologías de sitios, jerarquías, relaciones intra e intersitios y una caracterización de los ensamblajes artefactuales presentes asociados con estratificación social, rango e intercambio.

Uno de los aspectos que más debate suscita en la disciplina arqueológica es el reconocimiento de cacicazgos en el registro arqueológico. Algunos de los indicadores etnográficos de cacicazgos han sido considerados como detectables en el registro arqueológico (Creamer y Hass 1985), existiendo controversias sobre si la aparición de indicadores de rango necesariamente refleja centralización política la cualidad central para distinguir los cacicazgos de formas menos complejas de organización (Hoopes 1991).

Se propone una discusión de la evidencia relacionada con la distribución y jerarquía de asentamientos, arquitectura, organización del trabajo, especialización artesanal rango, intercambio, símbolos de poder y limites de sitios en el marco de surgimiento y complejización de sociedades cacicales en el Delta del Diquís.

La elaboración de artefactos como esferas de piedra, artefactos de oro, estatuaria, cerámica policromada y "galleta", así como la inversión de trabajo en espacios públicos y estructuras diferenciadas (montículos para viviendas) y otros se discutirá a la luz de los postulados sobre la estratificación social de cacicazgos (Earle 1987).

En particular se discutirá la evidencia de las esferas de piedra como reflejo del surgimiento y desarrollo de artesanos especializados y su uso como símbolos de poder intra e intersitios y su posible asociación con fenómenos celestes como artefactos mnemónicos (ayuda de memoria) de calendarizaciones básicas en función del ciclo agrícola.

Se retomará también el concepto de "tradiciones culturales". La proposición de que los grupos indígenas del sur de América Central, proveniente de los estudios lingüísticos y genéticos (Constenla 1991; Barrantes 1993), permanecieron en los mismos territorios desde tiempos de la ocupación precolombina debe reflejarse en el registro arqueológico.

Este tema ha sido abordado por Corrales (2000) desde la perspectiva regional de la Gran Chiriquí utilizando el registro cerámico. Para el delta del Diquís se ha postulado la presencia de al menos tres diferentes periodos de ocupación (Baudez *et al*. 1993; Corrales 2000) por lo que conceptos con una dimensión histórica y evolutiva son los más apropiados para evaluar cambios en tiempo y espacio. El concepto de tradición, en su definición original, enfatiza en la persistencia de ciertos elementos o rasgos culturales en la misma área en un período relativamente largo de tiempo (Willey y Phillips 1958:37; Willey y Sabloff 1993:205).

Las tradiciones culturales son fenómenos históricos que implican comunalidad de descendencia cultural que puede ser reconocida en los diferentes rasgos fenotípicos de los materiales (Neff 1996:251). Un concepto central en esta definición es el de transmisión de información cultural. Los procesos de transmisión indican modos de aprendizaje social por medio de los cuales alguna clase de rasgos fenotípicos son comunicados entre individuos indicando linajes o líneas de continuidad heredada (Jones *et al.* 1995:25; Lyman y O'Brien 2000:42).

La investigación que se propone permitirá avanzar en el estudio de las sociedades del sur de Costa Rica y canalizar el aporte multidisciplinario que involucra a la arqueología, etnohistoria, etnografía, lingüística y genética para la discusión de continuidad cultural desde el período precolombino hasta el presente. Los datos se contrastarán con los disponibles para la Subregión Diquís, Región Gran Chiriquí y Sur de América Central como parte del interés creciente de discutir la hipótesis que los grupos indígenas del Sur de América Central evolucionaron sin mayores intervenciones foráneas a través de la secuencia de ocupación.

Los lineamientos teóricos planteados pretenden estar en consonancia con los principales temas de investigación: el proceso de desarrollo autóctono y las sociedades cacicales. Para el primer tema se retoma en especial el concepto de tradición cultural, el cual se considera fundamental para analizar la hipótesis del desarrollo local, ya que se esperaría una continuidad ocupacional y cultural a lo largo del tiempo de poblaciones descendiente de un mismo grupo ancestral. Esto debe ser contrastado con la evidencia a obtener y a la vez discutir desde la arqueología la tradición cultural que se propone en los planteamientos dados por genetistas y lingüistas.

Para el segundo tema se utiliza el concepto de patrón de asentamientos y aspectos relacionados con la distribución y jerarquía de asentamientos, arquitectura, organización del trabajo, especialización artesanal, rango, intercambio, símbolos de poder y limites de sitios ya que serán la base para la posterior discusión sobre aparición y consolidación de cacicazgos y la manera de reconocerlos arqueológicamente.

La investigación propuesta es parte de un proceso acumulativo de conocimiento sobre los grandes temas establecidos. Mediante el estudio de diferentes sitios se espera acumular información a nivel regional que permita la discusión. Se establecen objetivos para una adecuada documentación a nivel intrasitio, que luego permitirá un enfoque regional.

Asimismo se espera estudiar sitios de diferentes periodos para establecer continuidad y cambio. Esto hace necesario conocer aspectos básicos de los sitios, en una zona donde la cubierta de sedimento obstaculiza establecerlos fácilmente. Por eso se plantean objetivos relacionados con tamaño, profundidad, composición interna de los sitios, etc.

V. OBJETIVOS

Se mantuvieron los objetivos propuestos para el proyecto general. Las labores se enmarcaron dentro del proceso que se ha venido siguiendo en los últimos años.

General

Contribuir al conocimiento de los sitios con esferas de piedra del Delta del Diquís, Subregión Arqueológica Diquís, en el marco de sociedades cacicales precolombinas y sus indicadores arqueológicos, mediante el estudio del patrón de asentamiento regional, características internas, asociaciones contextuales y diferentes ensamblajes culturales por períodos de ocupación.

Específicos

(1) Documentar y analizar la distribución espacial de estructuras y depósitos arqueológicos asociados con esferas de piedra y evaluar dichos sitios en términos de su tamaño, cronología, estratigrafía, materiales y estructuras presentes.

(2) Comparar a nivel regional los sitios con esferas de piedra y sus conjuntos culturales para contribuir a la discusión de indicadores arqueológicos de sociedades jerarquizadas a nivel cacical, y modelos difusionistas y de evolución local para el Sur de América Central.

(3) Explorar las posibles funciones y simbolismos de los conjuntos de esferas tomando en cuenta el contexto en el que se encuentran, materia prima, tamaños y orientación, así como la información disponible a nivel local y regional.

(4) Discutir posibles actividades domesticas o ceremoniales en los sitios con esferas a partir de excavaciones horizontales y verticales de contextos habitacionales y funerarios.

(5) Conocer el patrón constructivo de las estructuras arquitectónicas y contribuir a su estabilización, conservación y puesta en valor mediante actividades de restauración e interpretación.

VI. RESULTADOS DE TRABAJO DE CAMPO

Se presentan los resultados por sitio, siguiendo el orden cronológico de ejecución de labores.

A. Sitio Batambal (P-299-Bt)

El sitio arqueológico Batambal (P-299-Bt) se ubica en el piedemonte de la Cordillera Costeña (Fila Retinto), en una loma entre 60-80 m.s.n.m, frente al río Térraba, a 1 kilómetro de Palmar Norte, carretera a Ciudad Cortes, en el cantón de Osa. En los alrededores se ubica el asentamiento campesino IDA-Cañablancal. El MNCR cuenta con un sector protegido de 8038.61 m², donde se han venido haciendo investigaciones desde la década de los 1990.

Tiene una posición estratégica con excelente vista del Delta del Diquís, el Océano Pacífico y las montañas vecinas. El lugar destaca por la presencia de cuatro esferas de piedra de tamaño mediano (Esferas 1-4). El área de ocupación se puede extender sobre unas cuatro hectáreas.

Administrativamente se ubica en el distrito 02 (Palmar), cantón 05 (Osa), provincia 06 (Puntarenas). Cartográficamente se le puede localizar en la hoja topográfica Chánguena (3542 IV) a escala 1:50 000 editada por el Instituto Geográfico Nacional. Las coordenadas Lambert al centro del sitio son 324 600 S-N y 520 950 W-E.

Las evaluaciones iniciales permitieron el registro de estructuras y materiales asociados a los periodos Aguas Buenas y Chiriquí y un conjunto de 4 esferas de piedra. Las esferas de piedra tienen diámetros entre 70 y 95 cm. Dos de ellas están partidas en dos mitades (Quintanilla 1992; Badilla 2000; Badilla, Mora y Navas 2003).

Para comprender mejor las relaciones entre los sitios de la llanura del delta y los del piedemonte en 2010, 2011 y 2013 se realizaron en Batambal excavaciones estratigráficas y limpieza de estructuras.

En el 2010 se realizó una temporada de excavación hacia el lado sur de la loma que permitió documentar una ocupación asociada al periodo Aguas Buenas (300 a.C.-800 d.C.), al parecer una pequeña aldea. Para este periodo llamó la atención la gran cantidad de hachas acinturadas rudimentarias que se producían. Pero, también se excavaron dos estructuras rectangulares que por su similitud con otros sitios se asociaron al Periodo Chiriquí (800-1500 d.C.). Al excavar al interior de las estructuras no se encontró ningún tipo de evidencia quedando en duda el uso funerario inicialmente postulado (Corrales y Badilla 2011).

La presencia de otras áreas con posibles estructuras motivó una nueva temporada en el 2011, con el propósito de entender mejor la naturaleza de las actividades que se realizaron ahí.

Varias acumulaciones de piedras, algunas de ellas alineadas, fueron el punto de partida para limpiezas que permitieron establecer la presencia de estructuras de forma rectangular, formadas con piedras de río. Al final se distinguieron ocho estructuras pero es posible que haya otras. Los esfuerzos se concentraron en limpiar el perímetro de estas y se llevaron a cabo excavaciones en las denominadas estructuras 3 y 4.

Los trabajos en 2010 se orientaron a conocer los depósitos estratificados ubicados al sur de la propiedad, así como la excavación de dos estructuras (Estructuras 1 y 2). En tanto que en el 2011 se trató de conocer la configuración general del sitio mediante la limpieza de las estructuras presentes, la excavación total de una de ellas (Estructura 4) y la excavación parcial de otra (Estructura 3) (Corrales y Badilla 2012).

En la temporada de 2013 se realizó el levantamiento de plano de la Estructura 8 y la restauración de la Estructura 1 (Corrales y Badilla 2013a).

Información sobre zonas aledañas

En las zonas cercanas a Batambal se han registrado otros sitios. Cerca se encuentra también el sitio Camaronal (P-295-Cm) ya reportado por Lothrop (1963) y que contenía esferas de piedra estructuras de cantos rodados y el sitio Finca C.B. (P-263-CB) registrado por Quintanilla (1992) y que presenta material cerámico en superficie en una gran extensión. Un poco más alejado junto a la ribera del río Térraba está el sitio El Bambú (P-1132-EB), una extensa aldea que pudo ser el asentamiento principal de ese sector del delta (Corrales 2011).

Como parte de las labores de prospección y evaluación del Área de Arqueología del PHED (PHED 2008; Maloof 2011) se evaluó la zona a lo largo de las quebradas Batambal y Camaronal, especialmente la margen izquierda, donde han ubicado una serie de 13 sitios

que se asocian en su mayoría al Período Chiriquí con algunos focos pequeños asociados al Período Aguas Buenas, que se ubican en las tierras intermedias.

Destacan el sitio Desfogue, un sitio sobre 6 plataformas o elevaciones naturales modificadas y un conjunto sitios denominados Finca Camaronal (del 1 al 13) asociados a la Quebrada Batambal y quebrada Fría.

El sitio Desfogue, que midió casi 15 hectáreas, combinó un área habitacional con zonas de uso funerario y ritual. Presentó dos estructuras ovaladas, una de ellas con empedrados asociados en lo que sería la parte frontal que recuerdan las registradas en el sitio Grijalba-2, pero de menores dimensiones. La estructura 1 en la plataforma 4 midió 14 m de largo x 8 m de ancho, el empedrado cubría un tercio del área. Se utilizaron mayoritariamente cantos rodados pero fue frecuente el uso de piedra caliza. No se pudo establecer su carácter funerario pero tampoco doméstico (Maloof 2011:71).

Esta situación también se ha postulado para las estructuras de Batambal, estableciendo una relación entre los dos sitios, no solo topográfica sino también funcional. Batambal se ubica en la loma arriba de las que ocupa Desfogue.

La segunda estructura (Plataforma 1) tuvo un carácter funerario y midió 20 m de diámetro aproximadamente. Con una altura de 1,40 m y contuvo varios contextos funerarios en su interior; no fue delimitada con cantos rodados.

Asimismo se encontraron otras estructuras rectangulares en los otros sitios ubicados en la zona de Finca Camaronal con diferentes grados de conservación. Estas estructuras estaban delimitadas por muros de cantos rodados de poca elevación y son similares a las encontradas en el sitio Batambal. Su función también fue imprecisa sugiriéndose usos funerarios pero sin evidencia concluyente.

En los sitios Finca Camaronal-1 (que midió 27,7 ha), y Finca Camaronal- 8 (8,2 ha) se encontraron dos estructuras. Las de Finca Camaronal-1 tienen forma rectangular delimitada con muros de cantos rodados de poca elevación. La primera mide 13,9 m de largo x 4,2 de ancho, la segunda 8 m de ancho con un largo mínimo de 18 m. Ambas con una altura de 1,5 m con muros de seis o siete hileras de cantos (Maloof 2011: 99-103, 247-248).

Con respecto a las de Finca Camaronal-8, una midió 12 x 6 m, con una altura de 1.5 m con seis o siete hileras de cantos en los muros, y la otra de 10,6 x 4,7 m con una altura de 2 m y nueve o diez hileras de cantos.

Se encontró una sola estructura en los sitios Finca Camaronal-5 (3 x 5 m), Finca Camaronal-6 (2,5 x 6 m y cuatro hileras de cantos, 0.75 m de altura) y Finca Camaronal-12 (9,1 x 5,8 m, 40 cm de altura, tres hileras de cantos). En algunos otros sitios (FC-7, FC-9, FC-13) se observaron restos de otras estructuras, muy alteradas para establecer dimensiones y orientación (Maloof 2011).

De los sitios Desfogue y Finca Camaronal-12 se recuperaron pequeñas esferas de piedra; la primera de 8.9 cm de diámetro, manufacturada en monzonita y 15 cm la segunda, elaborada en una roca de granodiorita.

Otras similitudes entre los sitios evaluados y Batambal fue la presencia de hachas acinturadas, esculturas completas o fragmentadas, metates zoomorfos decorados y pequeñas esferas. Las esculturas provienen del sitio Desfogue.

De particular interés es el reporte de los sitos Batambal-2 (P-913-Bt-2) y Batambal-3 (P-914-Bt-3) producto de inspecciones asistemáticas y sobre los cuales la información es muy escueta (Base Orígenes, MNCR).

Esos sitios se reportan en la margen derecha de la quebrada Batambal. Ambos son caracterizados como construcciones artificiales donde utilizaron cantos rodados, que podrían ser semejantes a las reportadas en los otros sitios. Sin embargo, por las condiciones presentes de vegetación e impactos antrópicos no se pudo establecer con claridad su configuración y extensión.

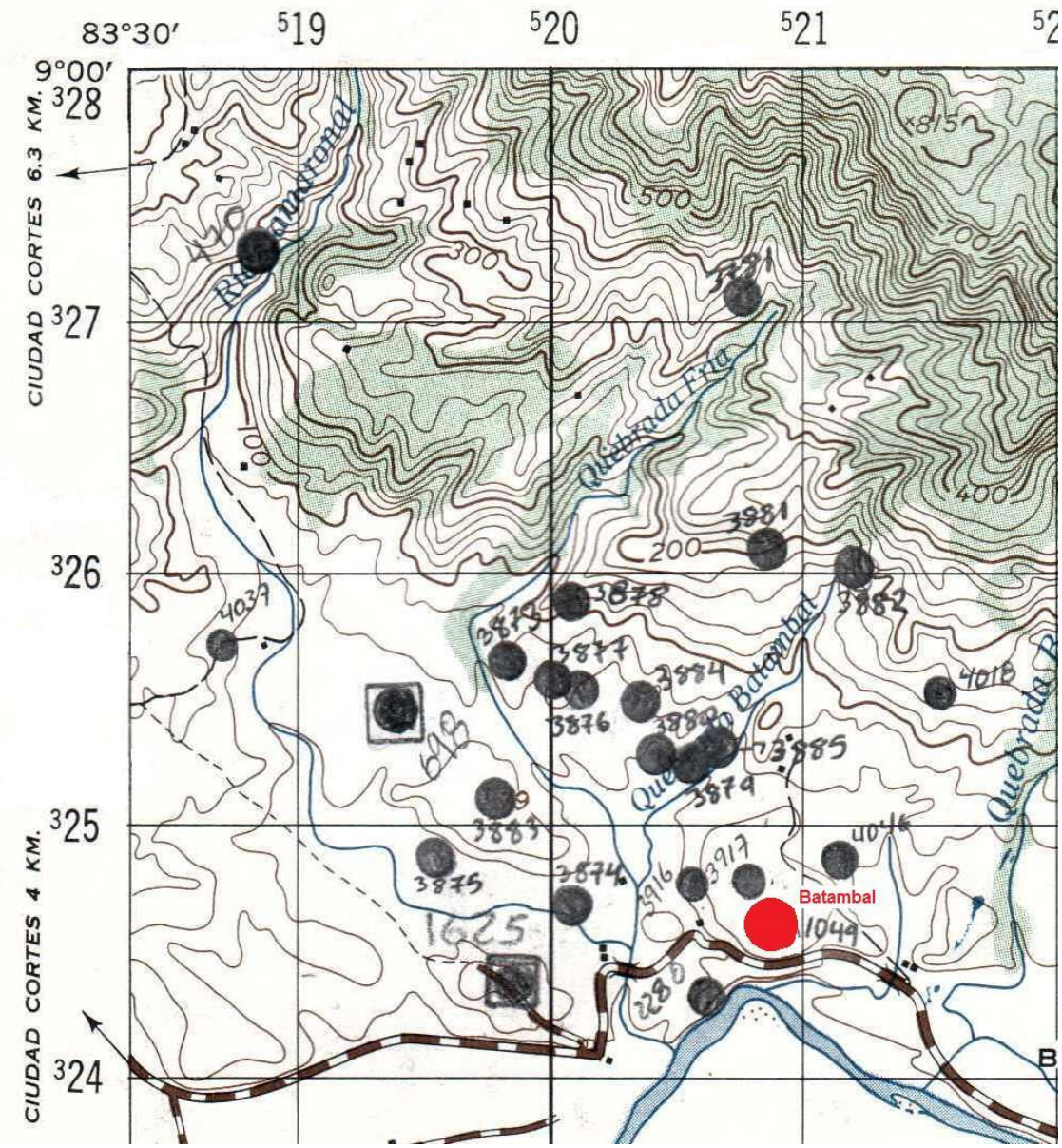


Fig. 4. Sitio Batambal y sitios cercanos. Base de sitios arqueológicos, MNCR. Hoja Chánguena·3542 IV, 1:50 000.

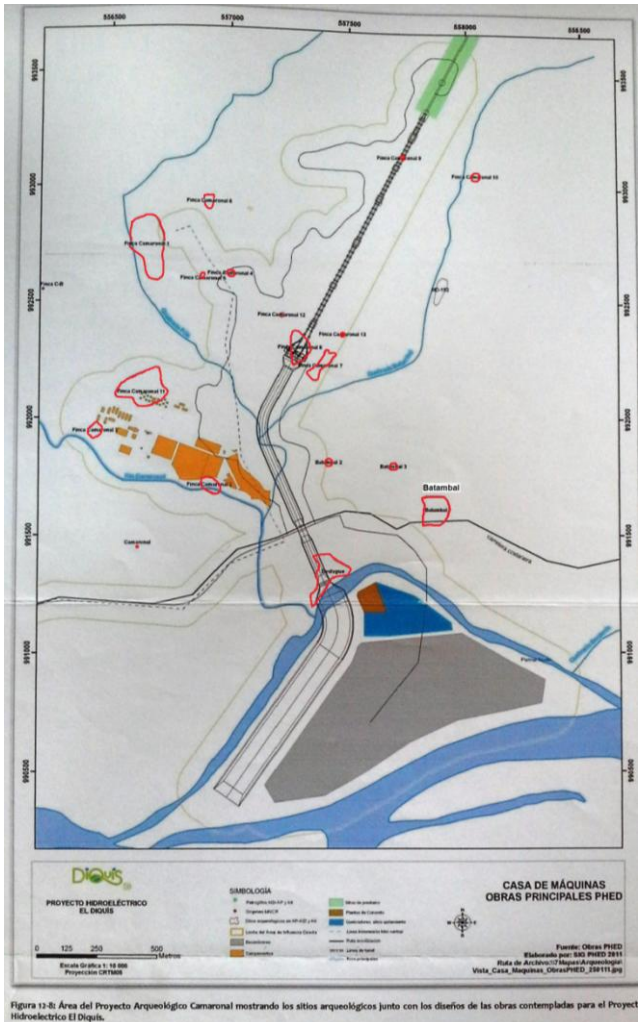


Fig. 5. Relación del sitio Batambal con los registrados en el Proyecto Arqueológico Camaronal - PHED (Fuente: Maloof 2011).

Labores realizadas

Las actividades realizadas en el terreno aledaño a la zona protegida del sitio Batambal abarcaron la excavación de pozos de prueba, recorridos exploratorios y la limpieza y dibujo de una nueva estructura (Est. 9). Las actividades se redujeron en tiempo dado que el permiso para realizarlas fue obtenido más tarde de lo esperado y se tuvo el cierre de actividades de fin de año.

Se contó con el antecedente de una evaluación anterior del Área de Arqueología del PHED (2008) en los mismos terrenos de nuestro interés pero la información brindada en el informe es mínima. De particular interés fue el reporte de los sitios Batambal-2 y Batambal-3, de los cuales solo se cuenta con la información en las hojas de registro entregadas por el PHED al Museo Nacional de Costa Rica en 2011, mencionando que fueron registrados por inspecciones asistemáticas y que aunque presentan estructuras, no se tuvo suficientes elementos sobre ellos por las condiciones de vegetación y conservación.

a. Prospección de sector oeste del sitio

Se propuso la exploración y evaluación del sector del sitio entre el límite actual y la Quebrada Batambal. El otro lado de la quebrada ya fue prospectada por Maloof (2011) como parte de las actividades de evaluación de la zona donde se desarrollará infraestructura asociada al PHED.

Dado que la información sobre la margen derecha era muy poca y se reportaba la presencia de dos sitios con estructuras que podrían estar relacionados con Batambal se propuso una nueva prospección para confirmar y ampliar la información existente. El terreno abarca alrededor de 22 hectáreas.

Para realizar esto se llevaron a cabo las siguientes actividades:

Recorrido exploratorios de la zona.

Se propuso una revisión total de la superficie del terreno, con un equipo de 7 personas que cubriría la propiedad mediante recorridos separados cada 10 m y orientados norte - sur, aprovechando la configuración y orientación general del terreno a evaluar.

Esta actividad solo se realizó en una sección de la propiedad, situada al oeste de la zona evaluada con pozos de prueba, por razones de tiempo. La cobertura vegetal no permitió una buena visibilidad de la superficie, pero fue posible observar la presencia de material cerámico en superficie en algunos sectores mostrando continuidad de la ocupación.

Es recomendable en un futuro poder evaluar estas zonas con pozos de prueba para establecer la extensión total del sitio.

Excavación de pozos de prueba.

Se estableció una cuadrícula de referencia tomando como base la establecida en temporadas previas en el área con evidencia arqueológica, con puntos de intersección cada 20 m para establecer la procedencia, densidad o localización espacial de la evidencia arqueológica. Igualmente, la cuadrícula sirvió de referencia para la limpieza y dibujo de una estructura nueva.



Fig. 6. Vista aérea de zona de interés y cuadricula con pozos excavados.

Se excavaron 86 pozos de 50 cm de diámetro colocados cada 20 m en los puntos de intersección de unidades de 20 x 20 m y se excavaron al inicio en niveles arbitrarios de 10 cm. Sin embargo, al notarse que la capa con ocupación era muy delgada restringiéndose a los 10-15 cm superiores, se excavaron como una sola unidad.

La tierra se revisó en búsqueda de materiales arqueológicos. Se recolectó todo el material que apareció. Se suspendió la excavación al llegar al suelo estéril. La profundidad de los pozos fue variable dependiendo de la presencia de rocas o la detección de la capa estéril. Luego de numerosos pozos el patrón estratigráfico fue constante lo que motivó suspender la excavación al aflorar el estrato estéril. Algunos casos se bajaron más para verificar que la capa estéril era de gran profundidad.

No fue necesario colocar pozos auxiliares o extender los realizados. Las excavaciones fueron cubiertas una vez finalizados los trabajos en el sitio. Se llevó un registro escrito, gráfico y fotográfico de la evidencia proveniente de la prospección y excavaciones. Se dibujaron los cortes de todos los pozos de prueba. Además fueron fotografiados.

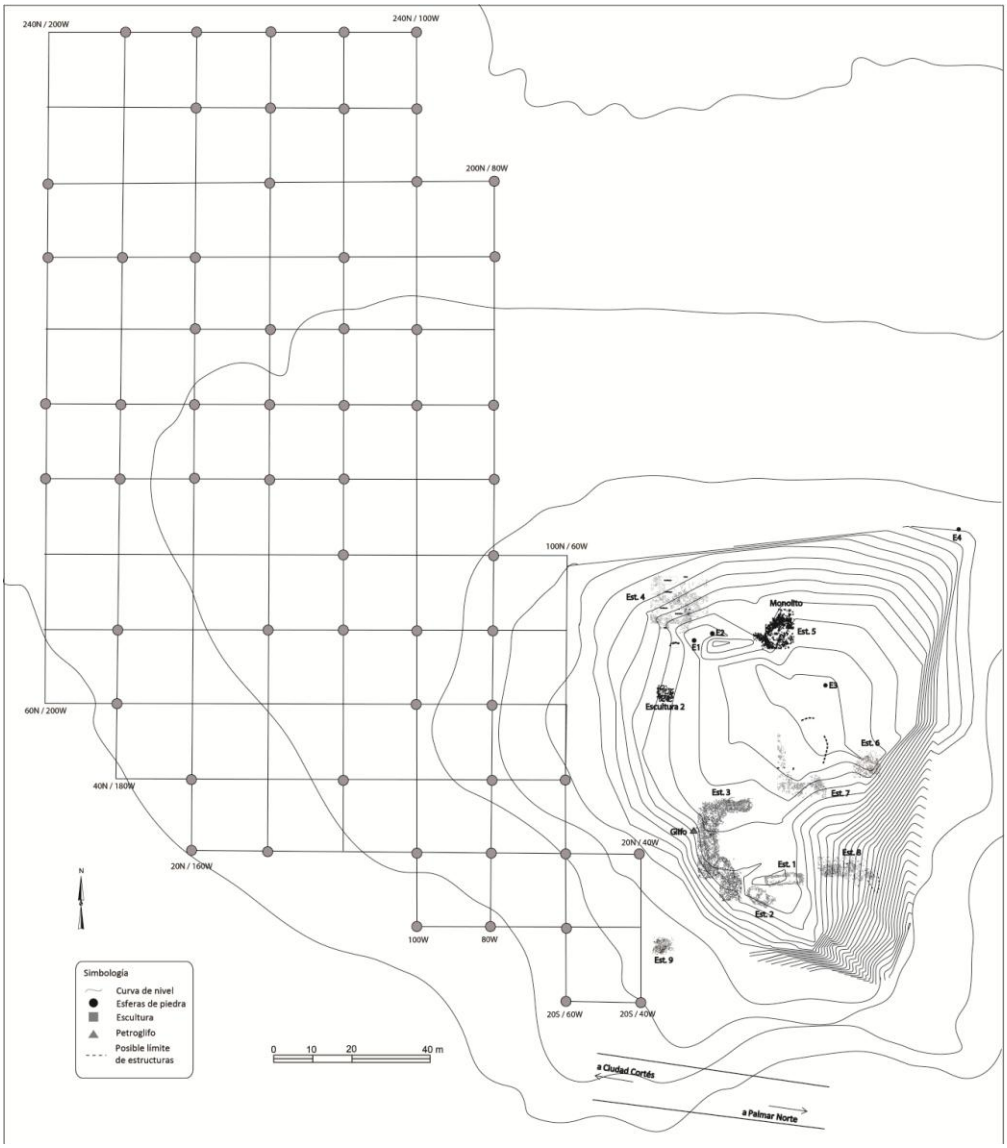


Fig. 7. Cuadrícula para colocar pozos de prueba cada 20 m y pruebas positivas, sector oeste sitio Batambal.



Fig. 8. Excavación de pozos de prueba, sitio Batambal.

La zona evaluada abarcó unas tres hectáreas hacia el noroeste de la zona con estructuras. Cincuenta y siete (57) pozos contaron con material arqueológico, mayoritariamente fragmentos cerámicos, con algunos casos en los cuales se encontraron hachas acinturadas completas o fragmentos. La identificación en el campo mostró que los fragmentos se asocian mayoritariamente al Complejo Cerámico Aguas Buenas (300 a.C.-800 d.C.).



Fig. 9. Ejemplos de pozos de prueba excavados, sitio Batambal.

La zona evaluada presenta una área de superficie bastante regular, en especial hacia al noroeste de la zona con estructuras, donde se localiza mayor evidencia de ocupación. Hacia el oeste se ubica una pendiente pronunciada, donde la presencia de material disminuye o desaparece.

Los resultados permiten cuadruplicar el área conocida del sitio y establecer que en tiempos tempranos fue una aldea más extensa de lo previsto, que alcanzó al menos 4 hectáreas de extensión.

b. Limpieza y levantamiento de plano de Estructura 9

Al iniciar la colocación de la cuadrícula se limpió un área donde previamente se habían observado cantos rodados en superficie, cerca del límite de la loma y cercano a la zona con estructuras. La limpieza reveló la presencia de una estructura rectangular de cantos rodados. Presentaba el impacto de huaquerismo y la dispersión de las piedras de la cubierta. Sin embargo, fue posible observar los alineamientos de piedras *in situ* que corresponden a los costados de la estructura.

Se denominó Estructura 9, continuando la numeración establecida. Su ubicación cerca del borde de la loma proporciona una excelente vista del delta. Continúa el patrón de construcción observado en las otras estructuras con una línea base de cantos rodados sobre la que se apoyaban dos o tres hileras de cantos rodados. Sus dimensiones aproximadas son de 6 m de largo por 3 m de ancho. Tiene una orientación NE-SW.

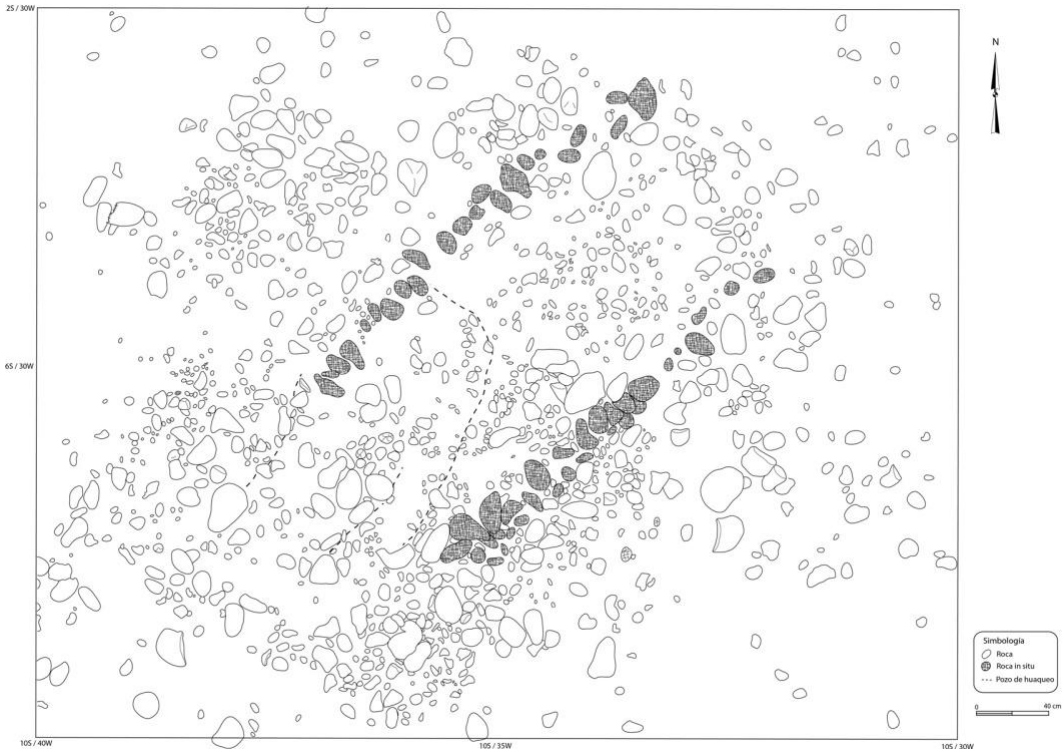


Fig. 10. Plano de la estructura 9, sitio Batambal.



Fig. 11. Vista de la Estructura 9, sitio Batambal.

El estilo constructivo se asocia a la ocupación tardía del sitio (800-1500 d.C.), complementa la información sobre las ya registradas, y establece una mayor ocupación en tiempos tardíos del extremo de la loma. Su registro también reafirma los valores visuales y estratégicos del lugar.

Es necesario en el futuro realizar una excavación controlada de la estructura para conocer mejor su naturaleza e integración con el resto de estructuras.

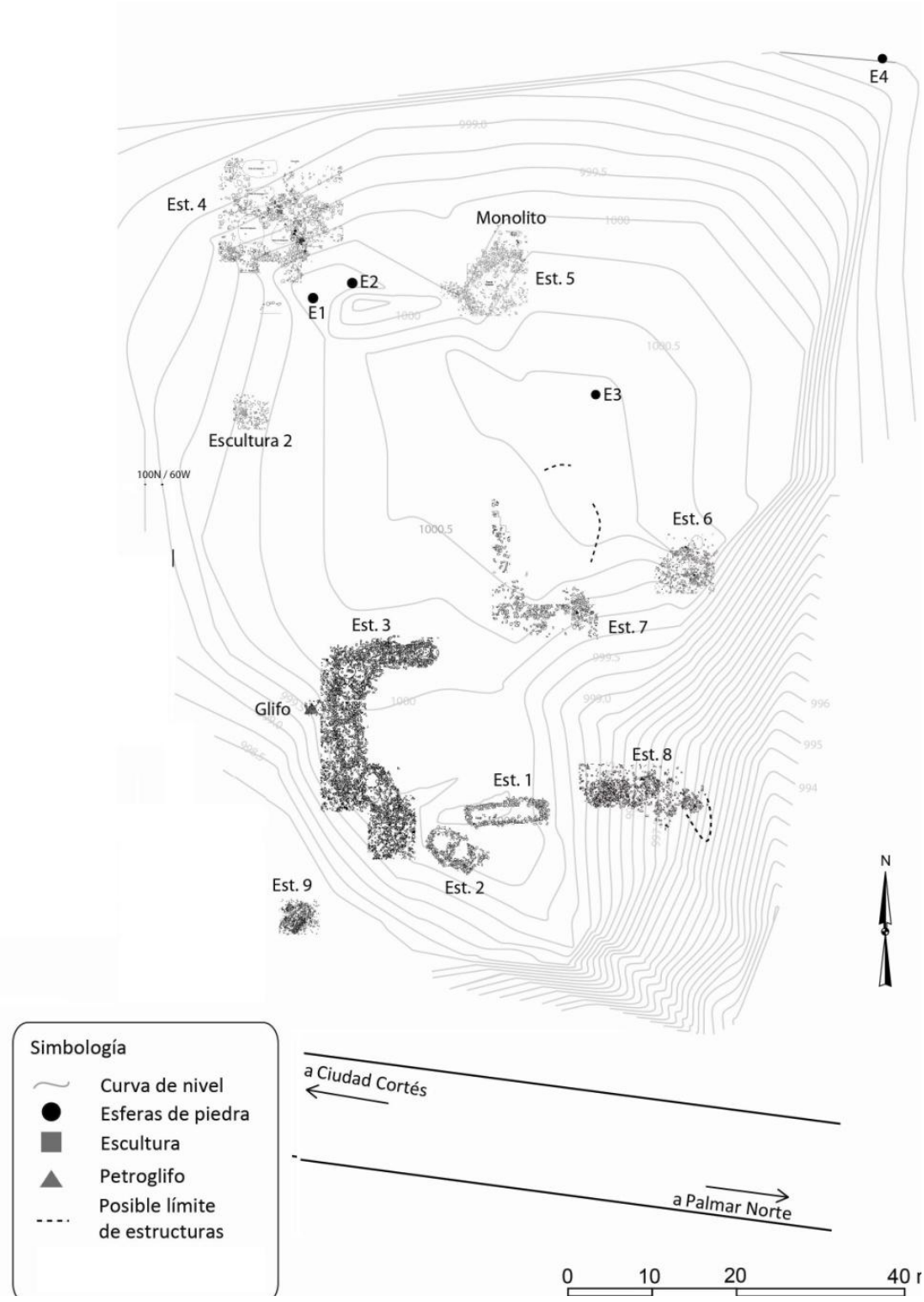


Fig. 12. Plano de sector con estructuras incluyendo la nueva estructura, sitio Batambal.

c. Evaluación de sitios arqueológicos

Se logró la ubicación de los denominados sitios Batambal-2 y Batambal-3. Dado que se mencionó la presencia de estructuras, los lugares se limpiaron de maleza y detrito superficial para conocer su configuración y estado de conservación.

Sin embargo, la evaluación realizada permitió el descarte de ambos sitios. En el caso de Batambal-2, ubicado con base en las coordenadas dadas por Maloof (2011), corresponde a un túmulo de piedras posiblemente barridas por un tractor. Mide unos 17 m de largo con un ancho entre 3 y 4 m. No se observaron cantos rodados, solamente piedras de la Formación Térraba. Tampoco se notó un arreglo en las piedras o una regularidad en tamaño.

Se limpió una sección de 5 x 2 m sin que se observara algún tipo de material precolombino asociado. Se fotografió el lado sur de la elevación. El túmulo tiene una orientación de 330º. Está en la base de una pendiente y hay señales de posible tractoreo que pudo causar la acumulación de las piedras.



Fig. 13. Vista de acumulación de piedras del lugar denominado sitio Batambal-2.

Por su parte, el sitio Batambal 3 fue reportado como una acumulación de piedras que podría indicar la presencia de una estructura (Maloof 2011). En nuestra evaluación se encontró un promontorio con piedras cercano al pozo 140N/100W que se consideró corresponde al sitio reportado.

Se limpió la maleza con motoguadaña y luego con cuchillo y palita se eliminó la hierba restante. Se limpió un área aproximada de 5 x 4 m. Al limpiar el área se notó que es una especie de promontorio con abundantes piedras pero ninguna corresponde a cantos rodados sino más bien “piedra muerta” de la Formación Térraba.

No se logró establecer ningún patrón organizativo particular y hay variaciones en los tamaños y formas de las piedras. Esta acumulación es similar a otras concentraciones que se observan en diferentes puntos de la loma donde se encuentra el sitio Batambal formando en algunos casos “cordones” de piedras.

También se limpió otra zona ligeramente elevada a unos 20 m al oeste de la anterior (5 x 8 m). Hay presencia de piedras en el borde de una pequeña depresión y en la parte alta. Estas son más dispersas y tampoco hay piedras de río, por lo que al igual que la anterior se consideró un afloramiento natural. Otra zona con piedras, contigua a esta, también se limpió (7 x 8 m) con resultados similares. Se ubica al suroeste del pozo 120N/120W.

Lo que sí es importante de señalar es que en la zona se encuentra material cerámico en continuidad desde la zona en reserva del sitio. Por lo tanto, Batambal-3 se subsume dentro de los límites del sitio Batambal (P-299-Bt).



Fig. 14. Vista de afloramiento de piedras del lugar denominado sitio Batambal-3.

B. SITIO FINCA 6 (P-254-F6)

Este sitio formó parte de la extensa ocupación de la llanura aluvial entre los ríos Térraba y Sierpe. Hay depósitos de materiales y estructuras residenciales y funerarias sepultados por las inundaciones periódicas del río Térraba.

Tiene dos montículos artificiales con diámetros entre 20 y 30 metros sobre los que se colocaron las viviendas de los principales. Los montículos tenían una especie de pórtico y rampas de acceso. En uno se colocaron esferas de piedra de 1.10 m de diámetro en las esquinas de la rampa para señalar la importancia de la estructura y sus ocupantes.

Presenta dos alineamientos de esferas de piedra que son los únicos que sobreviven de una gran cantidad que existían y que fueron afectados por vandalismo u obras agrícolas. Uno de ellos consta de tres esferas sobre una longitud de 77 metros. El otro presenta dos esferas con una distancia entre sí de 11 metros; miden entre 1.40 y 1.90 metros y se encuentran semi-sepultadas por sedimentos.

Administrativamente se ubica en el distrito 02° (Palmar), cantón 05° (Osa), provincia 06° (Puntarenas). Cartográficamente se localiza en la hoja Chánguena, (35421V), a escala 1: 50 000, Latitud 320 250 S-N, Longitud 519 850 W-E

Las temporadas de investigación en Finca 6 iniciaron en 2005 con la evaluación del montículo 2 (Corrales, Badilla y Artavia 2007). Posteriormente se realizó la evaluación del montículo 1 (Badilla y Corrales 2009). Durante el 2010 y 2011 se excavó la Estructura Funeraria 1 (Corrales y Badilla 2010; Badilla y Corrales 2012).

En el 2012 la zona de Finca 6 formó parte de una prospección para establecer con mayor detalle sus límites y características internas (Corrales y Badilla 2012). En el 2013 se realizaron actividades de excavación orientadas a zonas poco exploradas (en especial punto 5) y la excavación de las esferas de los alineamientos para conocer su contexto y estado de conservación (Corrales y Badilla 2013). Las labores realizadas en 2015 se detallan a continuación:

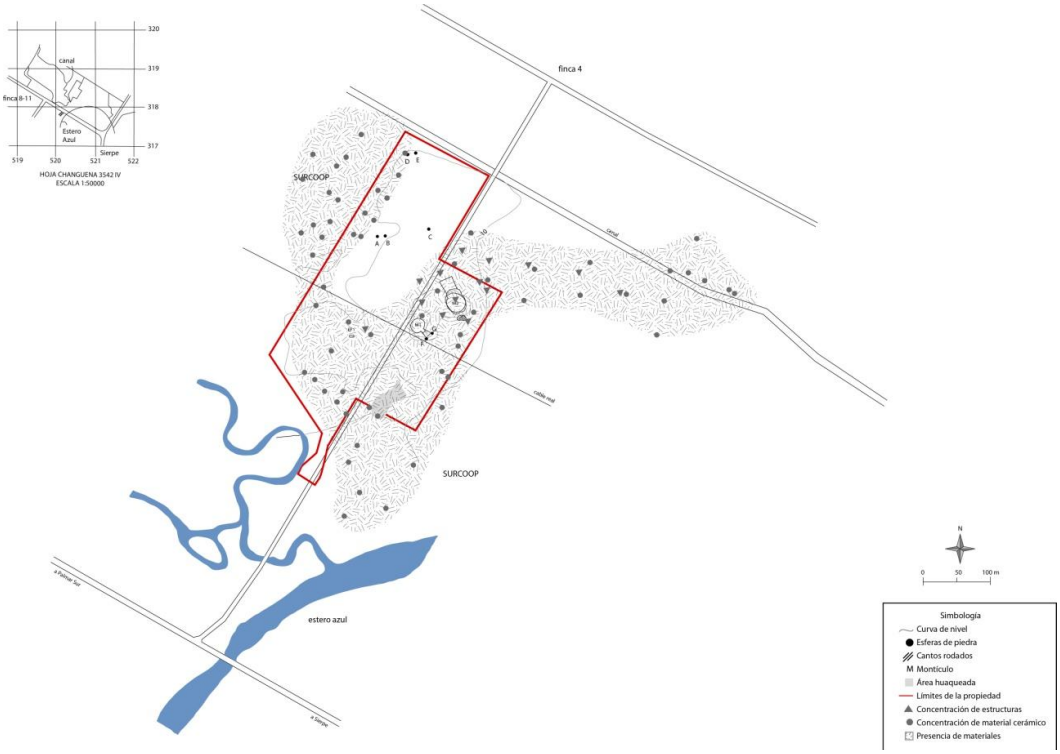


Fig. 15. Plano general del sitio Finca 6 (según Corrales y Badilla 2012).

a. Excavación de muros de contención Montículos 1 y 2

Las excavaciones exploratorias realizadas en los montículos 1 y 2 permitieron establecer la presencia de muros de contención con cantos rodados bajo la gruesa capa de sedimentos depositada por eventos aluviales. Asimismo, se notó el impacto de las labores agrícolas asociadas a las plantaciones bananeras y la excavación de canales de drenaje (Corrales, Badilla y Artavia 2007; Badilla y Corrales 2009).

Las excavaciones se volvieron a cubrir por el riesgo de colapso de las estructuras y paredes de excavación. Como las excavaciones fueron de tamaño reducido se propuso la excavación de trincheras adicionales que permitieran evaluar el estado de conservación en otros sectores de los montículos, como base para labores de consolidación y restauración.

Se estableció una cuadrícula anclada a los puntos de referencia del sitio, con puntos de intersección cada 20 m para establecer la procedencia de la evidencia arqueológica. Igualmente sirvió de referencia para recolecciones en superficie y excavaciones.

Las excavaciones fueron trincheras de 3 x 1 m. La capa de sedimento se excavó como una unidad. La tierra de cada nivel se revisó en búsqueda de materiales arqueológicos y se recolectó todo el material.

En el sector donde se encuentran los montículos 1 y 2 se presentan canales producto de la actividad bananera, los cuales además de afectar el suelo generaron acumulaciones de tierra en varios sectores.

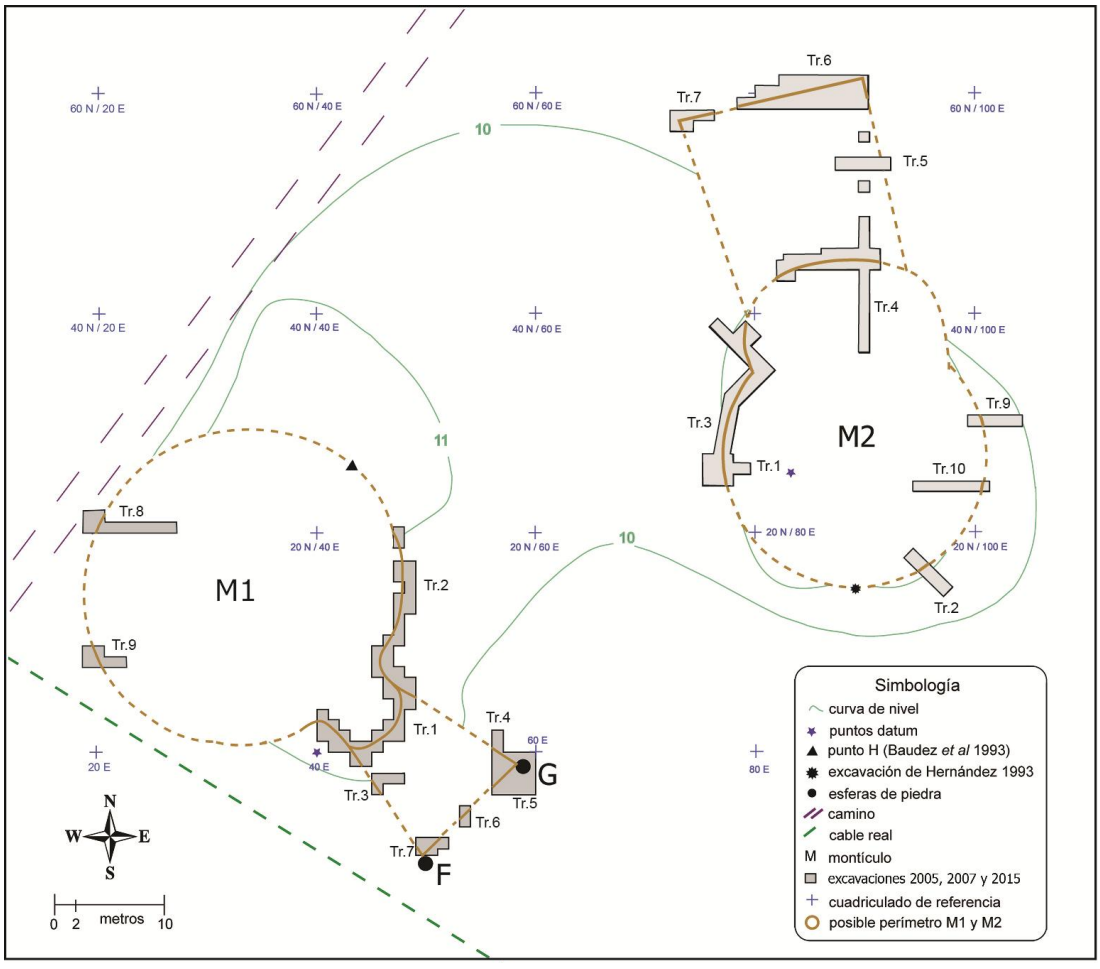


Fig. 16. Plano de montículos 1 y 2 y trincheras excavadas, sitio Finca 6**.**

Montículo 1

Se excavaron dos trincheras para localizar el muro en el lado oeste del montículo, Ahí existe la acumulación de tierra extraída de un canal que atraviesa el montículo. Se siguió la numeración de las trincheras de temporadas anteriores. Al final de la excavación parte de la tierra acumulada por la construcción del canal fue dispersada.

Trinchera 8

Se colocó al lado oeste del montículo y midió 5 x 1 m. Se bajó hasta 1.5 m de relleno en la parte más alta. El relleno provino de la excavación del canal que cortó el montículo. Al no localizar el muro, se hizo una extensión de 2 m hacia el oeste. El lado este de esta extensión coincidió con el punto 20N/20E. Esta si permitió encontrar la parte superior del muro bajo el borde del camino actual. Algunas piedras se encontraron movidas, no queda claro si se removieron varias hileras del muro.

Se realizó una extensión de 1 x 1 m hacia el lado oeste y otra igual hacia el lado norte, para conocer mejor la orientación del muro. A partir de la parte superior del muro se excavó siguiendo su cara externa hasta llegar a la base, en la cual se observó la presencia de una línea base consistente en cantos colocada de manera longitudinal sobre la cual descansaba la primera hilera de cantos rodados.



Fig. 17. Vista excavación de trincheras. Montículo 1.

Se estableció la presencia de 12 a 13 hileras de piedra que generaron una altura del muro de 1.35 m. La mayoría son cantos rodados alargados con una regularidad en forma y tamaño. Hay presencia ocasional de piedras calizas y “piedra muerta”. Se recuperaron muy pocos tiestos entre la tierra del relleno y entre las piedras.

El muro presenta unas siete hileras bastante verticales pero luego hay un buzamiento hasta llegar a la línea base. Se encontraron algunas piedras fuera del muro que podrían haber caído del muro o que se tenían a la par para reparaciones. Otra posibilidad es que fueran parte de alguna estructura junto al muro.



Fig. 18. Vista de muro, trinchera 8, montículo 1. sitio Finca 6.

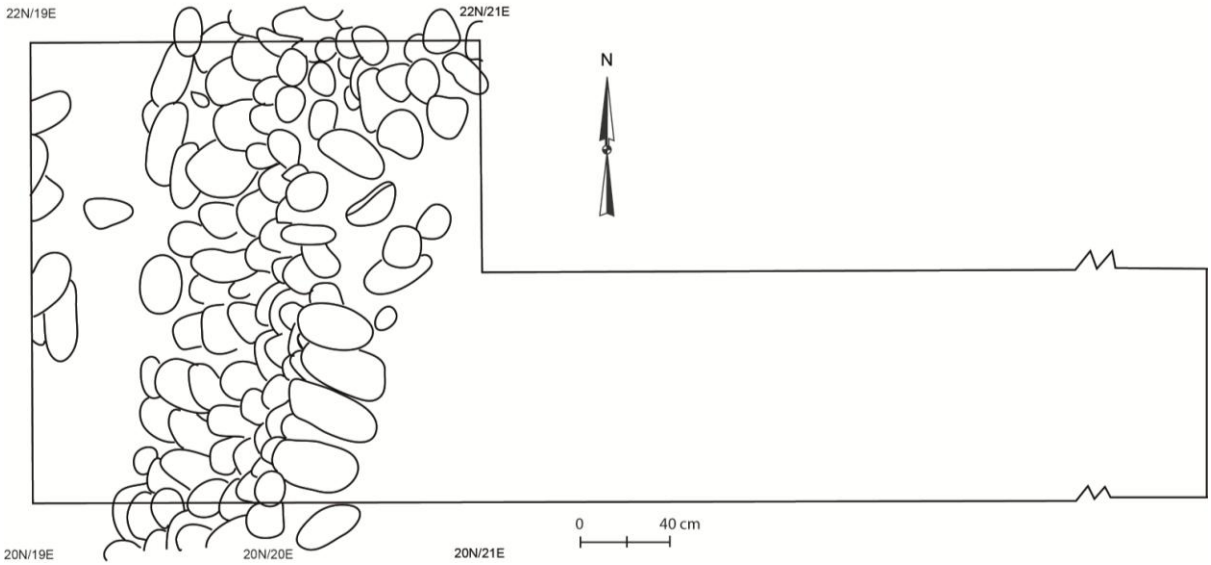


Fig. 19. Vista de planta, trinchera 8, montículo 1. sitio Finca 6.

Trinchera 9

Se colocó a 10 m hacia el sur de la anterior más cerca de lado sur del montículo, donde se observan cantos rodados en la pared del canal que se consideran forman parte del muro. Midió 3 x 1 m. Hacia el extremo oeste de la trinchera se localiza una hilera de cantos alineados y al sondear los alrededores se ubican otros cantos enterrados.

Algunas piedras de la línea superior se encontraban movidas de su posición original, un par de ellas estaban como a 1 m de distancia, otras simplemente desacomodadas. Dada la cercanía de la línea con restos de mecate usado para sostener las matas de banano es posible que el muro estuviera expuesto en la época bananera y esto causara el impacto en la parte superior del muro.

Se realizó una extensión de 1 x 1 m hacia el lado oeste y otra igual hacia el lado norte de donde se encontró la hilera, para conocer mejor la orientación del muro en ese sector. Se excavó el 2 x 1m hasta la sexta hilera de piedras donde se redujo la excavación a una “ventana” de 0.75 x 0.75 m que se excavó hasta la línea base del muro. Se estableció la presencia de 13 a 14 hileras de piedra con una altura del muro de 1.65 m. Se observó la presencia de piedras calizas y “piedra muerta” intercaladas entre los cantos rodados.

La base del muro está bajo un estrato muy oscuro que posiblemente corresponde al momento en que la edificación estaba funcionando. Es posible que se haya acumulado detrito que tapara las primeras hileras de piedras.

El estrato siguiente es rojizo y estéril al igual que la mayor parte del relleno del montículo, lo cual sugiere que dicho relleno provino de una zona sin ocupación cultural.



Fig. 20. Vista de muro, trinchera 9, montículo 1, sitio Finca 6.

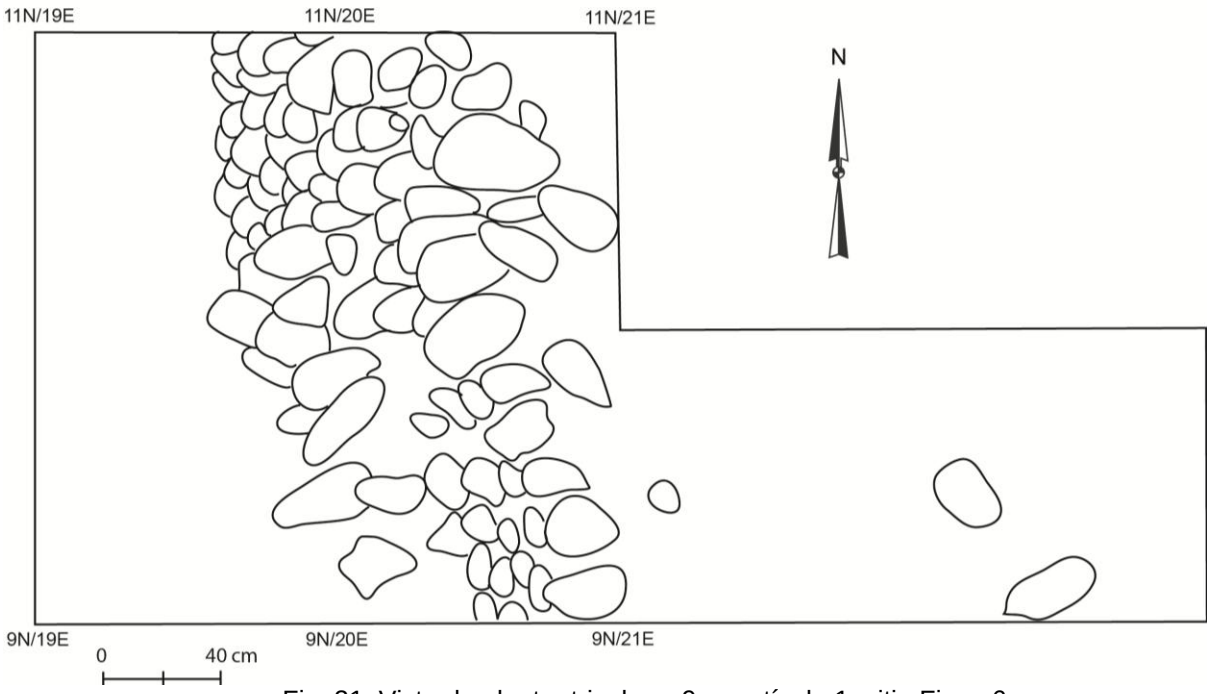


Fig. 21. Vista de planta, trinchera 9, montículo 1. sitio Finca 6.

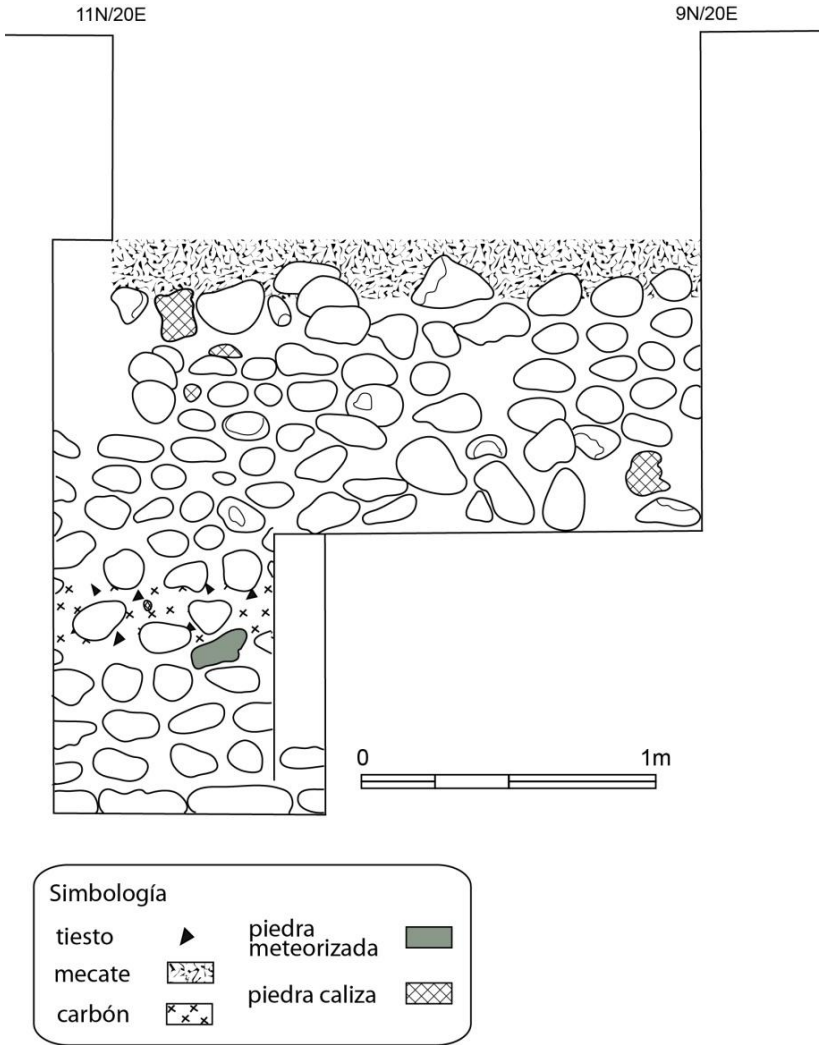


Fig. 22. Perfil de muro expuesto en la trinchera 9, montículo 1. sitio Finca 6.

Con base en los resultados de las trincheras se tomaron nuevamente medidas para verificar el diámetro del montículo. Se tuvo un resultado similar al obtenido por Badilla y Corrales (2009) de 29.5 m.

Se detectó que el muro hacia el lado sur del montículo sufrió varios daños. Se limpiaron algunas piedras en superficie que podían corresponder al muro, sin embargo no hay una clara continuación. Es posible, sin embargo, que partes del muro se conserven enterradas. Hacia el lado norte, la medida coincide con el denominado Punto H de la evaluación realizada por Baudez *et al.* (1993).



Fig. 23. Posibles piedras del muro del lado sur del Montículo1, sitio Finca 6.

Montículo 2

También se colocaron dos trincheras exploratorias, en este caso del lado este ya que anteriormente se contaba con las excavaciones realizadas en 2005 hacia los lados norte y oeste (Corrales, Badilla y Artavia 2007).

Trinchera 9

Se colocó en una zona hacia el lado este donde se observan cantos rodados en superficie, a 17 m sur del punto 20N/80E. Midió 5 x 1 m. Esta zona se vio muy afectada por huaquerismo por lo que son notables las irregularidades en el terreno.

Al excavar la trinchera aparecieron varios cantos rodados en el lugar donde se proyectaba debía aparecer el muro. Estos se encontraban movidos y a diferentes niveles de profundidad, pero en un área restringida. Se asume que por ahí pasaba el muro, el cual fue afectado por huaquerismo o labores agrícolas.



Fig. 24. Vista de piedras posiblemente asociadas al muro, trinchera 9, montículo 2, sitio Finca 6.

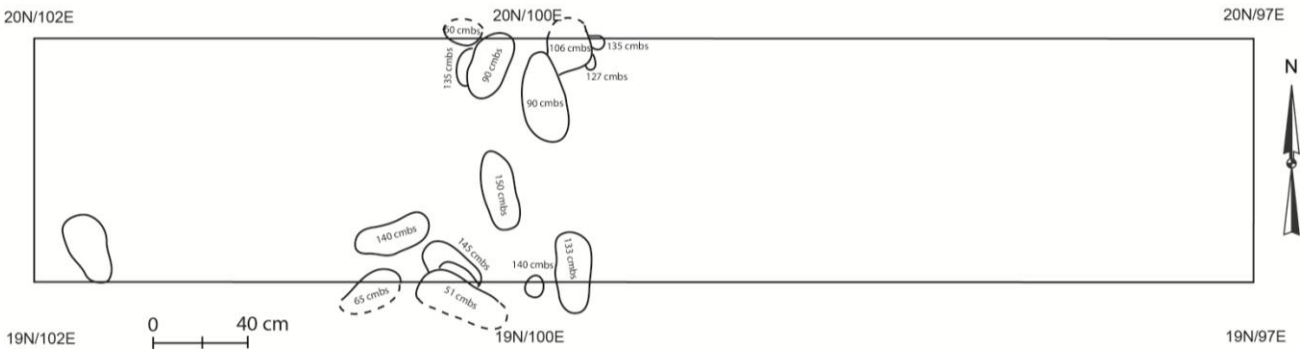


Fig. 25. Vista de planta de trinchera 9, montículo 2, sitio Finca 6.

Trinchera 10

Se colocó a 5 m de la anterior y midió 7 x 1 m. esta zona también presenta huellas de huaquerismo y se encuentra próxima a un canal de drenaje.

Hacia el extremo sur se encontraron varios cantos rodados, en una zona restringida que por orientación con el anterior corresponderían con el muro. Hay varias piedras superpuestas pero con señales de alteración. Las piedras se encontraron entre 20 y 80 cm bajo superficie. Hay muchos cantos rodados en superficie y varias depresiones producto de huaquerismo.



Fig. 26. Vista de piedras posiblemente del muro, trinchera 9, montículo 2, sitio Finca 6.

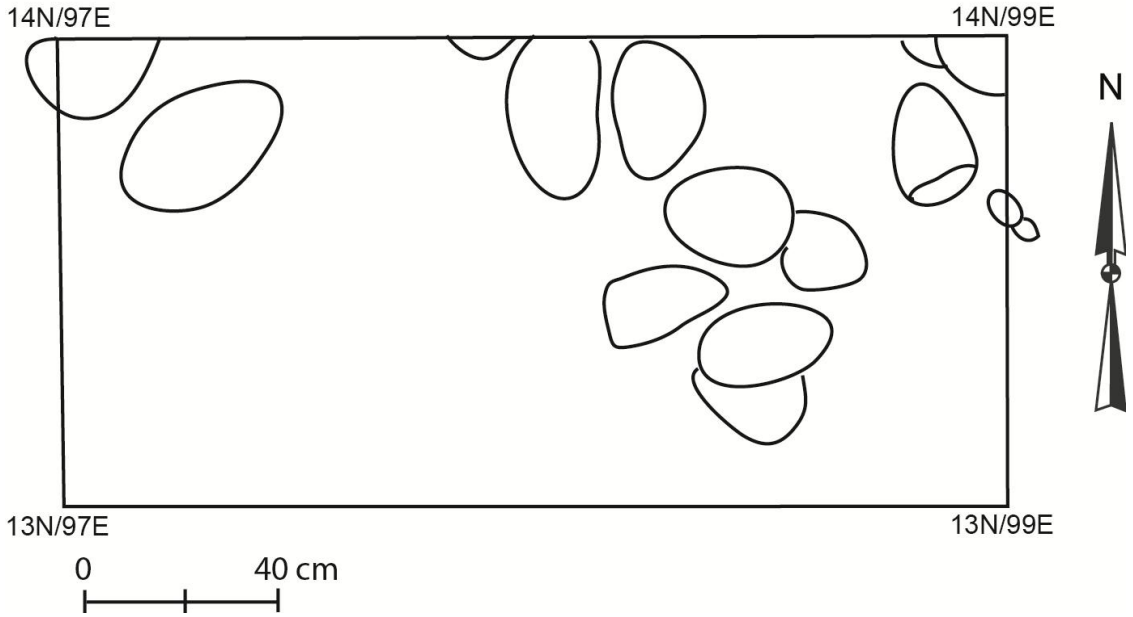


Fig. 27. Vista de planta de sección de trinchera 10, montículo 2, sitio Finca 6.

Al igual que en el caso del montículo 1, las trincheras permitieron tener una mejor idea del diámetro del montículo 2. Se tuvo un resultado de 25 m. Esto es menor al estimado con anterioridad (30 m). De esta manera se estableció que hubo ligeras diferencias entre ambos montículos, tanto en su diámetro como en sus rampas de acceso aunque su configuración es similar.

C. SITIO GRIJALBA-2 (P-260-Gj-2)

Se localiza en una terraza del río Balsar, un tributario del río Térraba, y mide unas 10 hectáreas. Presenta un conjunto arquitectónico con estructuras circulares u ovaladas con basamentos construidos con lajas calcáreas. En la parte frontal tienen áreas pavimentadas con piedras de río delimitados por piedras calizas. Todas tienen una orientación este-oeste y se encuentran muy juntas.

Además, hay dos montículos circulares con diámetros de 20 m y alturas de 1,5 m con las paredes cubiertas con piedra caliza mayoritariamente. Estas serían las bases de residencias principales y repiten el patrón observado en otros sitios como Finca 6.

El lugar cuenta con una esfera de piedra situada a unos 100 m del grupo de estructuras. Mide 1,22 m de diámetro y se encuentra cerca de una quebrada, en una zona donde hay abundante material cerámico en lo que sería la periferia este del asentamiento.

Administrativamente se ubica en el distrito 01 (Puerto Cortés), cantón 05° (Osa), provincia 06° (Puntarenas). Cartográficamente se le puede localizar en hoja Térraba (3442 I), 1:50 000, Latitud 326 300 S-N, Longitud 515 600 W-E. Los terrenos son propiedad del Museo Nacional de Costa Rica.

Los trabajos anteriores que hemos realizado en el sitio se iniciaron en el 2013 cuando se limpiaron un conjunto de estructuras en el área central que no contaba con estudios desde 1995. Además se registraron nuevas estructuras las cuales fueron limpiadas parcialmente para conocer su configuración. También se excavaron varias trincheras en la estructura 1 para conocer mejor su configuración y estado de conservación (Corrales y Badilla 2013). En el 204 se realizaron actividades de la limpieza de senderos y estructuras y el levantamiento parcial del plano parcial de la estructura 2 (Badilla y Corrales 2014).

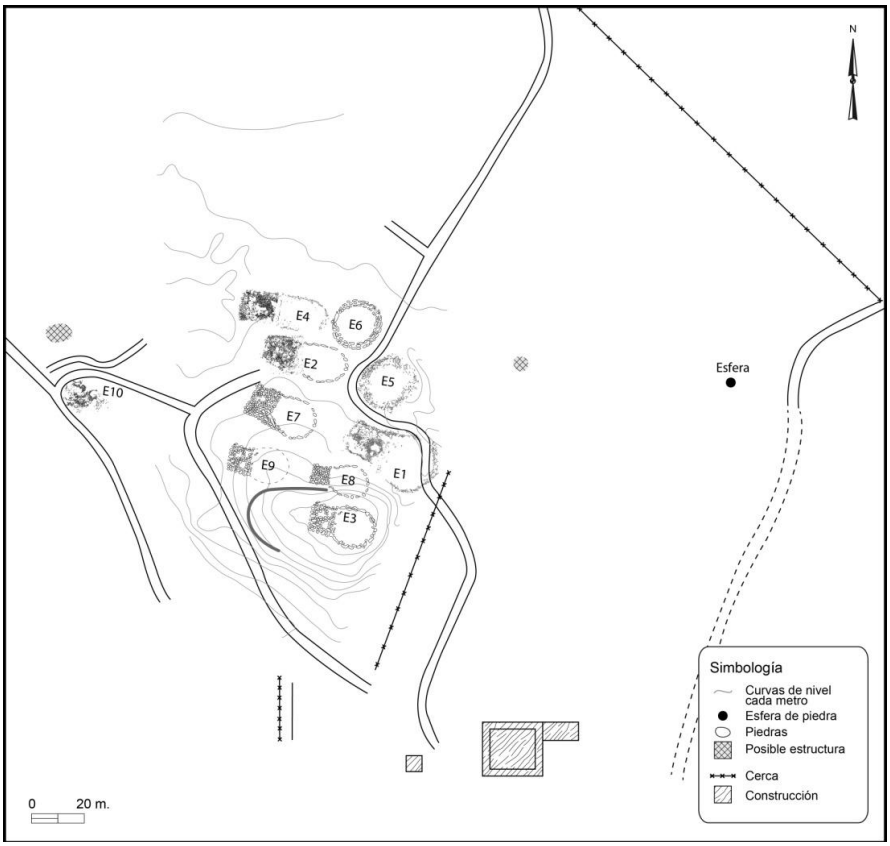


Fig.28. Croquis del sitio Grijalba-2 (según Badilla y Corrales 2014).

Las labores realizadas en el 2015 fueron:

a. Delimitación sector sur de estructura 1

En el 2013 se realizaron varias trincheras para establecer con mayor claridad los límites de la estructura 1 (Corrales y Badilla 2013). Sin embargo, del lado sur solo se excavó una trinchera de 2 x 1 m. que permitió observar la presencia de un declive de la estructura no tan pronunciado como del lado opuesto, así como la presencia de piedras calizas delimitando la estructura, aunque no tan abundantes.

Por la presencia de la pendiente de la loma que ha depositado sedimentos cubriendo las piedras de ese sector, la delimitación no fue completa, por lo que se consideró necesario realizar una excavación más integral en ese sector para tener un mejor conocimiento del sistema constructivo, límites y composición de la estructura 1. Esto será, además, la base para labores de conservación y consolidación de la estructura a cargo del DPPC.

Se estableció una cuadrícula anclada a los puntos de de referencia del sitio, con puntos de intersección cada 20 m para establecer la procedencia, densidad o localización espacial de la evidencia arqueológica. Igualmente sirvió de referencia para recolecciones de material en superficie y la colocación de excavaciones.

Las unidades se excavaron en niveles arbitrarios de 10 cm. La tierra de cada nivel se revisó en búsqueda de materiales arqueológicos. Se recolectó todo el material que apareció en las excavaciones de prueba y eventuales ampliaciones.

Se limpió de nuevo el borde expuesto con la trinchera 2 de 2013, al hacerlo se expusieron algunas pocas piedras no excavadas en la temporada anterior. Se procedió a su dibujo para su incorporación en el plano.



Fig. 29. Vista de limpieza, trinchera 1, estructura 1. sitio Grijalba-2.

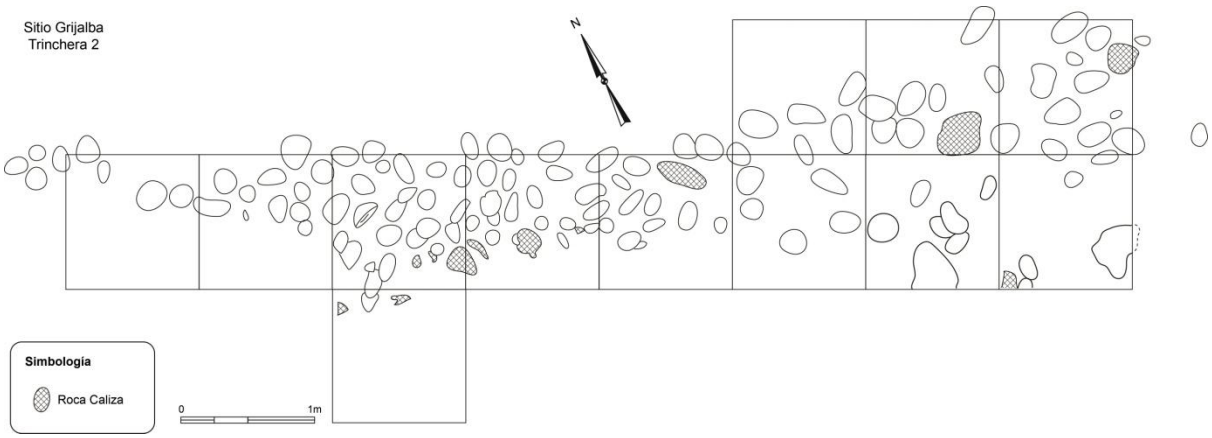


Fig. 29. Plano con nuevas piedras expuestas, trinchera 2, sitio Grijalba-2.

Trinchera 4

Se colocó una extensión hacia el sur de 3 x 1 m y una adición al este de 1 x 1 m. Se denominó Trinchera 4 continuando la nomenclatura para el sitio. Se limpiaron las piedras superficiales y bajo estas se notó unas piedras calizas en posición de canto como una línea de base sobre las que se apoyaron las otras piedras configurando un pequeño muro que bordea el basamento.

La excavación mostró la intencionalidad de crear una pequeña base de contención para un montículo de poca elevación. El patrón replica lo observado a mayor escala en los montículos 5 y 6.



Fig. 30. Vista de trinchera 4, Estructura 1, sitio Grijalba-2.

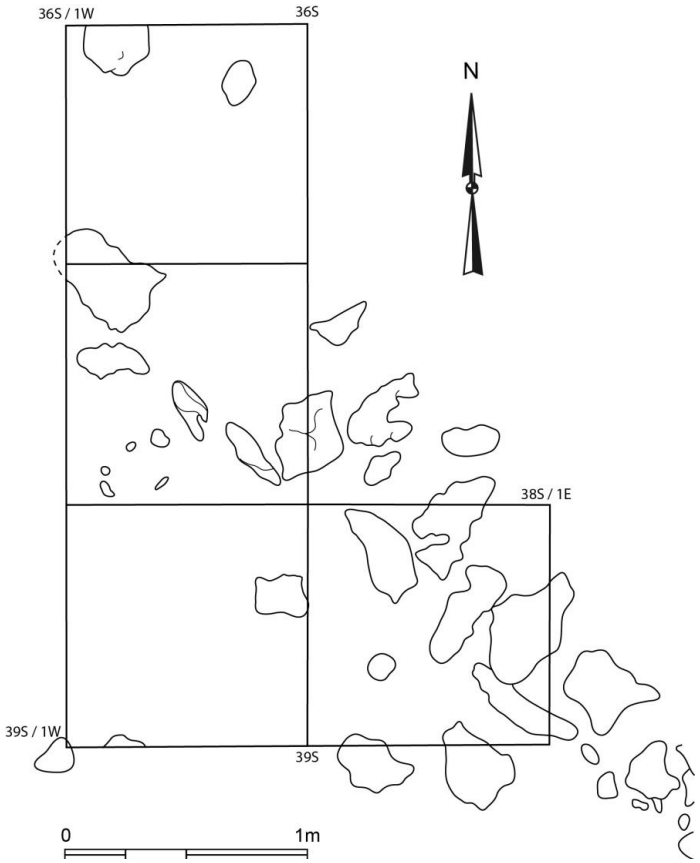


Fig. 31. Plano trinchera 4, Sitio Grijalba-2.

b. Limpieza de estructuras

Se limpió de maleza y detrito el sector de las estructuras 3, 7, 8, 9 y 10. En el 2013 y 2014 esos lugares se limpiaron de maleza y detrito superficial para conocer su configuración y estado de conservación, pero la labor fue parcial. La zona se dejó lo más limpia posible para permitir que crezca el zacate.

El propósito de la limpieza es acercarse a la interpretación de la forma, sistema constructivo y funcionalidad de estas estructuras, mantener su visibilidad y planear futuras excavaciones y procesos de conservación y restauración.


Fig. 32. Vista de estructuras 1, 5 y 7 desde loma donde se ubica la estructura 3.

VII. TRABAJO DE LABORATORIO

Los materiales líticos y cerámicos fueron sometidos a un procesamiento básico que involucró su lavado, separación preliminar por materia prima, cuantificación, rotulado, separación por formas, levantamiento de inventario y análisis específicos.

A. Análisis Cerámico

El análisis cerámico combinó las clasificaciones tipológicas con las modales según la metodología utilizada en los estudios anteriores para permitir la comparación a nivel intrasitio y regional (Corrales, Badilla y Artavia 2007; Badilla y Corrales 2009, 2012, 2014; Corrales y Badilla 2011, 2012, 2013, 2013a).

Los tipos cerámicos son usados para evaluar distribución espacial y el conjunto de atributos formales y decorativos para evaluar continuidad o la falta de esta. En la Región Gran Chiriquí los análisis cerámicos han utilizado clasificaciones taxonómicas basadas en tipos y vajillas o "wares", incluyendo el sistema tipo-variedad (Krieger 1944:277-278; Sabloff y Smith 1969:278-279).

Una clasificación analítica basada en modos complementó el análisis. Los modos son más adecuados que los tipos para comparaciones a nivel regional y evaluar continuidad a través del tiempo. Aquí se retoma la definición por Rouse (1960:313) de modos como "*las costumbres o estándares que son trasmitidos de generación en generación y que se pueden dispersar espacialmente. Los modos se reflejan en los artefactos como atributos y pueden tener significado espacio-temporal (histórico) o referir a la naturaleza de los artefactos (descriptivo)*" (Rouse 1960:317).

La clasificación modal involucra la distinción de atributos formal-decorativos, en particular las formas de vasijas, apéndices (asas, soportes, adornos) y diseños decorativos. El análisis modal permite contar con una base para la asociación con tipos específicos en los casos en que se cuenta con una tipología establecida.

En las clasificaciones tipológicas y modales se utilizó como base la revisión de Corrales (2000) que retoma las clasificaciones de Haberland (1961, 1976); Laurencich de Minelli (1966, 1933); Linares (1968, 1980); Linares y Ranere (1980); Drolet (1983) y Baudez *et al*. (1993).

Sitio Batambal

Se recolectó un total de 710 fragmentos cerámicos de los pozos de prueba excavados. En 43 pozos (50%) se recuperaron menos de 10 tiestos lo que refleja la baja densidad de ocupación en la mayor parte del terreno.

La mayoría de los tiestos correspondió a fragmentos de cuerpo (566=79.7%). Los bordes fueron 100 (para un 14,0%), los demás modos fueron muy escasos, menos del 2% para decoraciones, soportes y asas.

Muchos tiestos se presentaron erosionados por la exposición a la intemperie o su erosión desde zonas más altas. Por lo general fueron pequeños y sin decoración.

Tabla 1. Totales de fragmentos cerámicos por categoría establecida, sitio Batambal.

Pozo	Cuerpos no decorados	Cuerpos decorados	Bordes	Asas	Soportes	Figurilla/ Adorno	Otro	Total
Sector W			1					**1**
0N-60W	24		3					**27**
0N-80W	20		7					**27**
0N-100W	7							**7**
20N-40W	59	3	8					**70**
20N-60W	13	1	6					**20**
20N-80W	1		1					**2**
20N-100W	2		1					**3**
20N-140W	3							**3**
20N-160W	3							**3**
40N-60W	1		1					**2**
40N-80W	6							**6**
40N-120W	1		1					**2**
60N-80W	2							**2**
60N-100W	2		1		1			**4**
60N-180W	2							**2**
80N-80W	11		3					**14**
80N-100W	1							**1**
80N-120W	25	1	3	4				**33**
80N-140W			1					**1**
80N-180W	1				2			**3**
100N-80W	1							**1**
100N-120W	12		1					**13**
120N-80W	8		3					**11**
120N-120W	28		2		2			**32**
120N-140W	11		1					**12**
120N-160W	4		1					**5**
120N-180W	7		1		1			**9**
120N-200W	4							**4**
140N-80W	6		1		1			**8**
140N-100W	28		1		2			**31**

140N-120W	6		1					**7**
140N-140W	3	2	2					**7**
140N-160W	10						1	**11**
140N-180W	6							**6**
140N-200W	6							**6**
160N-100W	7		2				1	**10**
160N-120W	2		1					**3**
160N-140W	1							**1**
160N-160W	24		6				1	**31**
180N-80W	8		1					**9**
180N-120W	1		4				1	**6**
180N-160W	5		2					**7**
180N-180W	23		2	3	1		2	**31**
180N-200W	2		2					**4**
200N-80W	7		1			1		**9**
200N-100W	2		3					**5**
200N-140W	7							**7**
200N-200W	1		1				1	**3**
220N-100W	4							**4**
220N-120W			1					**1**
220N-140W	17		4	1				**22**
220N-160W	2							**2**
240N-100W	1							**1**
240N-120W	3							**3**
240N-140W	1							**1**
240N-160W			2					**2**
240N-180W	4							**4**
20S-60W	120	7	17		2	2		**148**
Total	**566**	**14**	**100**	**8**	**12**	**3**	**7**	**710**
%	**79,7**	**1,9**	**14,0**	**1,1**	**1,6**	**0,4**	**0,9**	

Se realizó un análisis modal que permitió establecer modos de bordes de vasijas, decoraciones, soportes y asas.

Bordes

De 96 fragmentos de bordes recolectados, solo 43 pudieron ser asociados a algún modo. La gran mayoría no fueron identificados (53=55,2%). Predominó el F6 (tazones u ollas de borde ligeramente reforzado) con 10 ejemplares (10,4%) y el F5 (ollas de labio reforzado) con 8 ejemplares (8,3%). Las dos formas están muy relacionadas y al igual que en la evaluación anterior constituyen mayoría (Corrales y Badilla 2012).

La Forma 1 (escudillas de borde inverso), Forma 2 (escudillas abiertas) y Forma 4 (escudillas de borde carinado) aparecieron en similar cantidad (5 ejemplares para 5,3% cada una. Otras formas aparecieron en muy poca cantidad. Tal fue el caso de F3 (ollas pequeñas de borde exverso), F7 (ollas de cuello largo y borde exverso engrosado), F9 (escudilla silueta compuesta), F10 (escudillas de bordes rectos) y F11 (tazones con borde de alero).

La Forma 7, muy frecuente en la evaluación anterior solo tuvo un ejemplar asociado pero su perfil es muy cercano a la F6 por lo que puede relacionarse con las formas dominantes. La poca cantidad de bordes por pozo no permite establecer concentraciones o diferenciación espacial de las formas de vasijas. Si se puede decir que en los pozos donde hubo mayor cantidad de bordes hubo mayor diversidad de formas.

Tabla 2. Totales de bordes de vasijas por modos establecidos, sitio Batambal.

Pozo	**F1**	**F2**	**F3**	**F4**	**F5**	**F6**	**F7**	**F8**	**F9**	**F10**	**F11**	**NI**	**Total**
Sector W		1											**1**
0N-60W												3	**3**
0N-80W												7	**7**
20N-40W				1	1	2						4	**8**
20N-60W					3							3	**6**
20N-80W						1							**1**
20N-100W												1	**1**
40N-60W					1								**1**
40N-120W		1											**1**
60N-100W						1							**1**
80N-80W		1										2	**3**
80N-120W				1									**1**
80N-140W				1									**1**
100N-120W						1							**1**
120N-80W	1					1						1	**3**
120N-120W		1		1									**2**
120N-140W												1	**1**
120N-160W												1	**1**
120N-180W											1		**1**
140N-80W												1	**1**

140N-100W												1	**1**
140N-120W							1						**1**
140N-140W										1		1	**2**
160N-100W												2	**2**
160N-120W				1									**1**
160N-160W					1		1					4	**6**
180N-80W												1	**1**
180N-120W												4	**4**
180N-160W												2	**2**
180N-180W												2	**2**
180N-200W	1												**1**
200N-80W												1	**1**
200N-100W	1											2	**3**
200N-200W						1							**1**
220N-140W	2	1			1								**4**
240N-160W			1									1	**2**
20S-60W			2		1	3	1		2			8	**17**
Total	**5**	**5**	**3**	**5**	**8**	**10**	**3**	**0**	**2**	**1**	**1**	**53**	**96**
%	**5,2**	**5,2**	**3,1**	**5,2**	**8,3**	**10,4**	**3,1**		**2,0**	**1,0**	**1,0**	**55,2**	



Fig. 33. Dibujos de perfiles de modos de bordes de vasijas, sitio Batambal.

Decoraciones

Los tiestos decorados fueron escasos, tan solo 14 y 4 no fueron identificados. Los D1 (líneas incisas), fueron los más presentes con 4 ejemplares (28,5%), así como D4 o pastillaje con punzonado (3 especímenes, 21,4%). Estos también fueron los modos dominantes en la evaluación de 2011 (Corrales y Badilla 2012).

Otros modos con solo 1 ejemplar fueron incisos oblicuos o D2, D6 (bicromía en zonas) y D12 (pastillaje con muescado).

Tabla 3. Totales de fragmentos decorados por modos establecidos. Sitio Batambal

Pozo	**D1**	**D2**	**D3**	**D4**	**D5**	**D6**	**D12**	**NI**	**Total**
20N-40W							1	2	**3**
20N-60W	1								**1**
80N-120W				1					**1**
140N-140W		1				1			**2**
20S-60W	3			2				2	**7**
Total	**4**	**1**	**0**	**3**	**0**	**1**	**1**	**4**	**14**
%	**28,5**	**7,1**		**21,4**		**7,1**	**7,1**	**28,5**	

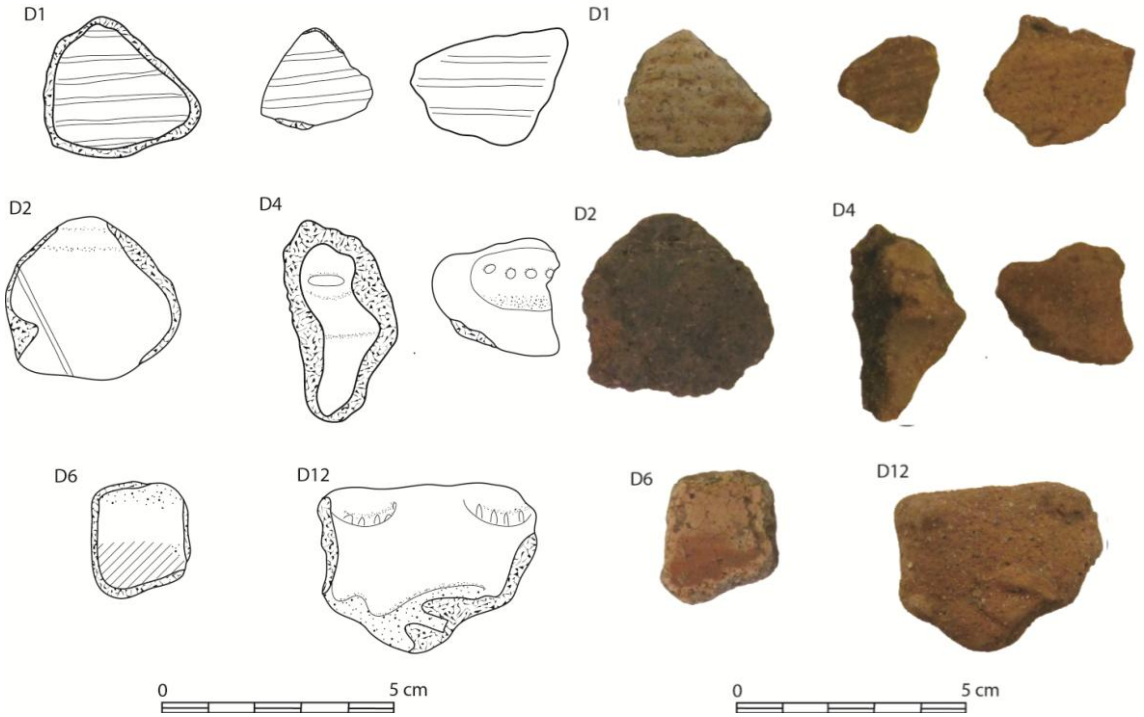


Fig. 34. Dibujos y fotografías de modos de decoraciones, sitio Batambal.

Soportes

De 12 soportes recolectados, 5 (41,6%) no fueron identificados. El S1 (sólido cilíndrico) y S3 (sólido pequeño) presentaron tres especímenes (25%), Junto con ellos se identificó un ejemplar de S5 (sólido pequeño zoomorfo), tal vez la representación de un zaino. La escasez de soportes también fue evidente en la evaluación de 2011.

Tabla 4. Totales de soportes por modos establecidos, sitio Batambal.

Pozo	**S1**	**S2**	**S3**	**S4**	**S5**	**NI**	**Total**
60N-100W						1	**1**
80N-180W	1		1				**2**
120N-120W					1	1	**2**
120N-180W	1						**1**
140N-80W						1	**1**
140N-100W	1		1				**2**
180N-180W						1	**1**
20S-60W			1			1	**2**
Total	**3**		**3**	**0**	**1**	**5**	**12**
%	**25**		**25**		**8,3**	**41,6**	

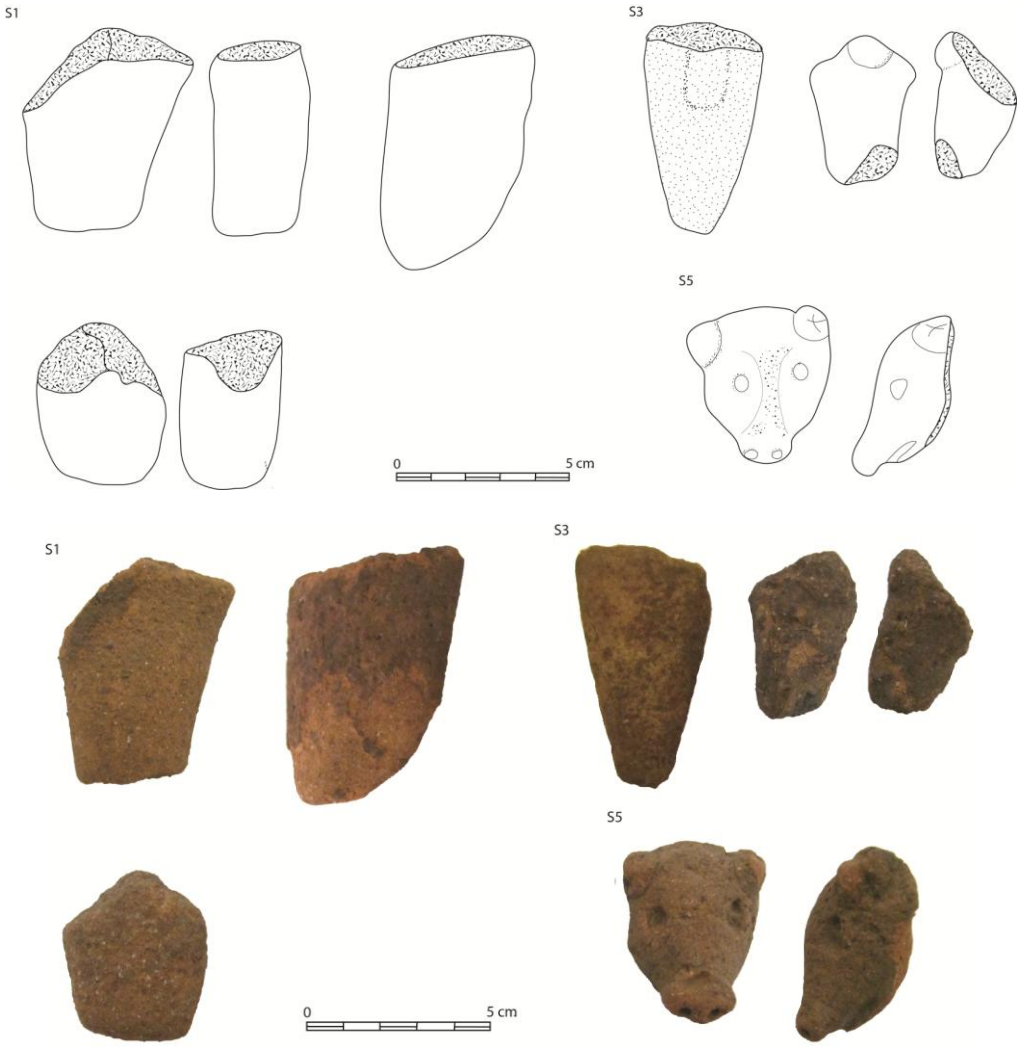


Fig. 35. Dibujos y fotografías de modos de soportes, sitio Batambal.

Asas y adornos

Se recuperaron 7 asas o agarraderas. Seis de ellas se asociaron al modo A2 (asas tabulares). Estas asas por lo general se asocian a escudillas de borde carinado (F4). Además se identificaron tres adornos pequeños o pastillajes modelados.

Tabla. 5. Totales de asas y adornos por modos establecidos. Sitio Batambal.

Pozo	**A2**	**N1**	**Total**	**Adornos**
80N-120W	4		**4**	
120N-120W	1		**1**	
180N-180W		1	**1**	
200N-80W			**0**	1
220N-140W	1		**1**	
20S-60W			**0**	2
Total	**6**	**1**	**7**	**3**
%	**85,7**	**14,2**		

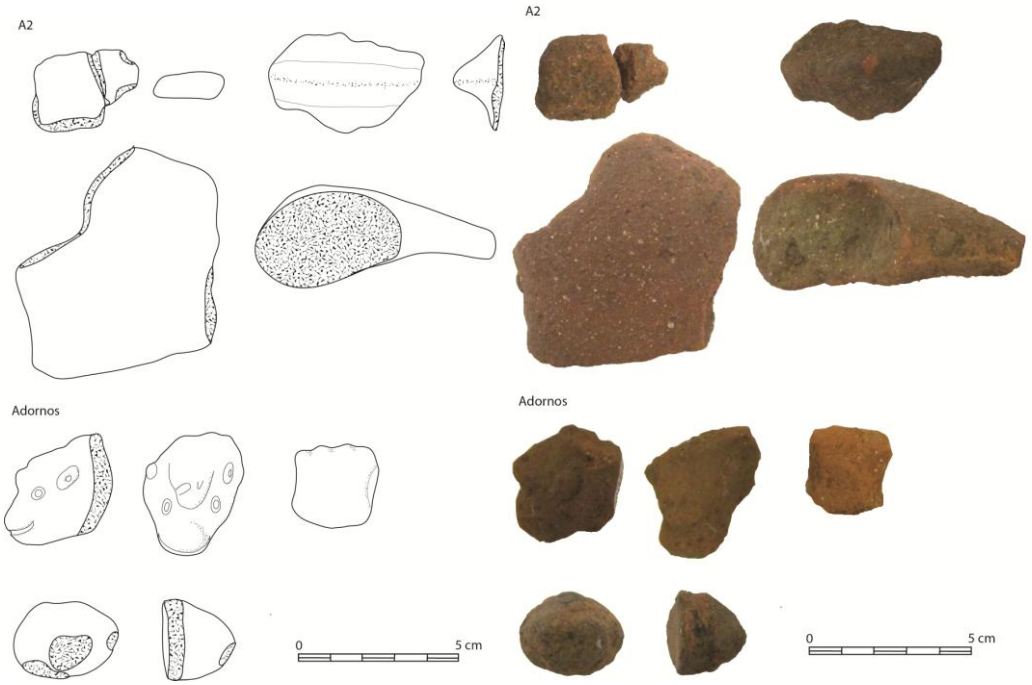


Fig. 36. Dibujos y fotos de fragmento de asas y adornos, sitio Batambal.

Análisis tipológico

Solo se clasificaron aquellos fragmentos claramente reconocibles. Algunos fragmentos (16) se asociaron a tipos específicos, entre los que destaca el Quebradas en sus variedades Simple e Incisa.

Las ollas de borde exverso engrosado se asocian a este tipo (F6, F7). El tipo Corral Rojo variedad Coronado se reconoce principalmente por los bordes carinados (F4). También fue posible reconocer un borde de silueta compuesta (F9) asociado al Cerro Punta Anaranjado.

El pequeño tamaño y la erosión de muchos fragmentos impidió el reconocimiento seguro de más tipos. Los tipos identificados son consistentes con los reconocidos con otros trabajos anteriores en el sitio y se relacionan todos con el Complejo cerámico Aguas Buena (Corrales y Badilla 2012).

Tabla 6. Totales de fragmentos cerámicos por tipos establecidos. Sitio Batambal.

Pozo	**QTS**	**QTI**	**CPAC**	**CRC**	**NI**	**Total**
Sector W						**1**
20N-40W			1			**1**
20N-60W		1				**1**
80N-120W				1		**1**
80N-140W				1		**1**
140N-140W				1	1	**2**
160N-120W				1		**1**
20S-60W	4	5				**9**
Total	**4**	**6**	**1**	**4**	**1**	**16**
%	**25**	**37,5**	**6,2**	**25**	**6,2**	

QTS: Quebradas Tosco Simple
QTI: Quebradas Tosco Inciso
CPAC: Cerro Punta Anaranjado Variedad Cotito
CRC: Corral Rojo variedad Coronado

Sitio Finca 6

Solo se recolectaron unos pocos tiestos en la excavación de las trincheras. Estos aparecieron principalmente en la tierra que se removió para exponer el muro del montículo 1.

De 86 tiestos recolectados, 54 eran cuerpos no decorados (62,7%). De los llamados diagnósticos solo 12 fueron bordes y tan solo tres cuerpos presentaban algún tipo de decoración. Se encontraron varios fragmentos de soporte de los cuales solo uno se pudo asociar a un modo particular. Los otros no se pudieron identificar. Todo el material se asoció al Complejo Cerámico Chiriquí.

Tabla 7. Totales de fragmentos cerámicos por categorías establecidas, sitio Finca 6.

	Nº Trinchera	**Cuerpos no decorados**	**Cuerpos decorados**	**Bordes**	**Asas**	**Soportes**	**Otro**	**Total**
Montículo 1	8	8		1		1		**10**
Montículo 1	9	46	3	11		15	1	**76**
Total		**54**	**3**	**12**	**0**	**16**	**1**	**86**
%		**62,7**	**3,4**	**13,9**		**18,6**	**1,1**	

Formas

De los 12 bordes de vasijas recolectados, 4 correspondieron a la forma 16 (33,3%) u ollas o tazones de paredes rectas y bordes reforzados al exterior. Los demás fueron un único ejemplar de varios modos.

Un borde de tecomate (F1) presentó pintura negativa roja en patrones geométricos que se denominó D15. La forma 5 u olla de borde proyectado al exterior también presentó decoración de pastillaje con punzonado (D5). El modo F10 correspondió a un solo ejemplar de plato de borde engrosado.

Tabla 8. Totales de bordes de vasijas por modos establecidos, sitio Finca 6.

	Nº Trinchera	**F1**	**F2**	**F3**	**F4**	**F5**	**F6**	**F7**	**F8**	**F9**	**F10**	**F16**	**NI**	**Total**
Montículo 1	8										1			**1**
Montículo 1	9	1			1	1		1				4	3	**11**
Total		**1**	**0**	**0**	**1**	**1**	**0**	**1**	**0**	**0**	**1**	**4**	**2**	**12**
%		**8,3**			**8,3**	**8,3**		**8,3**			**8,3**	**33,3**	**16,6**	

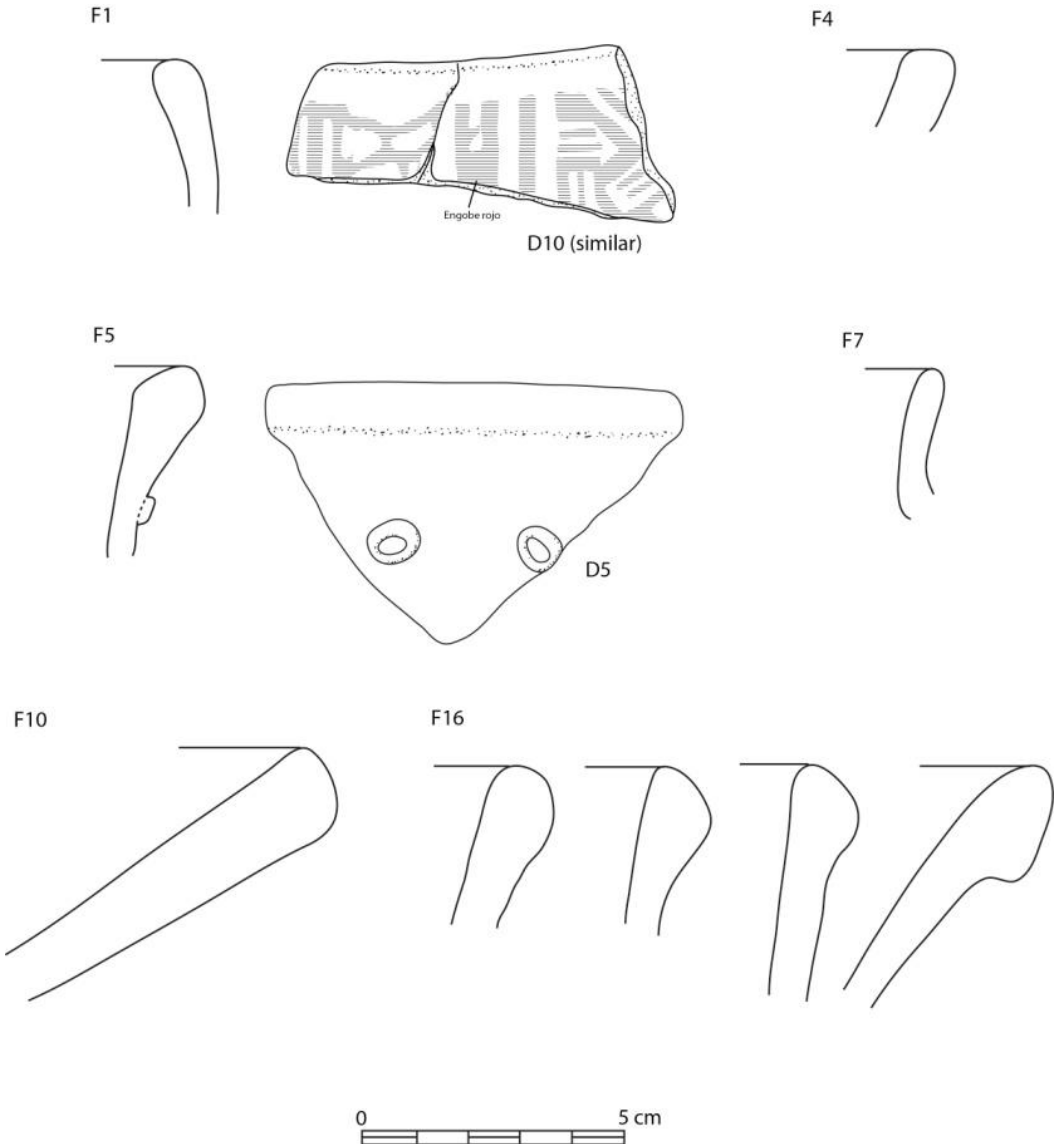


Fig.37. Modos de bordes de vasijas, sitio Finca 6.

Decoraciones

Solo 5 tiestos decorados, dos de ellos asociados a bordes. Dos tiestos presentaron pintura negra (D10) que se asocia al tipo Öcra Policromo. También pastillaje con punzonado (D5) y pintura negativa roja de diseños geométricos (D15) el cual es un modo nuevo.

Tabla 9. Totales de fragmentos decorados por modos establecidos, sitio Finca 6.

	Nº Trinchera	**D1**	**D2**	**D3**	**D4**	**D5**	**D6**	**D7**	**D8**	**D9**	**D10**	**D15**	**NI**	**Total**
Montículo 1	8													**0**
Montículo 1	9					1					2	1	1	**5**
Total		**0**	**0**	**0**	**0**	**1**	**0**	**0**	**0**	**0**	**2**	**1**	**1**	**5**
%						**20**					**40**	**20**	**20**	

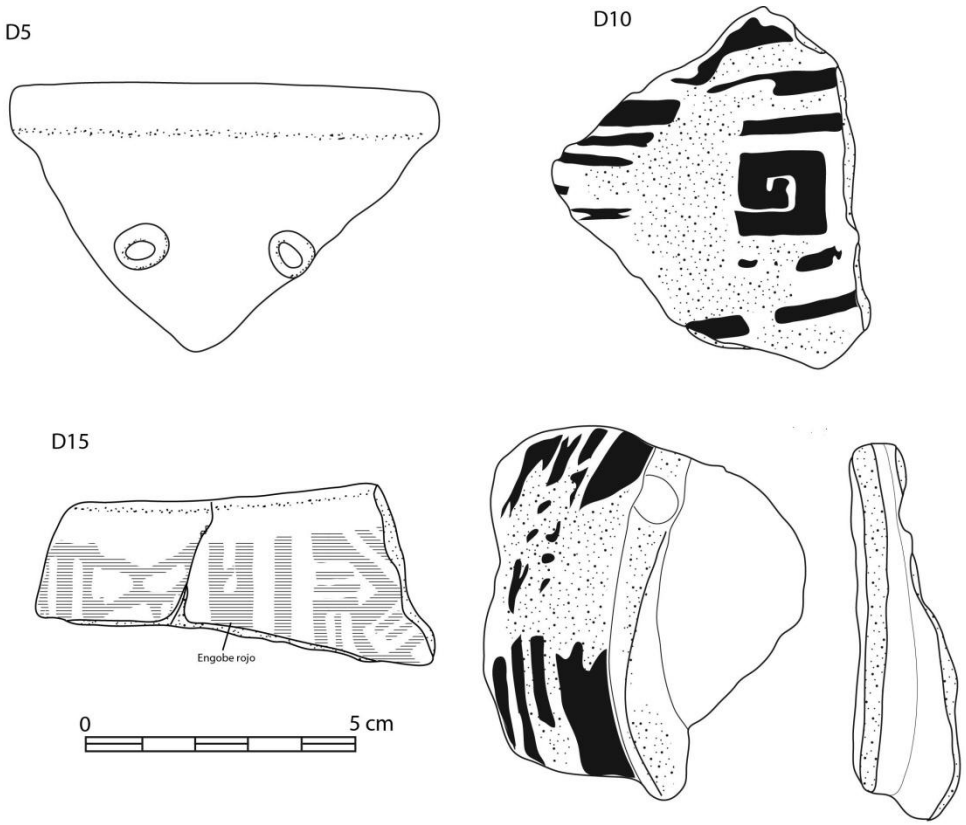


Fig. 38. Modos de decoración, sitio Finca 6



Fig. 39. Modos de decoración, trinchera 9, Montículo 1.

Soportes

Solo un fragmento se pudo asociar a un modo particular, el F7 correspondiente a soportes huecos. Los demás fragmentos fueron demasiado pequeños tal ves asociados entre si.

Tabla 10. Totales de soportes por modos establecidos, sitio Finca 6.

	N° Trinchera	**S1**	**S2**	**S3**	**S4**	**S5**	**S6**	**S7**	**NI**	**Total**
Montículo 1	8							1		**1**
Montículo 1	9								15	**0**
Total		**0**	**0**	**0**	**0**	**0**	**0**	**1**	**15**	**16**

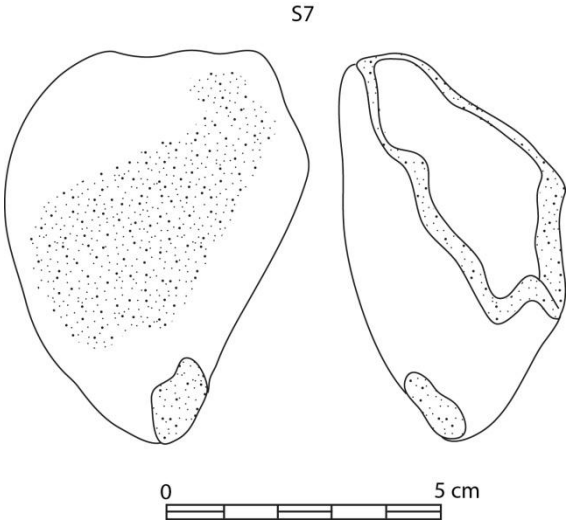


Fig. 40. Dibujo de soporte (S7), sitio Finca 6.

Análisis tipológico

En la asociación tipológica se pudo asociar algunos tiestos a cinco diferentes tipos (1 solo tiesto por tipo). Estos fueron Monocromo Rojo, Sangría Rojo Fino, Grupo Negativo, Öcra Policromo y Ceiba Rojo Café.

El Öcra Policromo es un tipo postulado a partir de las excavaciones en Finca 6, particularmente el conjunto ofrendarlo de la Estructura Funeraria 1 (Badilla y Corrales 2012).

Tabla 11. Totales de fragmentos cerámicos por tipos establecidos, sitio Finca 6.

	N° Trinchera	**MR**	**SRF**	**GN**	**OP**	**CRC**	**Total**
Montículo 1	8	1	1				**2**
Montículo 1	9			1	1	1	**3**
Total		**1**	**1**	**2**	**1**	**1**	**5**

MR: Monocromo Rojo

SRF: Sangría Rojo Fino

GN: Grupo Negativo

OP: Ocra Policromo

CRC: Ceiba Rojo Café

Sitio Grijalba

La cerámica recolectada en la ampliación realizada en el costado sur de la estructura 1 se limitó a 18 fragmentos de los cuales 16 consistieron en cuerpos no decorados. Solo se identificó un borde el cual no pudo ser asociado a algún modo o tipo.

Se siguió el patrón observado en anteriores excavaciones donde la presencia de material cerámico en este sector es escasa, lo cual contrasta con la abundancia en los sectores circundantes.

Tabla 12. Totales de fragmentos cerámicos por categorías establecidas, sitio Grijalba-2.
.

Contexto	Nivel (cm b/d)	Cuerpos no decorados	Cuerpos decorados	Bordes	Asas	Soportes	Figurilla/ Adorno	Otro	Total
Montículo 1 Trinchera 2	Superficie	16		1			1		**18**

B. Análisis Lítico

Los artefactos y desechos líticos se clasificarán de acuerdo a los siguientes criterios:

a. Morfología, la cual incluye la forma y dimensiones de artefactos y desechos, destacando aspectos como longitud, anchura y grosor, color, forma.
b. Tecnología, en especial las técnicas de fabricación y el nivel de elaboración.
c. Materia Prima, diferenciando de acuerdo a origen: volcánico, sedimentario, metamórfico.
d. Funcionalidad, la función está sugerida por las características morfológicas y patrones de uso. En este último aspecto se tomarán en cuenta criterios de uso a nivel macroscópico y con ayuda de un lente auxiliar. El uso de analogías arqueológicas y etnográficas es de valiosa ayuda al interpretar funciones dudosas y apoyar las funciones propuestas.

Los resultados fueron comparados con las clasificaciones líticas llevadas a cabo en los estudios anteriores (Corrales, Badilla y Artavia 2007; Badilla y Corrales 2009, 2012, 2014; Corrales y Badilla 2011, 2012, 2013a).

Sitio Batambal

Se recolectaron varios restos líticos en las excavaciones de pozos de prueba. Estos se dividieron entre lascas y fragmentos de artefactos y artefactos propiamente dichos.

Se encontraron solo cuatro lascas en lugares alejados entre si por lo que no se pudieron asociar a talleres u otras zonas de trabajo o uso.

Los dos fragmentos de hachas acinturadas fueron muy pequeños como para ser postulados como artefactos. En el caso del fragmento de escultura, esta no es clara pero el corte transversal indica una forma que no sería natural sino modificada. Su identificación permanece tentativa.

Tabla 13. Totales de restos líticos por categorías establecidas, sitio Batambal.

Pozo	Lasca	Frag. Hacha	NI	Total
0N-60W	1		1	**2**
20N-60W	1		1	**2**
60N-180W				**1**
80N-120W	1			**1**
120N-120W			2	**2**
120N-180W	1			**1**
160N-160W		1		**1**
180N-200W		1		**1**
Total	**4**	**2**	**4**	**11**



Fig. 41. Lascas provenientes de los pozos 0N/160W, 120N/180W.



Fig. 42. Fragmentos de hachas acinturadas, pozos 160N/160W y 180N/200W.



Fig. 43 Posible fragmento de escultura, sitio Batambal.

Artefactos

Entre los artefactos recolectados en los pozos de prueba y recolecciones superficiales dominaron mayoritariamente las hachas acinturadas con presencia también de fragmentos de metates y manos de moler. Se numeraron siguiendo el consecutivo de temporadas anteriores.

Tabla 14. Listado de artefactos según características. Sitio Batambal.

Artefacto N°	Procedencia	Profundidad (cm b/s)	Descripción	Técnica	Materia Prima
633	Asoc. Est. 9	Superficie	Frag. hacha doble acinturada	Lasqueo	No identificada
634	Pozo 20S/60W		Frag. hacha	Lasqueo	Arenisca
635	Asoc. Est. 9	Superficie	Hacha doble acinturada	Lasqueo	Andesita
636	Sector Oeste	Superficie	Frag. hacha	Lasqueo	Arenisca
637	Sector Oeste	Superficie	Frag. metate	Picado	Diorita
638	Sector Oeste	Superficie	Frag. metate	Picado	Granodiorita
639	Sector Oeste	Superficie	Frag. Hacha pulida	Lasqueo	No identificada
640	Sector Oeste	Superficie	Hacha doble acinturada	Lasqueo	Andesita
641	Sector Oeste	Superficie	Hacha doble acinturada	Lasqueo	Andesita
642	Sector Oeste	Superficie	Frag. mano de moler	Pulido	Gabro
643	Pozo 20S/60W	Superficie	Hacha doble acinturada	Lasqueo	Andesita
644	Pozo 20S/60W		Frag. hacha	Lasqueo	Andesita
645	Pozo 20S/60W		Frag. hacha	Lasqueo	No identificada
646	Pozo 0N/100W		Hacha doble acinturada	Lasqueo	Andesita
647	Pozo 20N/60W		Hacha acinturada	Lasqueo	Andesita
648	Pozo 40N/160W		Posible hacha	Lasqueo	No identificada

649	Pozo 100N/120W		Frag. hacha doble acinturada	Lasqueo	No identificada
650	Pozo 100N/120W		Hacha doble acinturada	Lasqueo	Andesita
651	Pozo 100N/120W		Hacha doble acinturada	Lasqueo	Andesita
652	Pozo 100N/120W		Hacha doble acinturada	Lasqueo	Andesita
653	Pozo 140N/100W		Mano de moler	Pulido	Granodiorita

Artefacto 633. Fragmento de hacha doble acinturada, encontrado en superficie asociado al sur de la estructura 9. Una de sus caras se encuentra alisada (corteza) con marcas de extracción en los extremos laterales, mientras que en los bordes se logra observar un desgaste; en la otra cara la superficie es irregular y presenta marcas de extracción en todo el borde, además esta cara presenta un tono más oscuro por exposición al medio ambiente. No se logró identificar el tipo de materia prima. Presenta un largo de 7,6 cm, un ancho de 3,5-7,5 cm y un grosor de 1,6-2,1 cm.



Fig. 44. Vistas del Artefacto N^{o} 633, sitio Batambal.

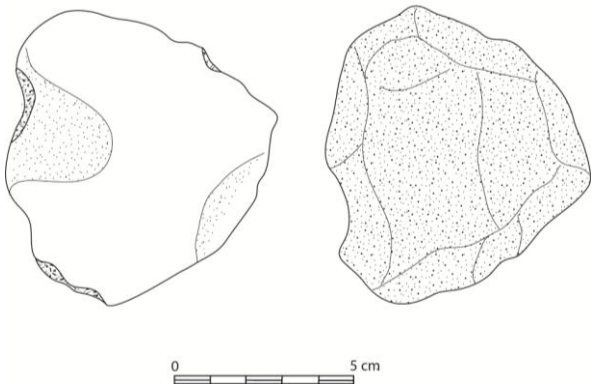


Fig. 45. Dibujo del Artefacto N^{o} 633, sitio Batambal.

Artefacto 634. Fragmento de hacha hallado en el pozo 20S/60W. Una de sus superficies se encuentra pulida, en el extremo cercano al filo está redondeado y además presenta un leve desgaste en el filo; en su otra cara la mitad de su superficie es irregular con marcas de extracción a los lados, y la otra mitad no fue modificada. Elaborada en arenisca. Presenta un largo de 7,2 cm, un ancho de 5,3-7,1 cm y un grosor de 1,6-2,1 cm.



Fig. 46. Vistas del Artefacto N^{o} 634, sitio Batambal.

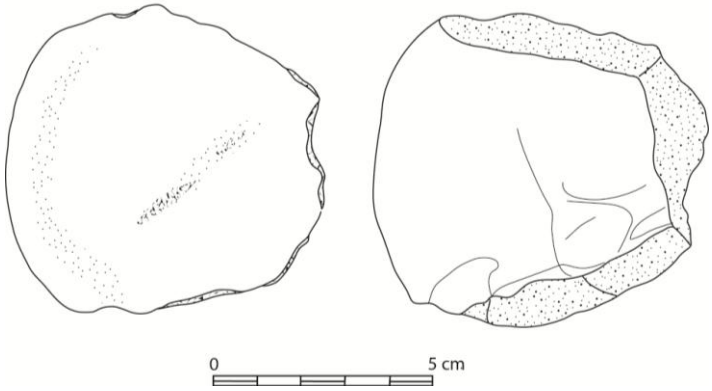


Fig. 47. Dibujos del Artefacto N^{o} 634, sitio Batambal.

Artefacto 635. Hacha doble acinturada incompleta encontrada en superficie al sur de la estructura 9. Una de sus caras se encuentra alisada (corteza) con marcas de extracción en la parte acinturada; su otra cara presenta una superficie irregular y también posee marcas de extracción en todo el borde. Elaborada en andesita. Presenta un largo de 8,8 cm, el ancho oscila entre 5,1-7,6 cm y un grosor entre 1,8-2,3 cm.



Fig. 48. Vistas del Artefacto N^{o} 635, sitio Batambal.

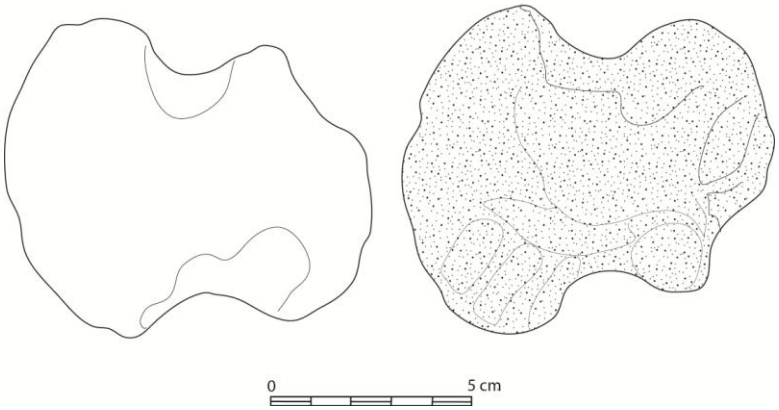


Fig. 49. Dibujo de Artefacto N^{o} 635, sitio Batambal.

Artefacto 636. Fragmento de hacha, encontrada en superficie en el sector oeste. Una de sus caras no se modificó mientras que la otra presenta una superficie irregular con algunos sectores pulidos; presenta un desgaste marcado en los extremos laterales. Elaborado en roca de arenisca. Presenta un largo de 4,7 cm, el ancho oscila entre 3,4-5,7 cm y el grosor entre 0,5-1,6 cm.



Fig. 50. Vistas de Artefacto N^{o} 636, sitio Batambal.

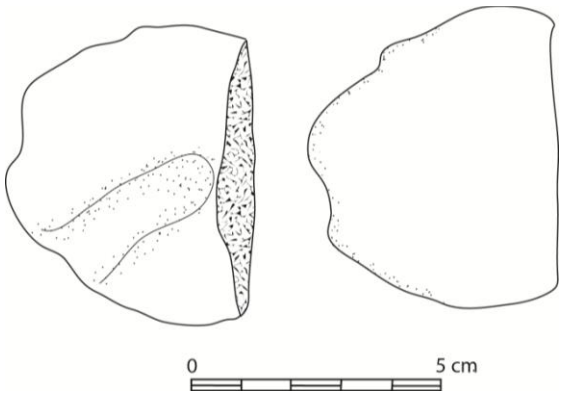


Fig. 51. Dibujo del Artefacto N^{o} 636, sitio Batambal.

Artefacto 637. Fragmento de metate, recolectado en superficie en el sector oeste. Una de sus caras se encuentra pulida por uso, mientras que la otra presenta una superficie irregular y marcas de repicado. Elaborado en diorita. Presenta un largo de 11,5 cm, el ancho oscila entre 4,3-8,9 cm, y un grosor de 3,6 cm.



Fig. 52. Vistas del Artefacto N^{o} 637, sitio Batambal.

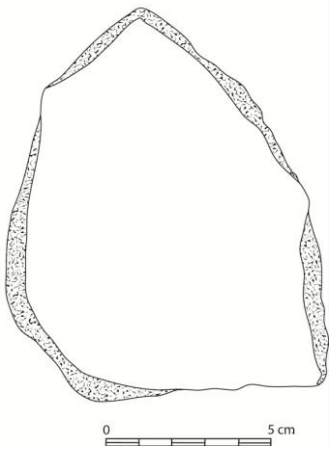


Fig. 53. Dibujo del Artefacto N^{o} 637, sitio Batambal.

Artefacto 638. Fragmento de metate, encontrado en superficie en el sector oeste. La cara superior se encuentra pulida por uso, mientras que su cara inferior presenta marcas de repicado. El artefacto está fragmentado en dos partes. Se elaboró en granodiorita. Presenta un largo de 15,7 cm, el ancho varía entre 13,3 cm y el grosor 5,1 cm.



Fig. 54. Vistas del Artefacto N^{o} 638, sitio Batambal.

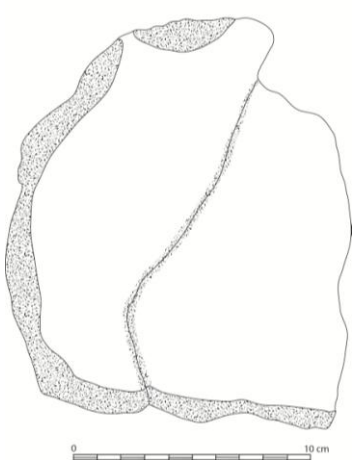


Fig. 55. Dibujo del Artefacto N^{o} 638, sitio Batambal.

Artefacto 639. Fragmento de hacha. Se encontró en superficie en el sector oeste. No se logró identificar la materia prima. Ambas caras presentan un desgaste debido a erosión; también se logra observar pequeños desprendimientos en los extremos distal y proximal del objeto Presenta un largo de 4,6 cm, el ancho oscila entre 3,3-4,7 cm y tiene un grosor de 1,2 cm.



Fig. 56. Vistas del Artefacto N^{o} 639, sitio Batambal.

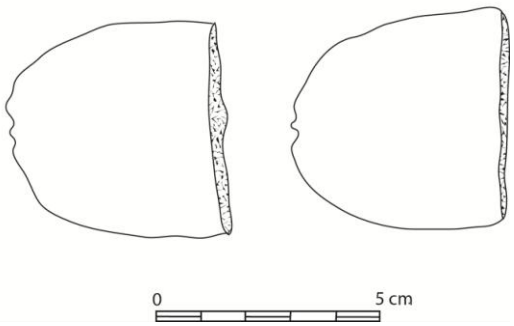


Fig. 57. Dibujo de Artefacto N^{o} 639, sitio Batambal.

Artefacto 640. Hacha doble acinturada incompleta. Se encontró en superficie en el sector oeste. En una de sus caras la superficie se encuentra alisada (corteza) y presenta leves marcas de extracción en los extremos laterales principalmente en el área de acinturamiento; su otra cara presenta una superficie irregular con marcas de extracción en el área de acinturamiento y en uno de sus extremos distales. Elaborada en andesita. Presenta un largo: 7,2 cm, el ancho oscila entre 4,8-5,3 cm y el grosor entre 0,9-1,4 cm.



Fig. 58. Vistas del Artefacto N^{o} 640, sitio Batambal.

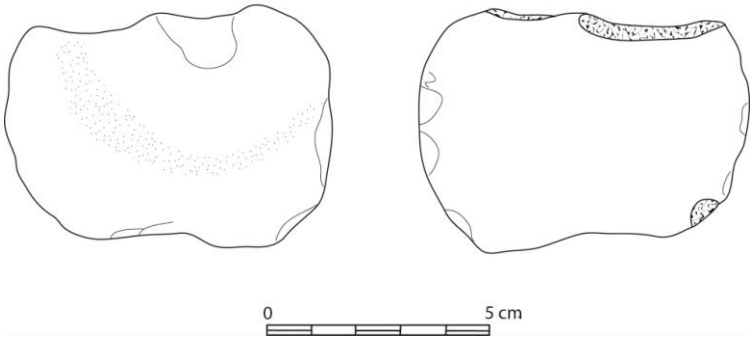


Fig. 59. Dibujo de Artefacto N^{o} 640, sitio Batambal.

Artefacto 641. Hacha doble acinturada incompleta recolectada en superficie en el sector oeste. En una de sus caras la superficie corresponde a corteza con leves marcas de extracción cerca del área de acinturamiento; mientras que la otra cara presenta una superficie irregular con marcas de extracción en toda la superficie y los bordes; así mismo, ambos extremos del objeto están faltantes. El artefacto fue elaborado utilizando una roca de andesita. Presenta un largo de 10,1 cm, el ancho oscila entre 6,1-8,2 cm y un grosor de 2,2-2,9 cm.



Fig. 60. Vistas del Artefacto N^{o} 641, sitio Batambal.

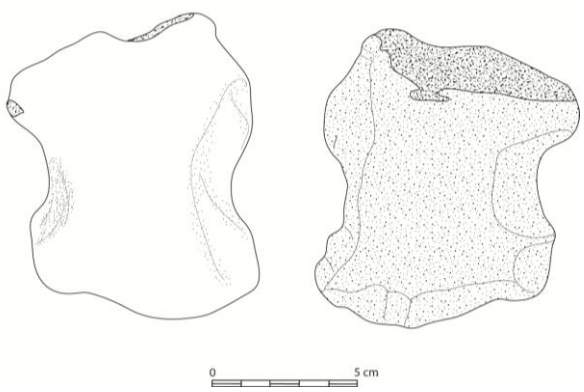


Fig. 61. Dibujo del Artefacto N^{o} 641, sitio Batambal.

Artefacto 642. Fragmento de mano de moler en forma de pan de jabón encontrado en superficie en el sector oeste. Ambas caras se encuentran alisadas, sin embargo debido a meteorización no se logar ver claramente huellas de uso, además todo el borde del artefacto presenta un desgaste. Para la elaboración del objeto se utilizó una roca de gabro. Presenta un largo de 9,4 cm, en ancho entre 5,7-7,8 cm y un grosor de 1,8-3,8 cm.



Fig. 62. Vista del Artefacto N^{o} 642, sitio Batambal.

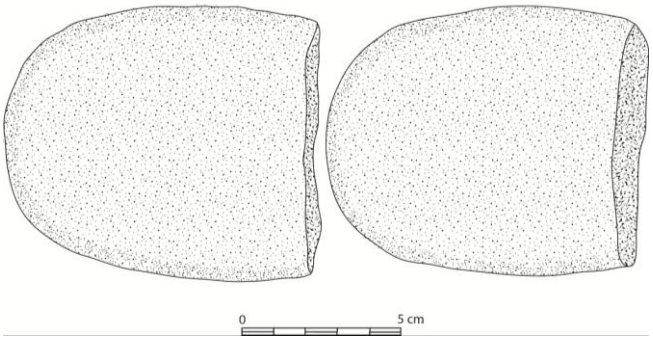


Fig. 63. Dibujo del Artefacto N^{o} 642, sitio Batambal.

Artefacto 643. Hacha doble acinturada recolectada en pozo 20S/60W. Una de sus caras se encuentra alisada con marcas de extracción en los extremos, principalmente en la parte acinturada; la otra cara presenta una superficie irregular con marcas de extracción en toda su superficie. Elaborada en andesita. Presenta un largo de 10,7 cm, el ancho oscila entre 4,5-6,3 cm y un grosor de 3-2,6 cm.



Fig. 64. Vista del Artefacto N^{o} 643, sitio Batambal.

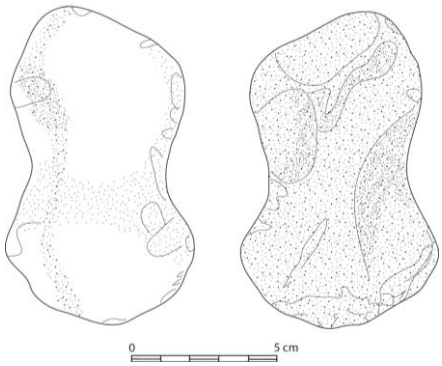


Fig. 65. Dibujo del Artefacto N^{o} 643, sitio Batambal.

Artefacto 644. Fragmento de hacha encontrado en el pozo 20S/60W. Una de sus caras se encuentra lisa, mientras que la otra presenta una superficie irregular con marcas de extracción en los extremos. Elaborado en andesita. Presenta un largo de 4,9 cm., el ancho varía entre 7,4 cm y el grosor entre 0,6-1,7 cm.



Fig. 66, Vista del Artefacto N^{o} 644, sitio Batambal.

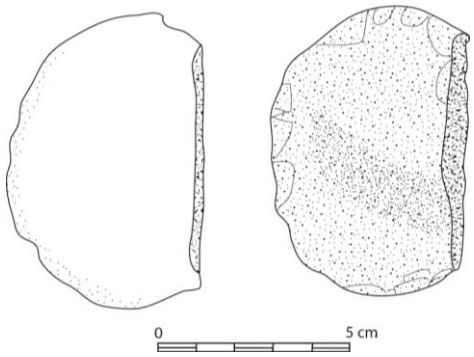


Fig. 67. Dibujo de Artefacto N^{o} 644, sitio Batambal.

Artefacto 645. Fragmento de hacha encontrado en el pozo 20S/60W. Ambas caras se encuentran sin modificar, en los extremos se logra observar un desgaste y marcas de extracción. No se logró identificar la materia prima. Presenta un largo de 7,2 cm, el ancho oscila entre 5,8-6,1 cm y el grosor entre 1,7-0,7 cm.



Fig. 68. Vistas del Artefacto N^{o} 645, sitio Batambal.

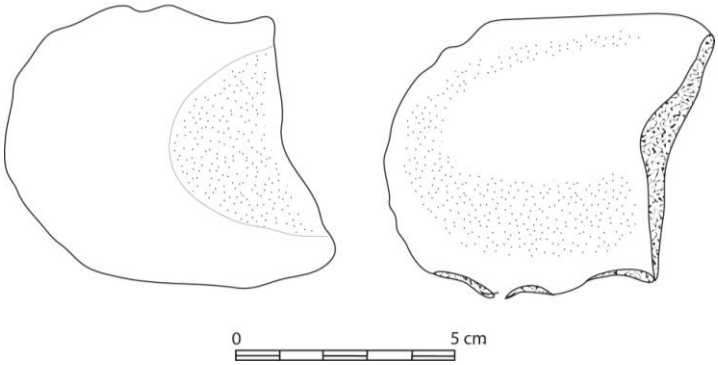


Fig. 69. Dibujo de Artefacto N^{o} 645, sitio Batambal.

Artefacto 646. Hacha doble acinturada incompleta. Se encontró en el pozo 0N/100W, Está elaborado con andesita, una de sus caras se encuentra con marcas de extracciones en los extremos; su otra cara presenta una superficie irregular con marcas de extracción en la misma. Presenta un largo de 11,3 cm, el ancho varia entre 5,5-6,5 cm. y el grosor entre 1,4-2 cm.



Fig. 70. Vistas del Artefacto N^{o} 646, sitio Batambal.

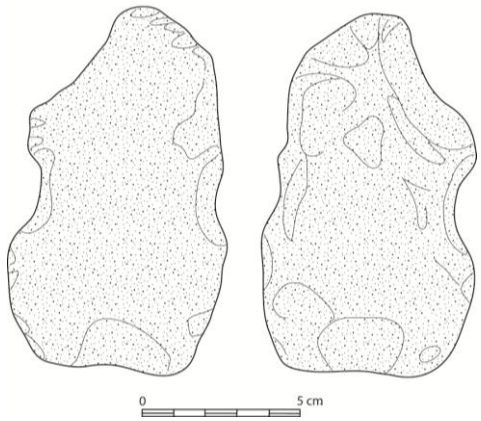


Fig. 71. Dibujo del Artefacto N^{o} 646, sitio Batambal.

Artefacto 647. Hacha acinturada recolectada en el pozo 20N/60W. Elaborado con andesita, ambas superficies presentan un acabado irregular con leves marcas de extracción en los extremos del artefacto, se puede observar un intrusivo que va de lado a lado cerca de uno de los extremos, se puede observar un leve desgaste en ciertos sectores del borde. Presenta un largo de 9,3 cm, el ancho varía entre 3,7-6,5 cm, y un grosor de 0,7-1,6 cm.



Fig. 72. Vista del Artefacto N^{o} 647, sitio Batambal.

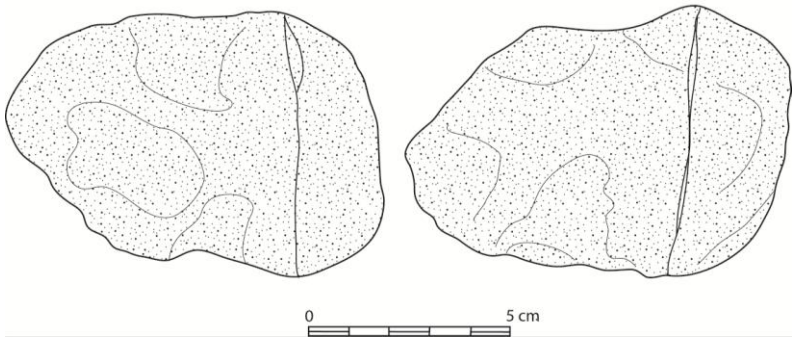


Fig. 73. Dibujo del Artefacto N^{o} 647, sitio Batambal.

Artefacto 648. Posible hacha encontrada en el pozo 40N/160W. No se logró identificar la materia prima, sin embargo, presenta desgaste en sus caras y un leve ondulamiento en uno de sus extremos; en su parte distal presenta marcas de extracción por lasqueo y un repicado y leve desgaste en el área del filo; en su parte proximal presenta una cara plana con una concavidad y se logra observar marcas de golpes. Presenta un largo de 13 cm, el ancho varía entre1,9-5,3 cm y un grosor de 1,6-5,3 cm.



Fig. 74. Vista del Artefacto N^{o} 648, sitio Batambal.

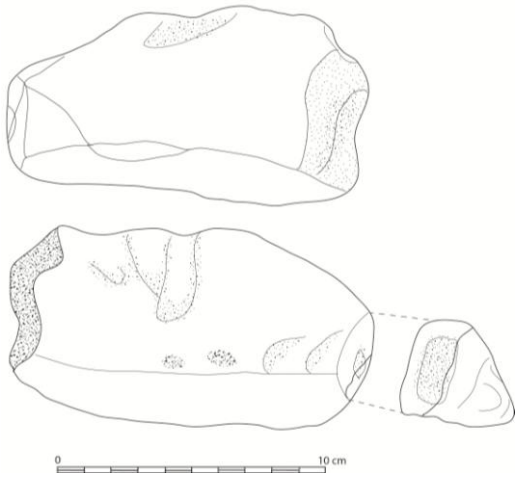


Fig. 75. Dibujo del Artefacto N^{o} 648, sitio Batambal.

Artefacto 649. Fragmento de hacha doble acinturada. Se encontró en el pozo 100N/120W, en ambas caras presenta un avanzado estado de erosión, sin embargo una de sus caras presenta una acabado más irregular que el otro; no se logran observar huellas de uso, pero se pueden ver marcas de extracción en su cara más irregular. No se logró identificar la materia prima. Presenta un largo de 7,8 cm, el ancho oscila entre 6,3-7,3 cm y el grosor entre 1,3-2,6 cm.



Fig. 76. Vistas del Artefacto N^{o} 649, sitio Batambal.

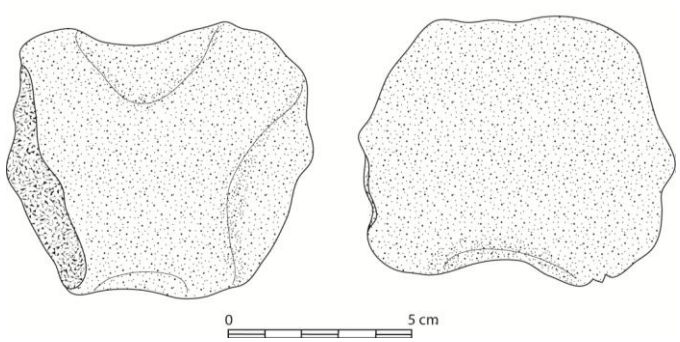


Fig. 77. Dibujo del Artefacto N^{o} 649, sitio Batambal.

Artefacto 650. Hacha doble acinturada, recolectada en el pozo 100N/120W. Elaborado en una roca de andesita, una de sus caras se encuentra natural, presenta marcas de extracción en la parte acinturada y en ambos extremos; en la otra cara la superficie es irregular y se observan marcas de extracción en la parte acinturada y los extremos. No se logra observar huellas de uso. Presenta un largo de 9 cm, un ancho entre 5-6,1 cm y un grosor de 1-1,4cm.



Fig. 78. Vistas del Artefacto N^{o} 650, sitio Batambal.

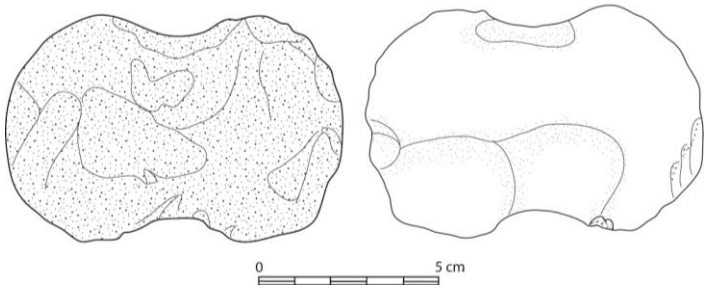


Fig. 79. Dibujo del Artefacto N^{o} 650, sitio Batambal.

Artefacto 651. Hacha doble acinturada. Se encontró en el pozo 100N/120W, una de sus caras se encuentra parcialmente alisada y presenta marcas de extracción en su parte acinturada y en los extremos cerca del filo; su otra cara presenta una superficie irregular y leves marcas de extracción en la parte acinturada y los extremos. Se elaboró en andesita. Presenta un largo de 10,1 cm, un ancho que oscila entre 5-7,5 cm y un groso de 0,9-2 cm.



Fig. 80. Vistas del Artefacto N^{o} 651, sitio Batambal.

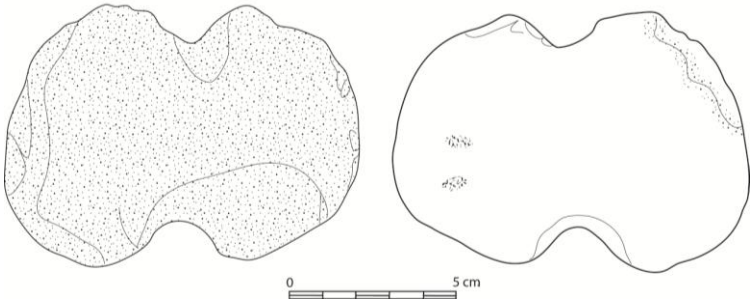


Fig. 81. Dibujo del Artefacto N^{o} 651, sitio Batambal.

Artefacto 652. Hacha doble acinturada fragmentada encontrada en el pozo 100N/120W. Elaborada en andesita. Una de sus caras se encuentra lisa con golpes recientes en su superficie; mientras que su otra cara posee una superficie irregular y en esta se logra observar marcas de extracción en la parte acinturada y en los extremos. Se puede observar un leve desgaste en el filo del objeto. Presenta un largo de 6,7 cm, el ancho oscila entre 3,9-5,1 cm y el grosor entre 0,4-1,1 cm.



Fig. 82. Vista del Artefacto N^{o} 652, sitio Batambal.

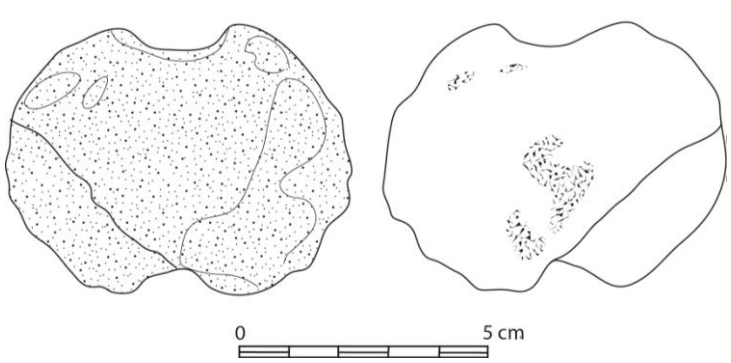


Fig. 83. Dibujo del Artefacto N^{o} 652, sitio Batambal.

Artefacto 653. Mano de moler encontrada en el pozo 140N/100W. Elaborada en granodiorita; ambas caras del objeto se encuentran pulidas por uso, una de estas presenta golpes y marcas de desprendimientos, sus caras laterales presentan desgaste. Presenta un largo de 12,1 cm, el ancho varía entre 4,1-5,4 cm y el grosor entre 3-3,9 cm.



Fig. 84. Vistas del Artefacto N^{o} 653, sitio Batambal.

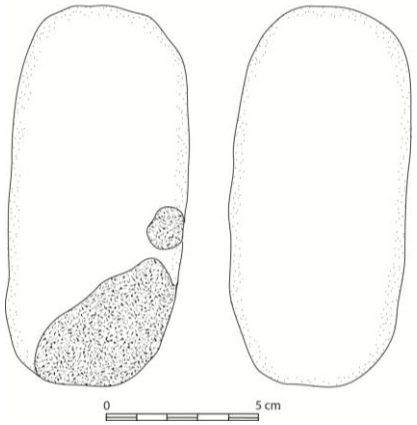


Fig. 85. Dibujo del Artefacto N^{o} 653, sitio Batambal.

Sitio Finca 6

Dentro de la excavación de trincheras realizada no se observó mucho material cultural asociado. Sin embargo, se encontraron varios fragmentos de rocas, así como el fragmento de un metate esculpido y un fragmento de mano de moler.

La mano de moler era cilíndrica, el fragmento muestra toda la superficie pulida y en el extremo señales de golpes. La materia prima fue granodiorita.

El fragmento de metate corresponde a un soporte y tiene un friso con decoración geométrica en el plato y cara exterior del soporte. Es posible que corresponda a un metate en forma de felino y se elaboró en una roca de andesita.

Tabla 15. Totales de restos líticos por unidad de excavación, sitio Finca 6.

	Nº Trinchera	**Frag. metate**	**Mano de moler**	**Frag. Roca**	**Diatomita**	**Total**
Montículo 1	8					**0**
Montículo 1	9			3	1	**4**
Montículo 2	10	1	1			**2**
Total		**1**	**1**	**3**		**6**



Fig. 86. Vistas del fragmento de mano de moler, Trinchera 10, Montículo 2, sitio Finca 6.

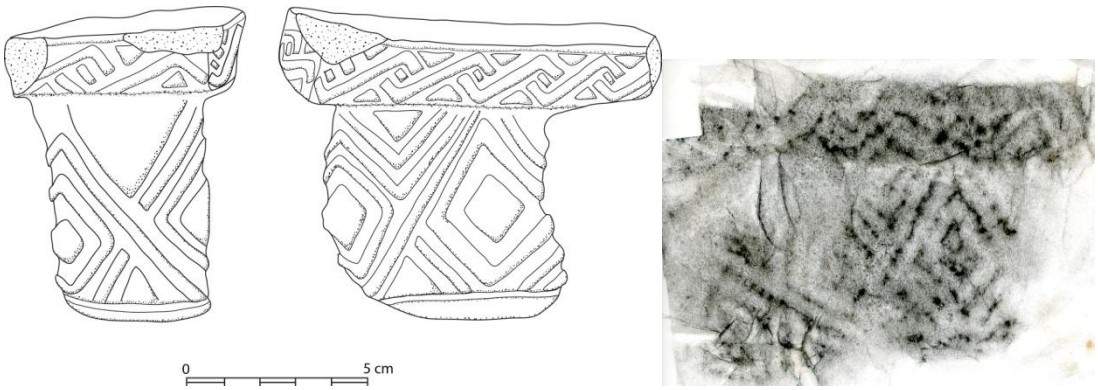


Fig. 87. Dibujo y calco de fragmento de metate, Trinchera 10, Montículo 2, sitio Finca 6.



Fig. 88. Vistas de fragmento de metate, Trinchera 10, Montículo 2, Finca 6.

Se registró además un artefacto (Art. 222) en el Montículo 1, correspondiente a un cincel incompleto, ambas caras se encuentran trabajadas, a los lados se observa un desgaste y marcas de extracción de repicado; en el extremo del filo se observa un desgaste por uso bastante marcado y marcas de extracción por lasqueo, en el otro extremo se observa un corte recto reciente dejando la superficie del corte pulida. Materia prima: Lutita. Largo: 9,9 cm. Ancho: 3,3-5,2 cm. Grosor: 1,2-3 cm.



Fig. 89. Vistas del Artefacto 222, Sitio Finca 6

VIII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La temporada 2014-2015 se añade a los trabajos ya realizados durante una década en los sitios con esferas del delta del Diquís. Estos han permitido no solo conocer las características de los sitios y contribuir a la discusión de sociedades jerárquicas en el sureste de Costa Rica sino también a su protección, conservación y gestión.

Ahora se cuenta con una declaratoria de patrimonio mundial para cuatro de ellos, se tiene una base de operaciones en Finca 6 con personal asignado y se construyó un centro de visitantes donde se divulga el conocimiento adquirido y se trabaja con la comunidad.

Como se ha hecho en los informes anteriores se presentan algunos comentarios tomando como referencia los objetivos planteados a lo largo de las diferentes temporadas.

1. Documentar y analizar la distribución espacial de estructuras y depósitos arqueológicos asociados con esferas de piedra y evaluar dichos sitios en términos de su tamaño, cronología, estratigrafía, materiales y estructuras presentes.

La evaluación realizada en Batambal, aunque parcial, ha permitido tener una mejor comprensión del tamaño y complejidad del sitio. Sabemos ahora que, durante la primera fase de ocupación, el sitio fue una aldea mucho más extensa de lo establecido anteriormente.

La ocupación durante el período Aguas Buenas (300 a.C.-800 d.C.) llegó a tener al menos 4 hectáreas y es posible que fuera mayor ya que la prospección de todos los terrenos aledaños al área de reserva no se ha completado. Los trabajos de laboratorio permitieron establecer una ocupación extensa pero de poca densidad. No se registraron estructuras en la sección correspondiente a la ocupación Aguas Buenas.

Asimismo, se tiene nueva información de la ocupación del segundo período de ocupación, Chiriquí (800-1500 d.C.), cuando se estableció un conjunto de estructuras y se realizaron en el lugar actividades de índole ceremonial que involucraron la presencia de esferas de piedra y estatuaria. Una nueva estructura se añadió a las ocho ya registradas. Su ubicación cerca del borde de la loma viene a ratificar que el lugar fue seleccionado por su posición estratégica con respecto al delta y su excelente visibilidad.

También fue posible determinar mejor la naturaleza de los denominados sitios Batambal-2 y Batambal-3. En el caso del primero se desestimó su carácter precolombino y el segundo se estableció como parte de Batambal en su extensión hacia el noroeste del área con estructuras.

En el caso de Finca 6 la excavación de trincheras en los montículos 1 y 2 permitió definir con mayor precisión su diámetro. Además, constatar en que secciones el muro de contención se encuentra de manera más completa y evaluar su estado de conservación.

Para Grijalba-2 se conoció mejor la configuración de la estructura 1 en su lado sur. Estos resultados se agregan a los de temporadas pasadas y permiten ir estableciendo mejor las características de los sitios.

2. Comparar a nivel regional los sitios con esferas de piedra y sus conjuntos culturales para contribuir a la discusión de indicadores arqueológicos de sociedades jerarquizadas a nivel cacical, y modelos difusionistas y de evolución local para el Sur de América Central.

Los trabajos realizados suman información a la ya mencionada en informes anteriores sobre las relaciones regionales. La ubicación de una aldea Aguas Buenas en la zona alta sigue el patrón observado en este período donde se daba una preferencia hacia terrenos de piedemonte, aunque no era excluyente el uso de tierras bajas.

La prospección realizada muestra que las aldeas podían alcanzar un tamaño extenso, al menos 4 hectáreas y puede ser mayor. La poca presencia de material en los pozos de prueba sugiere viviendas dispersas. Será necesario evaluar otras aldeas tempranas en el delta para acercarse al tamaño promedio de los asentamientos Aguas Buenas. Sitios como El Silencio y Las Hachas, Canales, así como una sección de Finca 4 también presentan ocupaciones tempranas y deben ser evaluados en términos de tamaño y composición para una mejor comprensión de este período en el delta.

Baudez *et al* (1993) y Quintanilla (1992) establecieron varios focos de ocupación para este período los cuales deben ser revisitados. Un mayor estudio de ese período es clave para entender el surgimiento de sociedades de rango y el uso de esferas de piedra como distintivo jerárquico y de identidad.

3. Explorar las posibles funciones y simbolismos de los conjuntos de esferas tomando en cuenta el contexto en el que se encuentran, materia prima, tamaños y orientación, así como la información disponible a nivel local y regional.

Las labores realizadas no estuvieron relacionadas con contextos donde se encontraran esferas de piedra por lo que no se aporta mayor información sobre este objetivo.

4. Discutir posibles actividades domésticas o ceremoniales en los sitios con esferas a partir de excavaciones horizontales y verticales de contextos habitacionales y funerarios.

La evaluación de Batambal permitió documentar una amplia zona con materiales cerámicos asociados y la ausencia aparente de estructuras construidas con piedras de río. Los materiales recuperados, que incluyen muchas hachas acinturadas y algunos fragmentos de manos de moler, metates establecen que se realizaban labores de carácter doméstico aprovechando lo relativamente plano de la loma.

La delgada capa húmica observada establece un potencial agrícola restringido, pero es posible que se llevaran a cabo cultivos de raíces y tubérculos que no demandan suelos demasiado fértiles.

La nueva estructura encontrada viene a ampliar el número de ellas que se consideran de función dudosa y que se han asociado a un uso ceremonial en la parte tardía de la ocupación. Su cercanía a la loma y la excelente vista desde ahí hacia el delta indica que este era un valor importante.

Tanto en Finca 6 como en Grijalba-2 las labores realizadas se realizaron dentro de la zona de estructuras que destaca por sus construcciones y poco material cultural asociado sugiriendo actividades relacionadas con los líderes de las comunidades.

La presencia de fragmentos de metates con efigies de felino en el montículo 2 de Finca 6 viene a reforzar la importancia que jugaron quienes habitaron esta estructura habitacional. Fragmentos similares habían sido reportados por Corrales y Badilla (2011) en este mismo montículo.

5. Conocer el patrón constructivo de las estructuras arquitectónicas y contribuir a su estabilización, conservación y puesta en valor mediante actividades de restauración e interpretación.

En Batambal se logró determinar que la nueva estructura seguía el mismo patrón constructivo de otras estructuras presentes en el sitio. Pequeños muros de poca altura (dos o tres hileras sobre una línea base) y posibles cubiertas de cantos rodados colocados formando hileras. Estas estructuras son rectangulares y su función funeraria aún no se puede establecer con certeza. Esta estructura está en una zona vulnerable, fuera de la propiedad del Museo Nacional y se encuentra solamente cubierta por zacate.

Las trincheras excavadas en los montículos 1 y 2 de Finca 6 tuvieron como propósito conocer el sistema constructivo y valorar su estado de conservación. Los resultados mostraron que en ambos montículos secciones importantes del muro de contención se conservan bajo la capa de sedimento. Sin embargo, también fue posible evaluar el impacto de canales y posible huaquerismo en otras secciones.

Donde el muro se encuentra intacto fue posible confirmar un método constructivo de una línea base con hileras sobrepuestas entre 13 y 14 y en la parte superior un anillo de tensión, el cual ya había sido observado en Finca 6 por Corrales, Artavia y Badilla (2007) y Badilla y Corrales (2009). Este anillo y las primeras hileras pudieron ser afectados por labores agrícolas por su cercanía a la superficie actual.

Se utilizó mayoritariamente cantos rodados con rocas calizas y “piedra muerta” intercalada ocasionalmente. En general la conservación es buena pero se observa desacomodos y buzamientos. En todos los casos fue evidente que se debían cubrir las excavaciones ya que su exposición agravaría su conservación.

En el caso de Grijalba-2 se pudo establecer que también en los casos de uso de piedra caliza para delimitar montículos de poca altura se colocó inicialmente una línea base sobre la cual se apoyaban otras piedras, aunque el patrón no es tan nítido como cuando se usan cantos rodados. Futuras excavaciones en el sitio permitirán registrar mejor el patrón constructivo utilizado en las estructuras.

Las excavaciones se hicieron en conjunto con funcionarios del Departamento de Protección del Patrimonio Cultural quienes realizaron la documentación respectiva para incluir medidas de estabilización y consolidación en el Plan de Conservación de los sitios.

Se brindan las siguientes recomendaciones:

Batambal

a. Continuar con la evaluación de los terrenos aledaños a la zona conocida del sitio Batambal por medio de pozos de sondeo para establecer la presencia de evidencia arqueológica adicional a la ya registrada y brindar recomendaciones sobre el manejo del terreno.
b. Realizar la excavación en el futuro de la estructura 9 para conocer en detalle su construcción y función, así como su relación con las otras estructuras.
c. Monitorear periódicamente la estructura 9 ya que se encuentra fuera de los límites de la propiedad del Museo Nacional y el terreno se usa para pastoreo de ganado.
d. Evaluar las posibilidades de adquisición de los terrenos ya evaluados por parte del Museo Nacional de Costa Rica para asegurar la integridad del sitio y sus valores visuales.
e. Coordinar con el Banco Popular acciones para la protección y conservación de la evidencia arqueológica registrada en la evaluación.

f. Coordinar con la Asociación Indígena de Batambal para la eventual participación en la gestión y aprovechamientos de los recursos patrimoniales de Batambal.

Finca 6

a. Planificar con base en los resultados obtenidos las medidas a tomar para futuros trabajos de estabilización y conservación de los montículos 1 y 2.
b. Valorar estrategias de divulgación de la evidencia presente bajo la capa de sedimento para compensar el hecho de que las estructuras no pueden ser expuestas.

Grijalba-2

a. Continuar con las labores de mantenimiento. Eliminar aquella vegetación que crece sobre estructuras y generar una zona limpia alrededor de las estructuras y un sendero perimetral.
b. Valorar la evaluación de las zonas periféricas al área de estructuras.

IX. BIBLIOGRAFÍA

Badilla, Adrián. 1996. Rescate Arqueológico en Finca 4, Palmar Sur, Cantón de Osa. Informe Final. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

_____ 1998. Evaluación arqueológica Proyecto Planta Extractora de Aceite Empresa Palma Tica S.A., Palmar, cantón de Osa. Informe de investigación. Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

_____ 2000. Sitio Batambal (P-299-Bt): De la protección a la gestión del recurso arqueológico (diagnóstico para minimizar su impacto). Informe de investigación. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

Badilla, Adrián y Francisco Corrales. 2009. Investigaciones arqueológicas en sitios con esferas de piedra, Delta del Diquís. Excavaciones en el Sitio P-254 Sector Finca 6. Temporada 2007. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

_____ 2012. Investigaciones arqueológicas en sitios con esferas de piedra, Delta del Diquís. Excavaciones en el Sitio Finca 6, Estructura Funeraria 1. Temporada 2011. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

_____ 2014. Investigaciones arqueológicas en sitios con esferas de piedra, Delta del Diquís. Evaluación y limpieza del Sitio Grijalba-2 (P-260-Gj-2). Temporada 2014. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

Badilla, Adrián; Emelina Mora y Juan Bautista Navas. 2003. Moviéndose dentro del territorio ancestral: La relocalización del poblado boruca de Cañablancal y la ocupación precolombina del delta del Diquís, pp. 45-50. En**: *II Congreso sobre Pueblos Indígenas: Del Conocimiento Ancestral al Conocimiento Actual: visión de lo indígena en el umbral del siglo XXI*.**, compilado y editado por A. C. Arias, M.E. Bozzoli, G. Chang y M. Rojas. SIEDIN, Universidad de Costa Rica, San José.

Badilla, Adrián; Ifigenia Quintanilla y Patricia Fernández. 1997. Hacia la contextualización de la metalurgia en la subregión arqueológica Diquís: El caso del sitio Finca 4. ***Boletín del Museo del Oro*** 42:114-137.

Barrantes, Orlando. 1988. Prospección arqueológica en la zona Jalaca-Finca Guanacaste, Pacífico Sur (Informe N^{o} 1). Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

Barrantes, Ramiro. 1993. ***Evolución en el Trópico: Los Amerindios de Costa Rica y Panamá*****.** Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José.

Baudez, Claude; Sophie Laligant; Natalie Borgnino y Valérie Lauthelin. 1993. ***Investigaciones Arqueológicas en el Delta del Diquís***. CEMCA, México D.F.

Constenla, Adolfo. 1991. ***Las Lenguas del Área Intermedia: Introducción a su estudio areal***. Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José.

Corrales, Francisco. 2000. An Evaluation of Long Term Cultural Change in Southern Central America: The Ceramic Record of the Diquís Archaeological Subregion, Southern Costa Rica. Disertación Doctoral. Departamento de Antropología. Universidad de Kansas, Lawrence.

_____ 2011. El Bambú (P-1132-EB), un asentamiento en la ribera del río Térraba, Osa. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

Corrales, Francisco y Adrián Badilla. 1988 Investigaciones arqueológicas en Jalaca de Osa. Análisis del material cerámico y lítico. Informe N^{o} 2, Proyecto Osa-Golfito (NA 85/06). Manuscrito en archivo, Museo Nacional de Costa Rica y Fundación Neotrópica, San José.

_____ 2011. Investigaciones arqueológicas en sitios con esferas de piedra, Delta del Diquís. Excavaciones en los sitios Finca 6 (P-254-F6) y Batambal (P-299-Bt). (Temporada 2010). Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

_____ 2012. Investigaciones arqueológicas en sitios con esferas de piedra, Delta del Diquís. Excavaciones en los sitios Batambal (P-299-Bt) El Silencio (P-257-ES), evaluación del sitio Brishá˘cra (P-673-Bc) y prospección de El Silencio, Finca 4 y Finca 6 (nov. 2011-2012), Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

_____ 2013a. Investigaciones arqueológicas en sitios con esferas de piedra, Subregión Arqueológica Diquís. Excavaciones en los sitios Finca 6 (P-254-F6), Batambal (P-299-Bt) y Batambal (P-260-Gj-2). Temporada 2013. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

_____ 2013b. Los sitios arqueológicos con esferas de piedra del Delta del Diquís: Protección, conservación, investigación y participación de la comunidad. En: ***La Conservación del Patrimonio Cultural en Costa Rica***, pp. 305-326. Editado por Mónica Aguilar y Olimpia Niglio. ARACNE editrice S.r.l, Roma.

Corrales, Francisco; Adrián Badilla y Javier Artavia. 2007. Investigaciones arqueológicas en sitios con esferas de piedra, Delta del Diquís. Excavaciones en el Sitio P-254 Sector Finca 6. Temporada 2005. Manuscrito en archivo. Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

Creamer, Winifred y Jonathan Hass. 1985. Tribe versus Chiefdom in Lower Central America. ***American Antiquity*** 50(4):738-754.

De la Fuente, Lucía. 1994. P-260-Grijalba II. Informe de trabajo de campo (marzo-mayo), Proyecto: Hombre y Ambiente en el Delta Térraba-Sierpe. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

_____ 1995. P-260-Grijalba II. Informe de trabajo de campo. Enero -Febrero. 1995. Proyecto Hombre y Ambiente en el Delta Térraba-Sierpe. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

Drolet, Robert. 1983. Al otro lado de Chiriquí, El Diquís: Nuevos Datos para la integración cultural de la región Gran Chiriquí. ***Vínculos*** 9:25-76.

Earle, Timothy. 1997. ***How chiefs come to power: the political economy in prehistory***. Stanford University Press, California.

Egitto, Anne. 2007. A GIS Analysis of Archaeological Relationships in the Diquís Delta of Southeastern Costa Rica. Master tesis, Lewvin College of Urban Affairs, Cleveland State University

Haberland, Wolfgang. 1961. Arqueología del Valle del Río Ceiba, Buenos Aires. ***Informe Semestral*** (Enero a Junio), pp. 31-62. Instituto Geográfico Nacional, San José.

_____ 1976. Gran Chiriquí. ***Vínculos*** 2(1):115-121.

Hoopes, John 1991. The Isthmian Alternative: Reconstructing Patterns of Social Organization in Formative Costa Rica. En: ***The Formation of Complex Society in Southeastern Mesoamerica***, editado por W. Fowler, pp. 171-192, CRC Press, Boca Raton.

Jones, George T., Robert D. Leonard, y Alysia L. Abbott. 1995. The Structure of Selectionist Explanation in Archaeology. En: ***Evolutionary Archaeology, Methodological Issues***, editado por P. A. Teltser, pp. 13-32. The University of Arizona Press, Tucson and London.

Krieger, Alex D. 1944. The Typological Concept***. American Antiquity*** 3:271-288.

Laurencich de Minelli, Laura y Luigi Minelli. 1966. Informe Preliminar sobre excavaciones alrededor de San Vito de Java. ***Actas XXXVI Congreso Internacional de Americanistas*****,** Vol. 1 pp. 415-427, Sevilla.

_____ 1973. La Fase Aguas Buenas en la región de San Vito de Java (Costa Rica), ***Actas del 40 avo Congreso Internacional de Americanistas,*** (Roma-Geneva) Vol 1. pp. 219-224.

Laurencich de Minelli, Laura. 1967. Notas antropométricas sobre el hombre precolombino de Jalaca, Costa Rica. ***Informe Semestral***, Enero-Junio, pp. 33-65. Instituto Geográfico de Costa Rica, San José.

Linares, Olga. 1968. ***Cultural Chronology of the Gulf of Chiriqui, Panamá***. Smithsonian Contributions to Anthropology Vol. 8 Smithsonian Institution Press, Washington.

_____ 1980. The Ceramic Record: Time and Place. En: ***Adaptive Radiations in Prehistoric Panamá***, editado por O. Linares y A. Ranere, pp. 81-117. Peabody Museum Monographs. No. 5. Harvard University, Cambridge, Mass.

Linares, Olga y Anthony Ranere. 1980. ***Adaptive Radiations in Prehistoric Panamá,*** Peabody Museum Monographs. No. 5. Harvard University, Cambridge, Mass.

Lines Jorge y Concepción Turnbull. 1940. Informe de la expedición arqueológica Turnbull y Lines en la Región Brunka, enero – febrero. Informe rendido a la Secretaría de Educación Pública sobre las labores realizadas en 1939. Serie Historia del Museo. Vol.I. Parte II. Museo Nacional de Costa Rica.

Lothrop, Samuel 1963. ***Archaeology of the Diquís Delta***. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Vol. LI, Cambridge, Mass.

Lyman, R. Lee, y Michael O'Brien. 2000. Measuring and Explaining Change in Artifact Variation with Clade-Diversity Diagrams. ***Journal of Anthropological Archaeology*** 19(1):39-74.

Maloof, George. 2011. Informe final sobre las investigaciones del proyecto arqueológico Camaronal, Palmar Norte, Puntarenas. Proyecto Hidroeléctrico El Diquís, ICE. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

Morales, Olman y Rossy Isel Alvarado. 2008. Informe de Evaluación Arqueológica. investigación en Áreas de Interés Arqueológico dentro del Proyecto Habitacional Chontales, Puntarenas. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

Neff, Hector. 1996. Ceramics and Evolution. En*:* ***Evolutionay Archaeology. Theory and Explanation***, editado por M. O'Brien, pp.244-269. University of Utah Press, Salt Lake City

PHED. 2008. Informe Final: Estudios Arqueológicos en el área de influencia directa del proyecto Hidroeléctrico El Diquís. Manuscrito en archivo, Área de Arqueología, Proyecto Hidroeléctrico El Diquís. Instituto Costarricense de Electricidad, Buenos Aires.

Quintanilla, Ifigenia. 1992. Prospección Arqueológica del Delta de Sierpe-Térraba. Sureste de Costa Rica. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

_____ 1993. Investigaciones arqueológica en P-254-Finca 6: Informe der excavaciones realizadas en 1993. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

_____ 2007. ***Esferas Precolombinas de Costa Rica***. Fundación Museos del Banco Central, San José

Quintanilla, Ifigenia y Adrián Badilla 2003. El impacto de los fenómenos naturales sobre los yacimientos arqueológicos de la llanura aluvial del Delta del Diquís, Costa Rica. ***Vínculos*** 26:57-79.

Rouse, Irving. 1960. The Classification of Artifacts in Archaeology*.* ***American Antiquity*** 25:313-323.

Sabloff, Jeremy y Robert Smith. 1969. The Importance of both Analytic and Taxonomic Classification in the Type-Variety System*.* ***American Antiquity*** 34(3):278-285.

Salgado, Silvia. 2003. Informe de Reconocimiento Arqueológico: Consideraciones sobre los recursos arqueológicos del Proyecto Residencial Chontales. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

Stirling, Matthew y Marion Stirling. 1997. ***Investigaciones Arqueológicas en Costa Rica***. San José, Costa Rica. Museo Nacional de Costa Rica. San José.

Sol, Felipe. 2003. Nuevos datos para la arqueología del delta del Diquís: Una prospección en la Fila Grisera. ***Vínculos*** 26:113-144.

Stone, Doris. 1943. Preliminary investigation of the flood plain of the Rio Grande de Térraba, Costa Rica. ***American Antiquity*** 9(1):74-88.

_____ 1958. ***Introduction to the Archaeology of Costa Rica***. Museo Nacional de Costa Rica, San José.

_____ 1963. ***Rasgos de culto en el sureste de Costa Rica y su significado***. Museo Nacional de Costa Rica, San José.

_____ 1966. ***Introducción a la Arqueología de Costa Rica***. Museo Nacional de Costa Rica. San José.

Willey, Gordon. 1953. Prehistoric settlement patterns in the Virú Valley, Peru. ***Bulletin of the Bureau of American Ethnology*****.** N^{o} 155. Washington D.C.

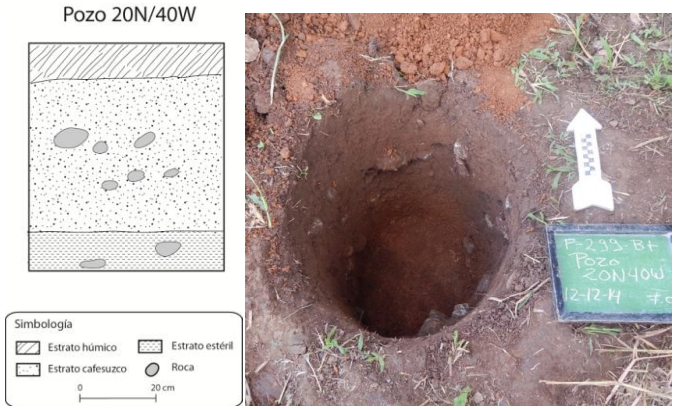
Willey, Gordon, y Jeremy Sabloff. 1993. ***A History of American Archaeology*****.** W. H. Freeman and Company, New York.

Willey Gordon, y Philip Phillips. 1958. ***Method and Theory in American Archaeology****.* The University of Chicago Press, Chicago.

X. ANEXO 1
Descripción de pozos de prueba

20N/40W

Presenta material cerámico asociado a una capa cafezusca que mide entre 10 y 15 cm b.s. Al profundizar sigue apareciendo fragmentos de cerámica especialmente entre 30 y 50 cm b.s. Afloran rocas a unos 25 cm b.s. y la coloración de la tierra se volvió rojiza-anaranjado. A 60 cm aun aparecen tiestos, muy pocos, uno con señales de hollín. La revisión del material muestra algunos modos típicos del complejo Aguas Buenas.



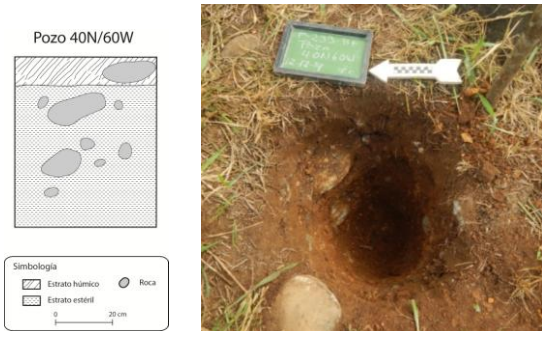
40N/40W

Está al lado de la cerca que divide la propiedad del Museo Nacional, quedó sobre un camino de acceso antiguo. Probablemente por esta razón no presenta la capa húmica y aparece tierra rojiza amarillenta desde el inicio. No se encontró material cultural asociado. Se excavó hasta 60 cm b.s. El terreno es plano.



40N/60W

Capa húmica de 10 cm con dos tiestos asociados. Luego aparece el estrato rocoso rojizo-amarillento. El pozo se excavó hasta los 60 cm b.s. En la superficie hay un canto rodado. Hay algunos otros cantos rodados en los alrededores. Se ubica en una zona de declive.



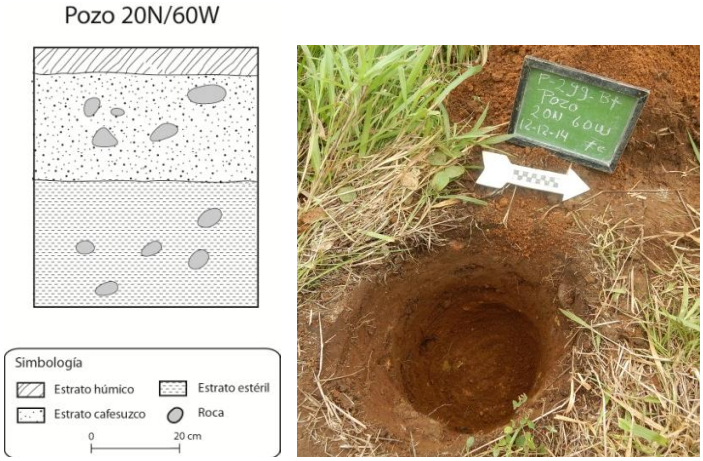
60N/60W

Capa húmica de 10 cm con tierra oscura. No aparecieron tiestos. Debajo aparece una capa con rocas grandes y “piedra muerta”. Se excavó hasta 60 cm b.s.



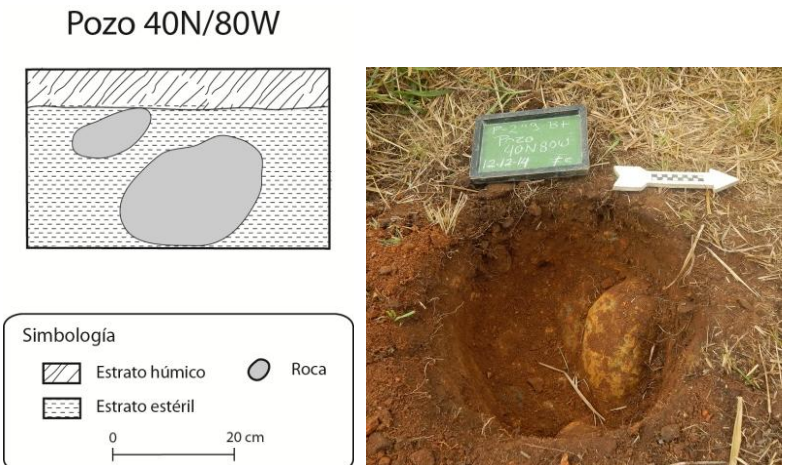
20N/60W

Se ubicó en una zona de pendiente, pero en la capa húmica superficial se encuentran tiestos. También se conservan algunos fragmentos de roca que podrían estar modificadas. Hay una capa más oscuras, superficial, de unos 5 cm y luego un lente cafezusco. Hay mucha piedra menuda asociada al estrato café. El material deja de aparecer a los 30 cm b.s. Luego aflora la capa rojiza, se excavó hasta 55 cm b.s.

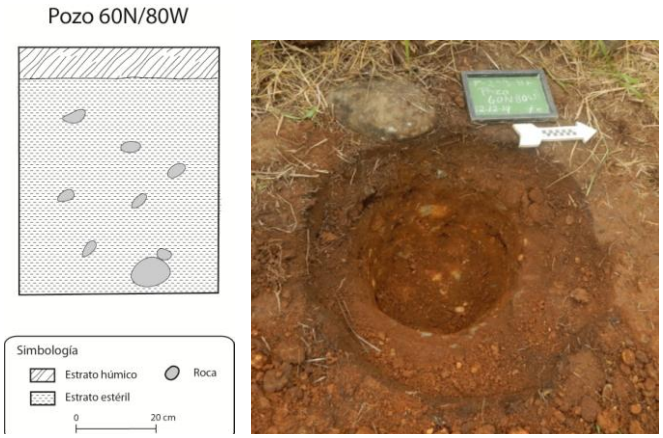


40N/80W

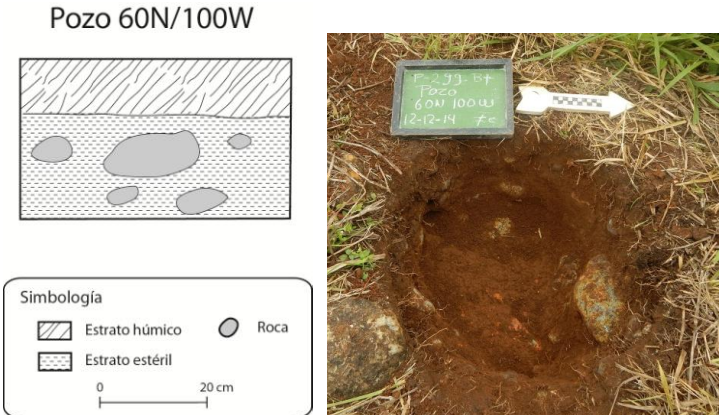
Capa húmica muy delgada de menos de 10 cm. Luego aflora el estrato estéril con rocas grandes. La densidad de rocas dificulta la excavación. Esta se detiene a los 30 cm b.s. Alrededor de 7 tiestos pequeños se asociaron al estrato superior.



60N/80W
Capa húmica muy delgada con solo un tiesto asociado. Luego aflora el estrato estéril. Se excavó hasta 50 cm b.s.



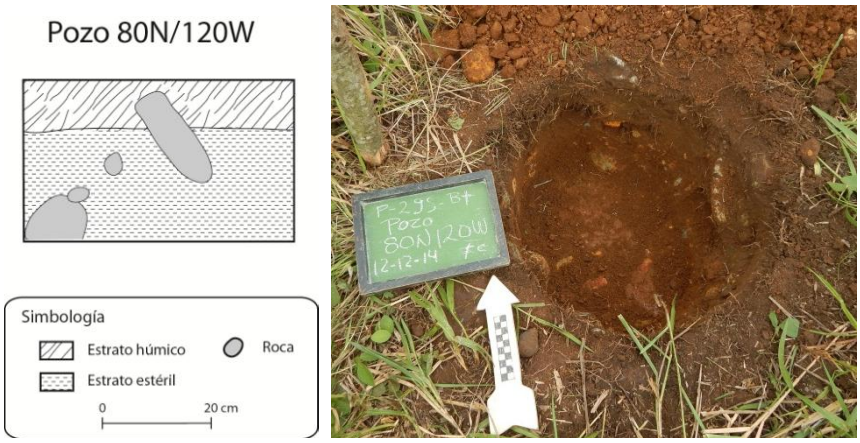
60N/100W
Material cerámico asociado a los primeros 10 cm con relación a la capa húmica. Luego aflora la capa rocosa. En este punto se encontraron muchas rocas en superficie. El pozo se alejó unos 40 cm del punto por la presencia de rocas.



40N/100W
Capa húmica muy superficial. Pozo ubicado en pendiente. No apareció material cultural. Se excavó hasta 60 cm b.s.



80N/120W
Material cerámico asociado a los 10 cm iniciales donde se encuentra la capa húmica. Luego sigue la capa estéril con rocas asociadas. Se excavó hasta 30 cm b.s.



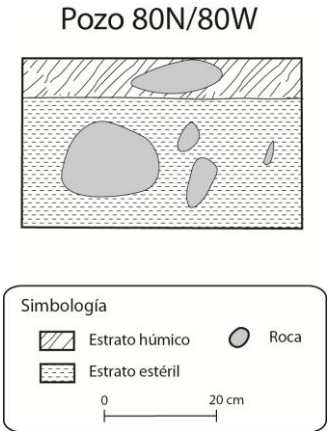
80N/140W
Casi no se observa capa húmica ya que domina la tierra rojiza-café. Solo un tiesto asociado (escudilla AB). Presenta abundantes rocas pequeñas y medianas que obstaculizaron la excavación. Se excavó hasta 50 cm b.s.



80N/60W
Se ubica sobre el viejo camino de acceso a la finca. No presenta material cultural asociado. Capa húmica casi inexistente. La tierra rojiza presenta piedras al inicio pero luego disminuyen.

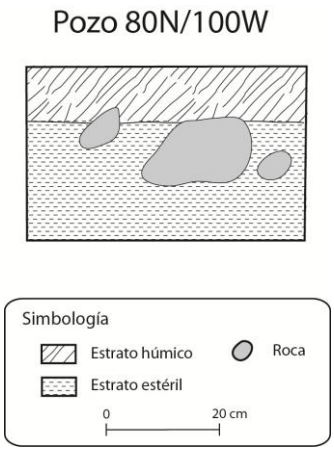


80N/80W
Algunos tiestos asociados a la capa húmica superficial, después aflora el estrato estéril rocoso. Se suspende la excavación a los 30 cm b.s.





80N/100W
Un solo tiesto en los primeros 10 cm. Luego afloran muchas rocas en el estrato rojizo. Piedras dispersas en la superficie.



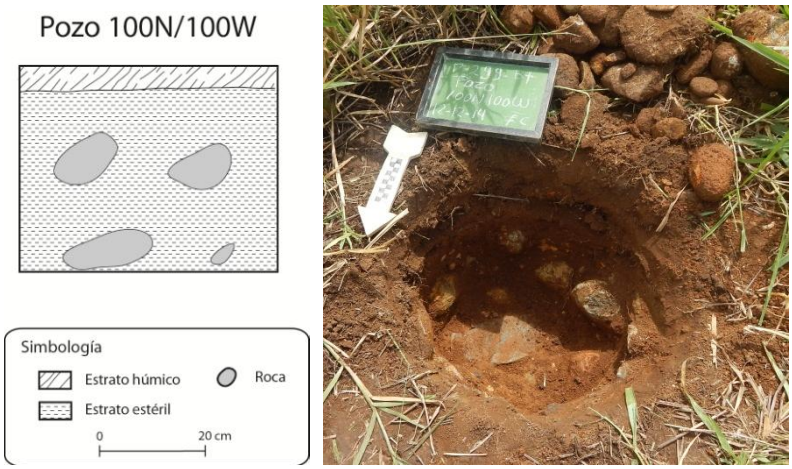


100N/140W
Sin material cultural asociado en la leve capa húmica presente. La presencia de rocas grandes dificulta la excavación. El pozo se ubicó en la pendiente.



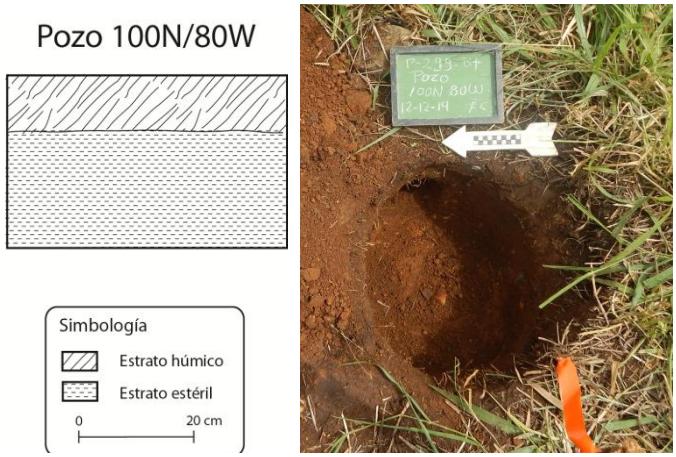
100N/100W

El punto presenta abundantes rocas. La capa húmica es muy delgada (5 cm) y sin material cultural asociado. Debajo aparece el estrato estéril.



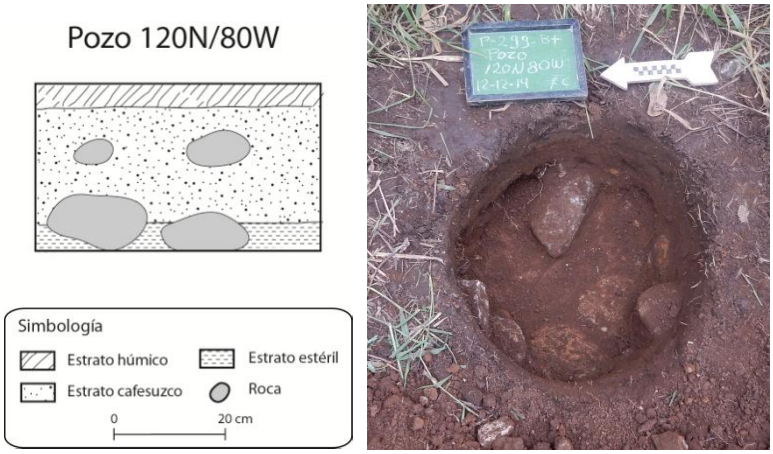
100N/80W

Una capa húmica muy oscura pero sin material cultural asociado (un posible tiesto). Presenta piedras grandes en el estrato estéril. Se excavó hasta 30 cm b.s.



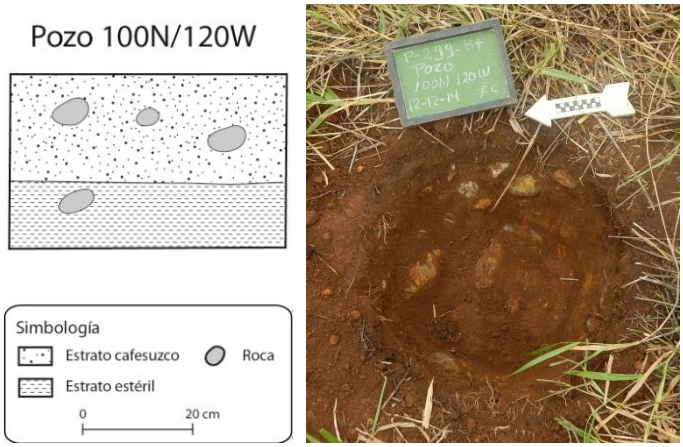
120N/80W

Capa húmica leve seguida de un estrato cafezusco. A unos 30 cm afloran algunos tiestos asociados a piedras medianas. Los tiestos aparecen bajo las piedras. Hay abundante piedra menuda y mediana. A 30 cm la presencia de piedras grandes impide continuar.



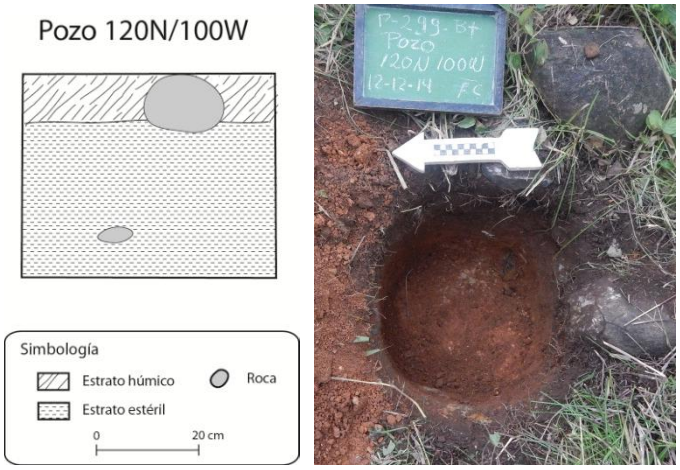
100N/120W

Aparecen varios tiestos hasta 20 cm asociados a una capa cafezusca. Además aparecen dos hachas acinturadas. Luego aflora el estrato estéril. Hay piedras desde los 5 cm b.s. S excava hasta 30 cm cuando afloran muchas piedras.



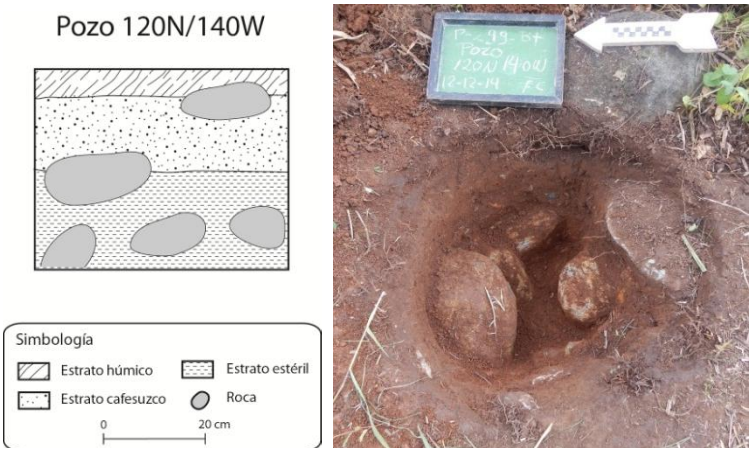
120N/100W

Capa húmica muy delgada sin tiestos asociados. Capa rojizo-amarillenta con poca piedra asociada. Se excavó hasta 40 cm b.s.



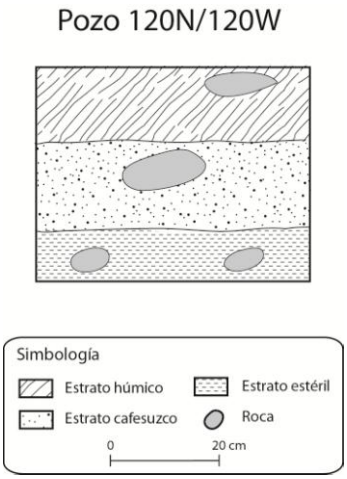
120N/140W

Afloran materiales cerámicos en los primeros 10 cm en una capa cafezusca. Luego aparecen piedras grandes que se asocian al estrato estéril e impiden la excavación más allá de 40 cm b.s.



120N/120W

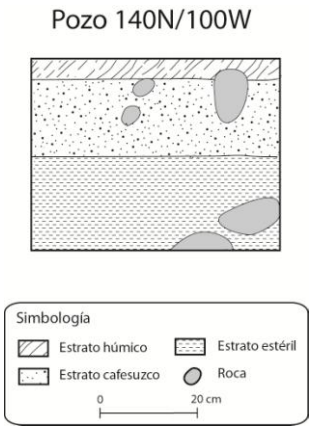
Aparecen dos hachas acinturadas en los primeros centímetros. Además fragmentos cerámicos entre los que destaca una efigie de chancho de monte. El material cultural se asocia a los primeros 15 cm en un estrato cafezusco. Luego aflora la tierra rojiza. Se excavó hasta los 40 cm.





140N/100W

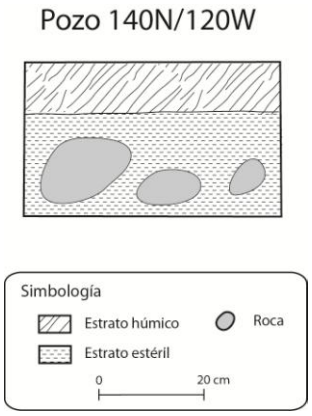
Capa húmica delgada (5cm) y oscura. Luego aflora una capa cafezusca hasta 20 cm. Afloran piedras grandes en el nivel 20-30 cm por lo que se abandona la excavación. En los primeros 15 cm se recuperaron fragmentos cerámicos.



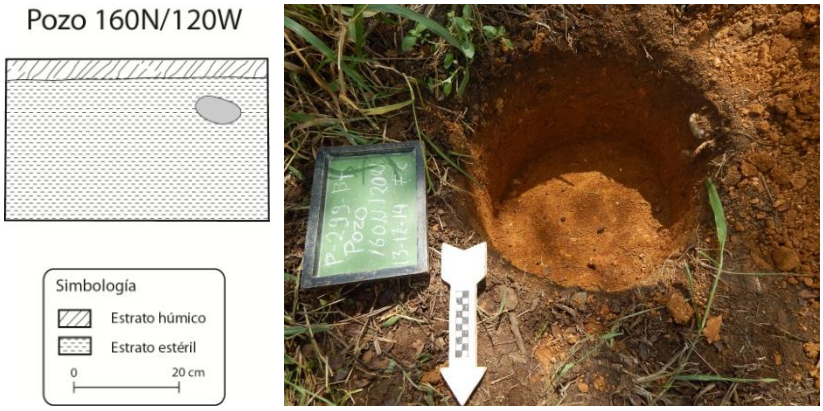


140N/120W

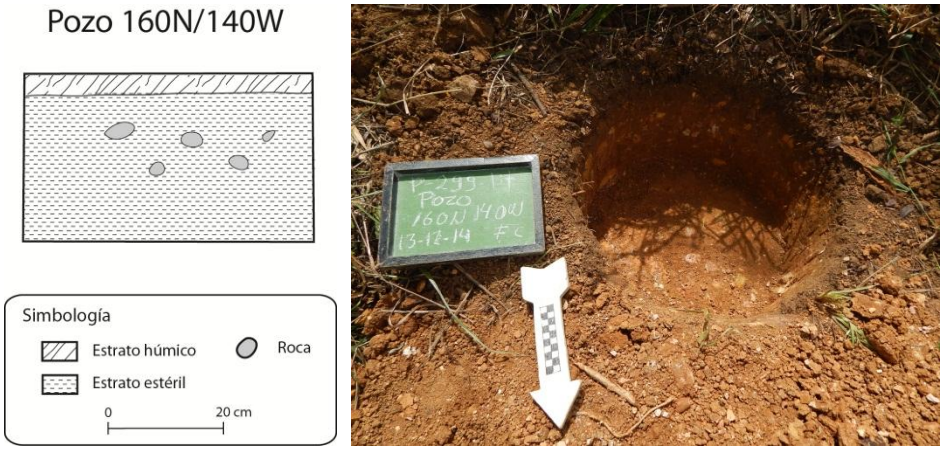
Capa húmica con material cerámico asociado. Hay presencia de piedras grandes desde el primer nivel. No se pudo excavar más allá de 30 cm b.s.



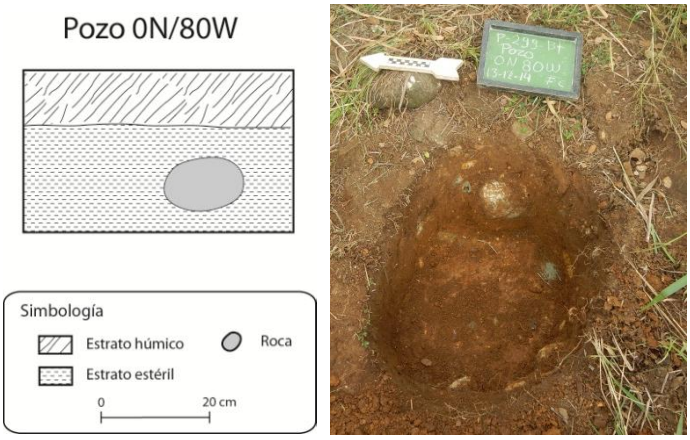
160N/120W
Se ubica cerca de un árbol de cenízaro, en una zona baja. Se encontraron dos tiestos asociados a la capa húmica que apenas midió 5 cm. Luego pareció el estrato estéril rojizo-amarillento. Se excavó hasta 30 cm b.s.



160N/140W
Similar al anterior pozo, una delgada capa húmica y luego el estrato amarillento con cascajo. Se recuperó un tiesto minúsculo. Se excavó hasta 30 cm b.s.

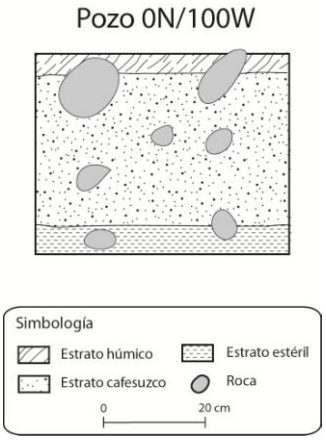


0N/80W
Se ubicó en la ladera abajo del área con estructuras. Presenta tiestos en el estrato húmico delgado. El estrato estéril aflora luego de los primeros 10 cm b.s. Se excavó hasta 30 cm b.s.



0N/100W

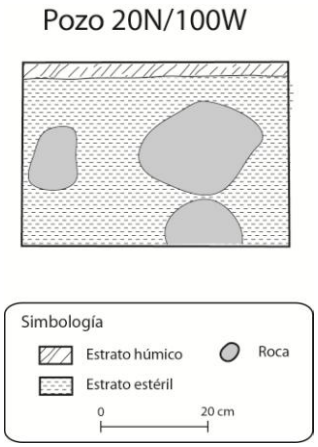
Capa húmica ligera de apenas 5 cm y luego un estrato cafezusco con piedra asociada hasta unos 35 cm b.s. Acá se encontraron varios tiestos y un hacha acinturada. Se excavó hasta 40 cm b.s.





20N/100W

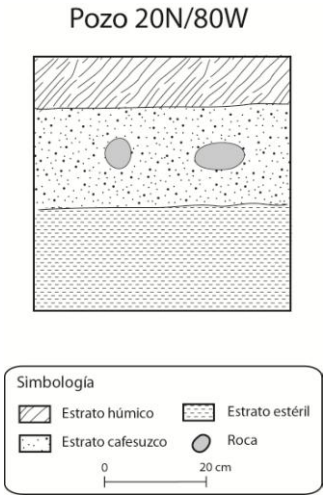
Se ubicó en una pendiente pronunciada. Casi sin material cultural asociado ya que solo se encontró un tiesto. El estrato húmico es mínimo. Aparecen grandes rocas que dificultaron la excavación la cual se suspendió a los 35 cm b.s.





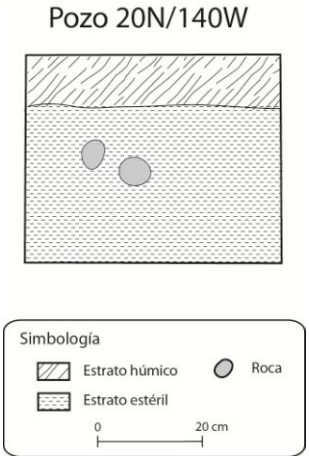
20N/80W

Se excavó hasta 50 cm b.s. En los primeros 10 cm aparecen algunos tiestos. Después aflora una tierra cafezusca con piedras pequeñas y a partir de 30 cm el estrato estéril.



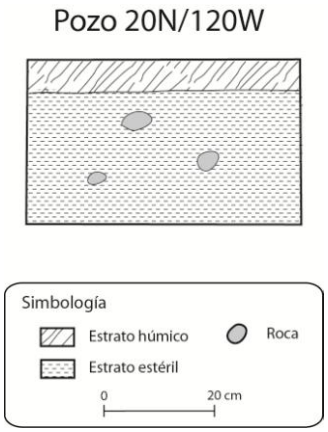


20N/140W
Aparecieron tres tiestos en el estrato húmico inicial. Después aflora cascajo asociado al estrato estéril. Se ubica en la pendiente.

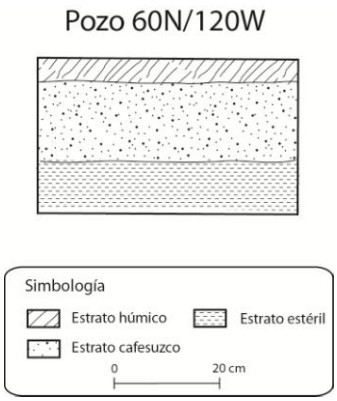




20N/120W
Escaso estrato húmico. Predomina el suelo estéril con piedras menudas. Ausencia de material cultural.

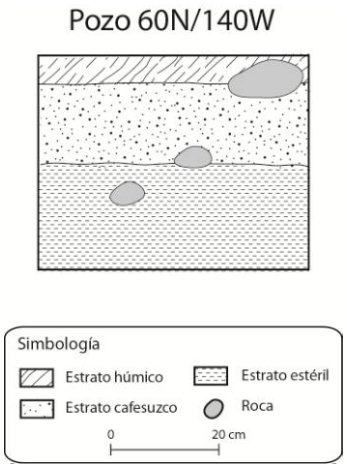


60N/120W
Capa húmica muy delgada y presencia de un estrato cafezusco con algunos tiestos asociados. Se excavó hasta 30 cm b.s.



60N/140W

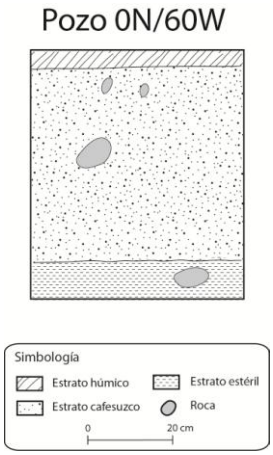
Capa húmica con un grosor de 4 cm, bajo este se observa un estrato cafezusco de unos 10-15 cm y posteriormente un estrato rojizo, el cual presenta algunas rocas. Se llegó hasta una profundidad de 40 cm b.s. sin que apareciera material cultural.





0N/60W

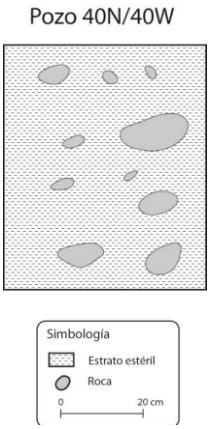
Capa húmica en los primeros 5 cm, posteriormente hay un estrato café donde se encuentran algunas rocas en el perfil y una posible hacha acinturada. Luego sigue un estrato amarillento. Se termina el pozo a 60 cm b.s.





40N/40W

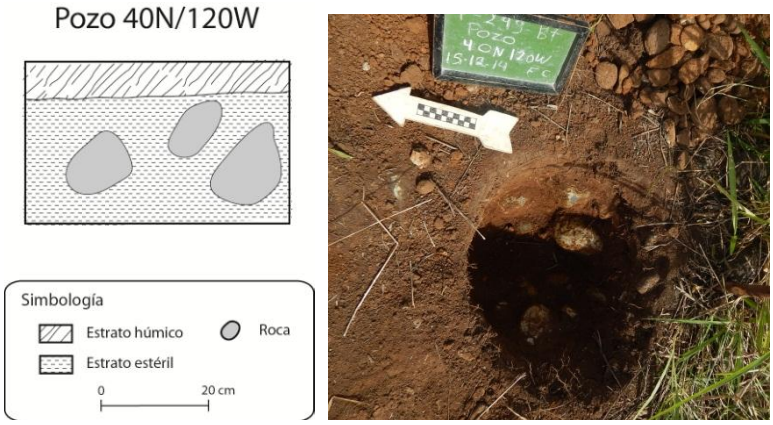
Capa húmica con un grosor de 4 cm, debajo se observa un estrato estéril arcilloso de color grisáceo, se llegó hasta una profundidad de 40 cm b.s.





40N/120W

Capa húmica en los primeros 6 cm, debajo de esta hay un estrato café-rojizo con presencia de rocas pequeñas y medianas. No hay presencia de material cultural. Se llegó hasta una profundidad de 40 cm b.s.



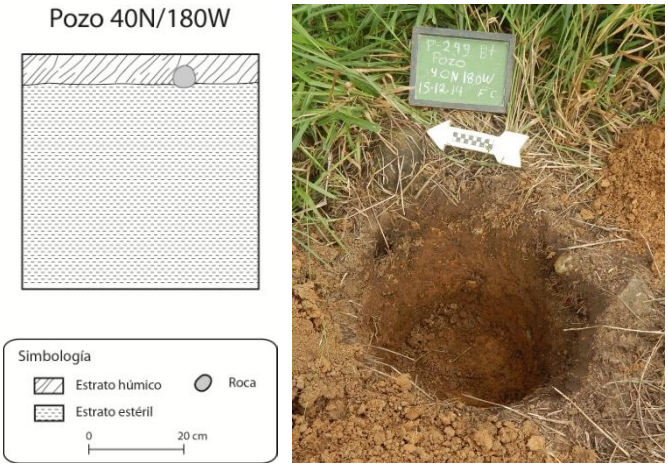
60N/160W

Capa húmica en los primeros 4 cm, luego hay un estrato rojizo sin presencia de material cultural, se removieron varias rocas grandes. Una no se pudo mover ya que profundizaba en el perfil. Se llegó hasta 40 cm b.s.



40N/180W

Capa húmica en los primeros 7 cm. Luego hay una capa de tierra café-rojiza sin presencia de material cultural que se excavó hasta 50 cm b.s. Este estrato presentó rocas medianas.



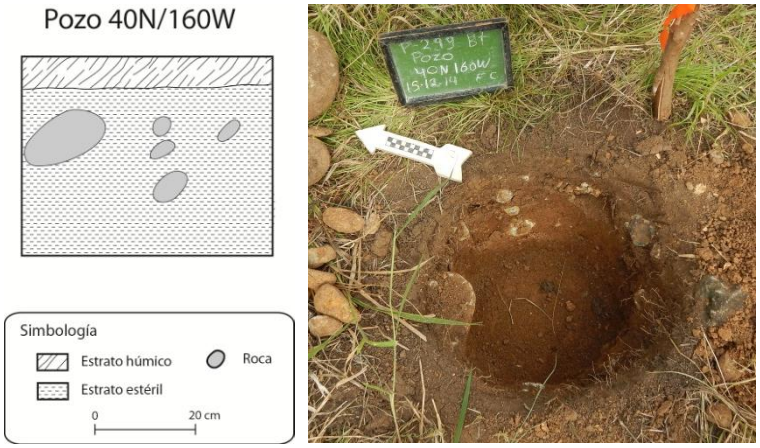
60N/180W

Capa húmica delgada y debajo de esta una capa café-rojiza con presencia de rocas medianas. Se recogió únicamente un posible fragmento de mano de moler. Se llegó hasta una profundidad de 30 cm b.s.



40N/160W

Capa húmica en los primeros 5 cm, luego hay una capa café-rojiza sin presencia de material cultural. En esta segunda capa hay presencia de rocas medianas y pequeñas. Se llegó a una profundidad de 40 cm. Se recogió un posible percutor.

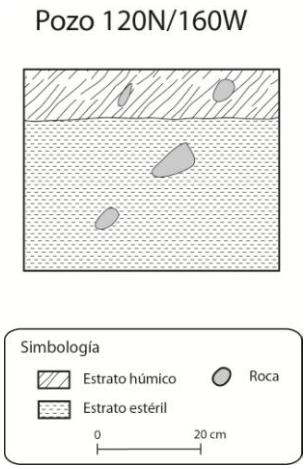


20S/60W

Se ubica en el extremo de la loma hacia la carretera, no muy lejos de la estructura 9. Presenta una capa húmica de unos 10 cm. Luego hay un estrato cafezusco de unos 50 cm con piedra muerta asociada en la cual aparecen tiestos en una cantidad mayor que en los otros pozos. El estrato estéril aflora entre 60 y 70 cm b.s. Se recogieron dos bolsas con tiestos.

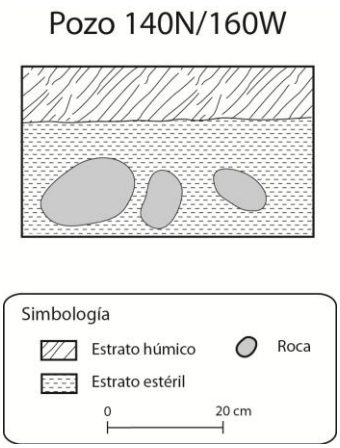


120N/160W
Capa húmica de 10 cm y luego el estrato estéril. Piedras asociadas. Aparecen algunos tiestos en la tierra húmica. Se excavó hasta 40 cm b.s.





140N/160W
Material cerámico en los primeros 10 cm. Luego aflora piedras grandes sin material cultural asociado. Se excavó hasta 30 cm b.s.





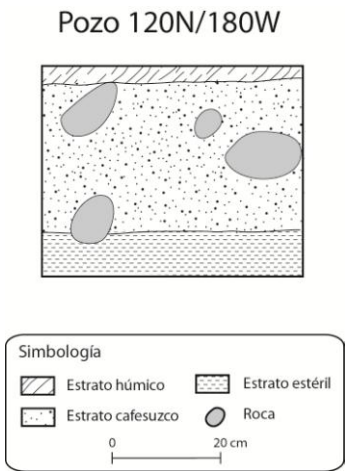
140N/180W
Aparecen unos pocos tiestos en una capa húmica delgada. Luego aparecen rocas incluyendo una muy grande en suelo estéril que impidió seguir la excavación. Se llegó hasta 35 cm b.s.





120N/180W

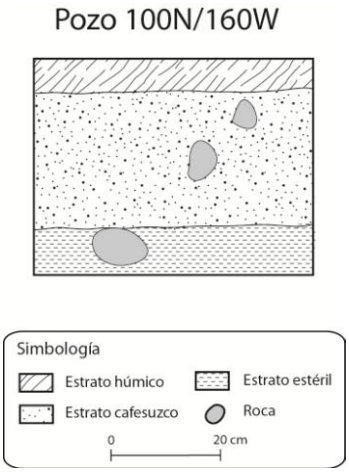
Estrato húmico oscuro mínimo, seguido de un estrato cafezusco de unos 25 cm. Luego afloró el estrato estéril. Aparecieron tiestos asociados al estrato cafezusco. Se excavó hasta 40 cm b.s.





100N/160W

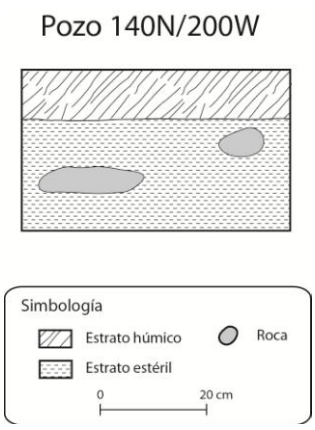
Capa húmica de menos de 10 cm. Estrato cafezusco de unos 20 cm y luego la capa estéril. Sin material cultural asociado. Se excavó hasta 40 cm b.s.





140N/200W

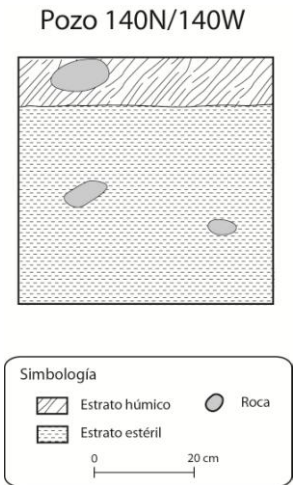
Se ubicó en la pendiente de una pequeña loma. Presentó una capa húmica de unos 10 cm, seguida de la capa amarillenta estéril. Tuvo menos piedra que otros sectores. La profundidad alcanzada fue de 30 cm b.s. Se encontraron algunos tiestos en el estrato húmico.





140N/140W

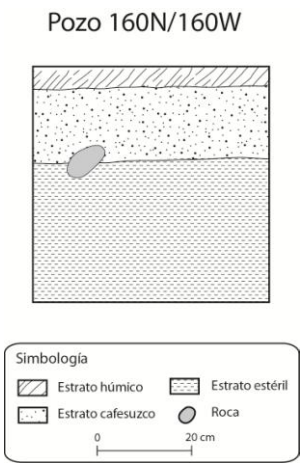
Algunos tiestos en los primeros 10 cm. Debajo de este el estrato amarillento sin material asociado. Se llegó hasta los 50 cm pero ante la ausencia de material se suspendió la excavación.





160N 160W

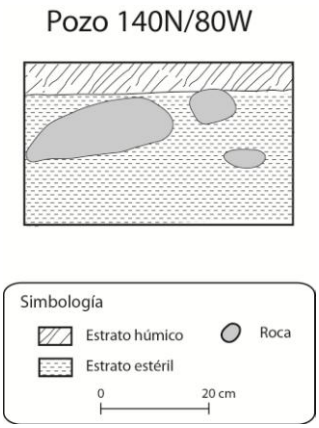
Estrato húmico de 5 cm, seguido del estrato cafezusco por unos 15 cm. Después aflora el estrato estéril- Se excavó hasta 50 cm. Aparecen tiestos en los primeros 20cm.





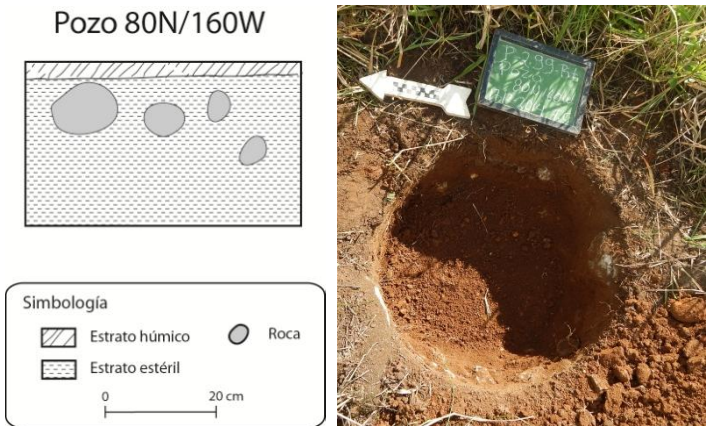
140N/80W

Está sobre el viejo camino, pero este pozo si presentó algunos tiestos asociados a la capa húmica. También hay mucha piedra asociada principalmente al estrato estéril. Se excavó hasta 30 cm b.s.



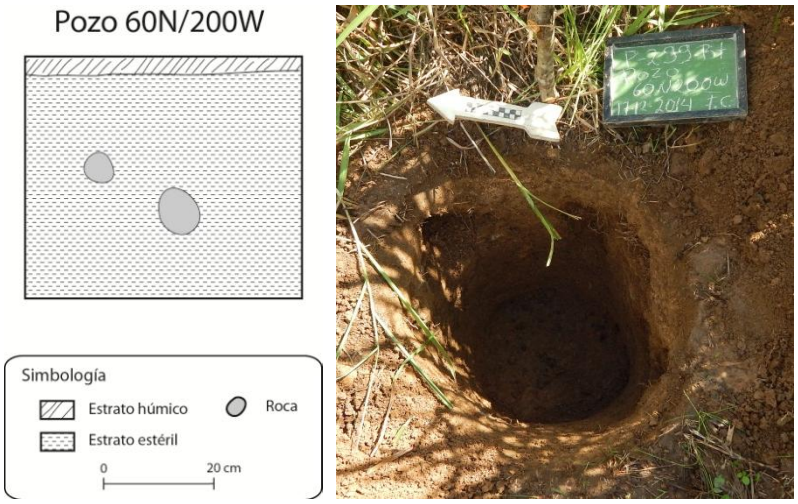


80N/160W
Capa húmica de unos 5 cm y después aflora cascajo y tierra rojiza. Sin materiales arqueológicos. Se excavó hasta 30 cm b.s.

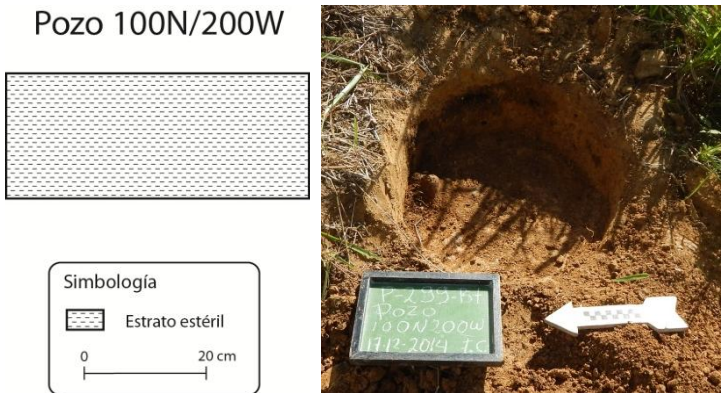


60N/200W

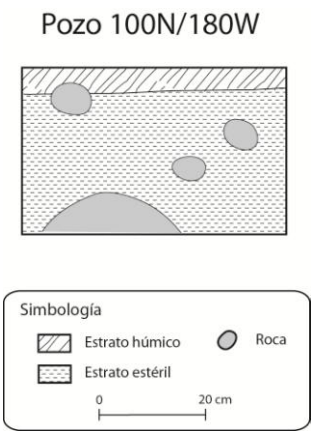
Capa húmica casi inexistente. Luego la tierra estéril amarillenta. Se excava hasta 45 cm b.s. Sin materiales arqueológicos.



100N/200W
Se ubica en una zona alterada, tal vez un relleno. Solo afloró el estrato amarillento. Sin materiales arqueológicos. Se excavaron solo 20 cm b.s.

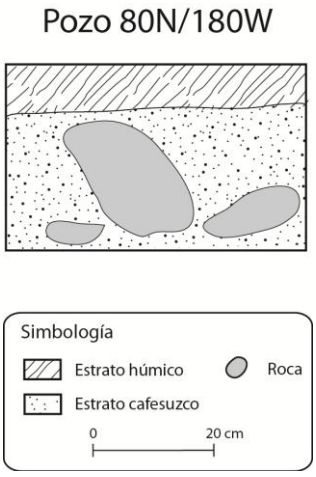


100N/180W
En una zona de pendiente. Estrato húmico de 10 cm. Mucha piedra muerta y sin materiales culturales. Se excavó hasta 30 cm b.s.



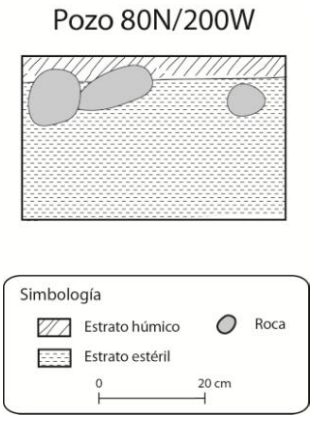


80N/180W
Capa húmica de 7 cm y luego el estrato cafezusco con piedras. Aparecen 2 tiestos en los primeros cms. Se excavó hasta 30 cm b.s. Las piedras no permitieron seguir.



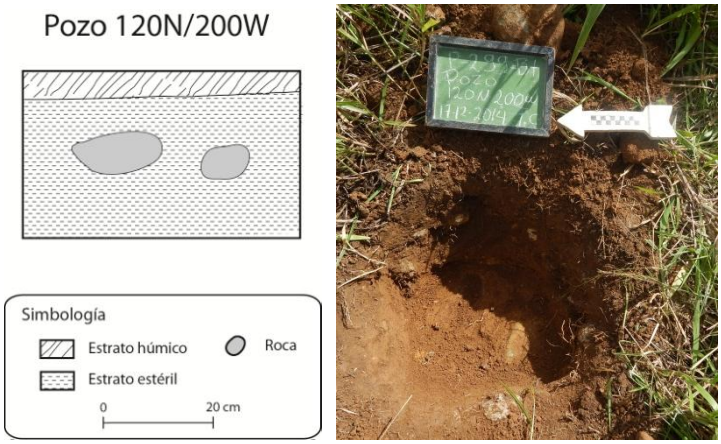


80N/200W
Se encuentra junto a un enorme hoyo que se realizó años atrás sin que esté claro cual fue el propósito. Presenta una capa húmica mínima y mucha piedra. No presenta materiales culturales. Se excavó hasta 30 cm b.s.

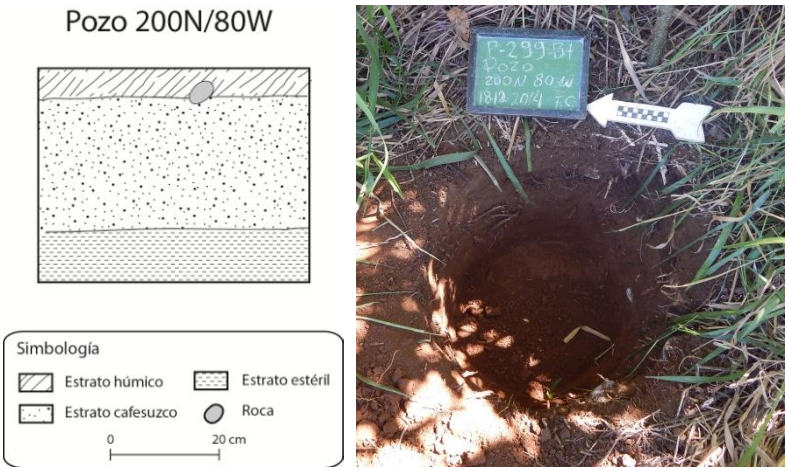




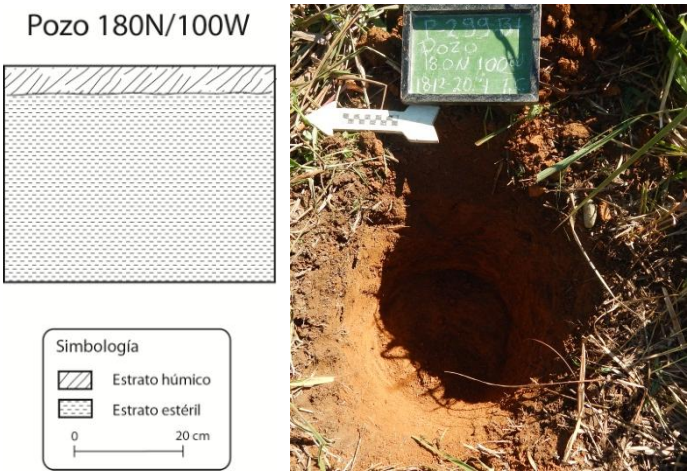
120N/200W
Presentó una leve capa húmica con varios textos muy pequeños. Luego aparecieron piedras grandes y el estrato amarillento. Se bajó hasta 30 cm b.s.



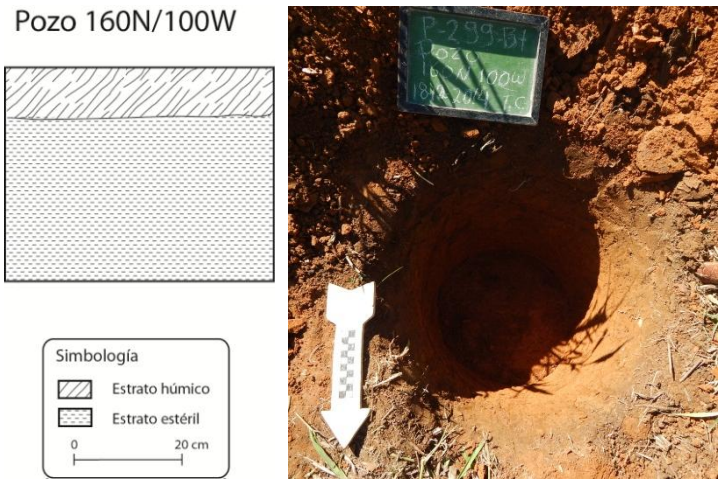
200N/80W
Se ubicó junto a la cerca del camino de acceso a la propiedad del Museo. Se corrió un poco para que no quedara del lado de la calle. Presentó una capa húmica de 5 cm y luego un estrato cafezusco. Aparecieron tiestos en las capas húmica y cafezusca. Se excavó hasta 40 cm b.s.



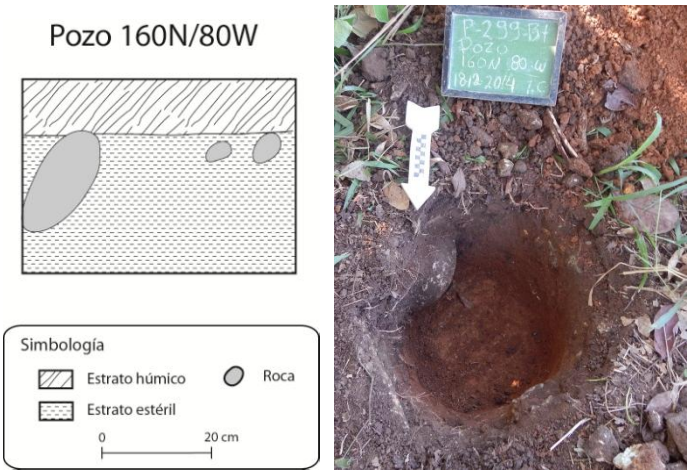
180N/100W
Estrato húmico de 5 cm y luego la tierra amarillenta-rojiza. Sin materiales culturales. Se excavó hasta 40 cm b.s.



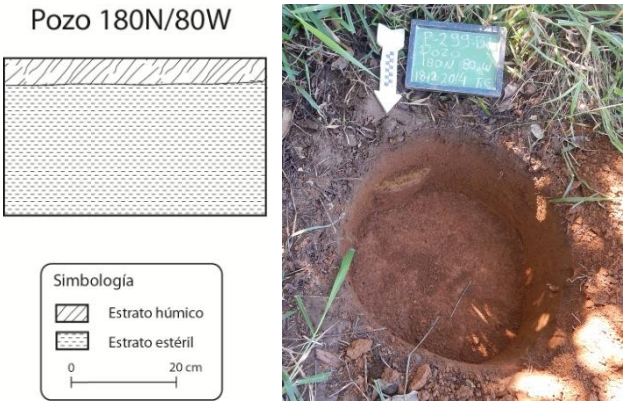
160N/100W
Capa húmica de 7 cm. Algunos tiestos asociados. Luego el estrato amarillento-rojizo casi sin piedra. Se excavó hasta 40 cm b.s.



160N/80W
Capa húmica de 10 cm con piedra asociada. Después aflora el estrato estéril. Mucha piedra menuda, sin materiales culturales. Se excavó hasta 35 cm b.s.

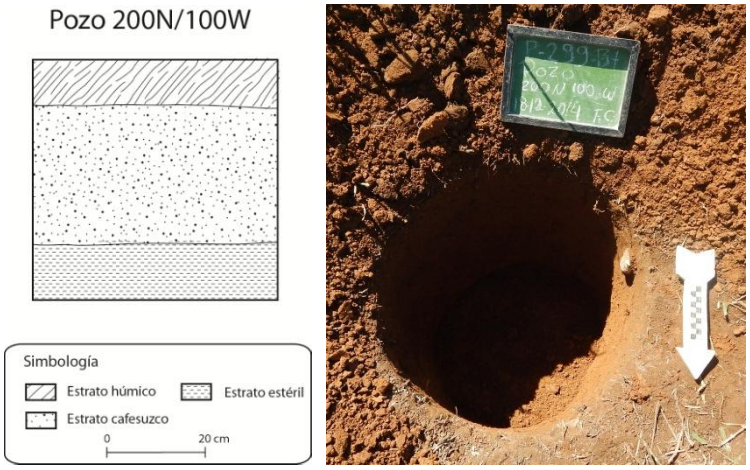


180N/80W
Capa húmica muy delgada con algunos tiestos asociados. Luego el estrato amarillento estéril. Se excava hasta 30 cm b.s. Hay poca piedra en el estrato estéril.



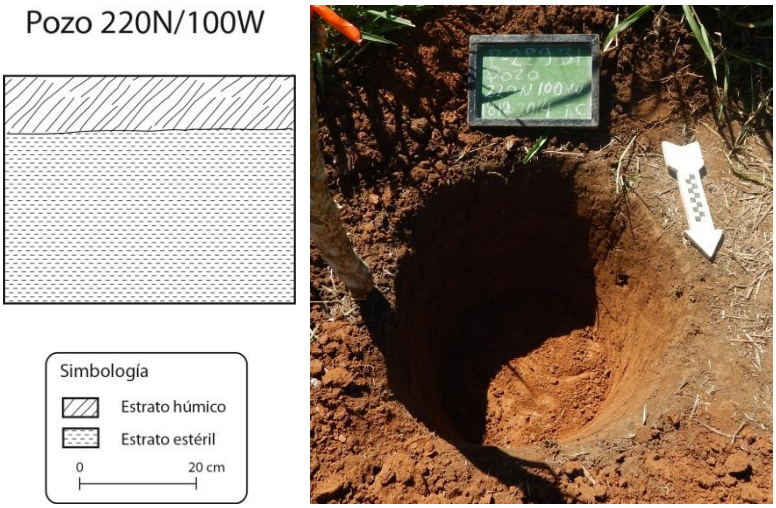
200N/100W

Estrato húmico de 10 cm. En el borde entre este estrato y el estrato cafezusco aparecen varios tiestos. El estrato café continúa hasta 40 cm sin materiales arqueológicos asociados. Luego aflora el estrato amarillento. Se excavó hasta 50 cm b.s.



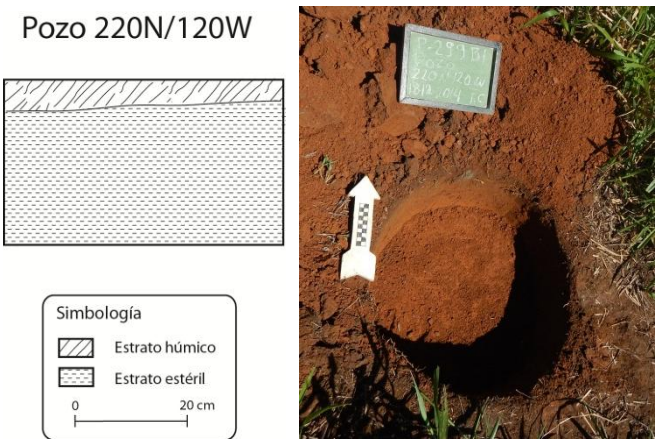
220N/100W

Capa húmica de unos 10 cm y luego el estrato estéril. Se excavó hasta 40 cm b.s. Aparecen tiestos en el primer estrato.

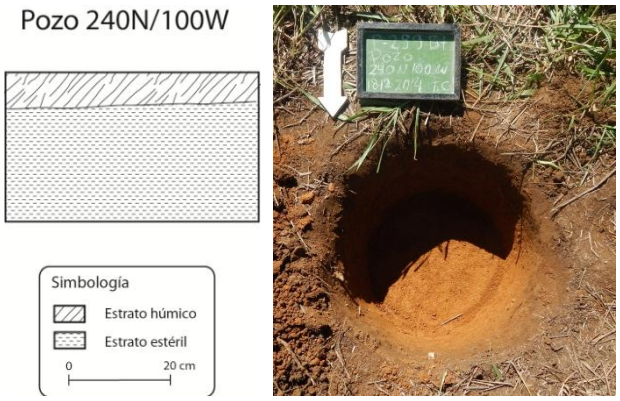


220N/120W

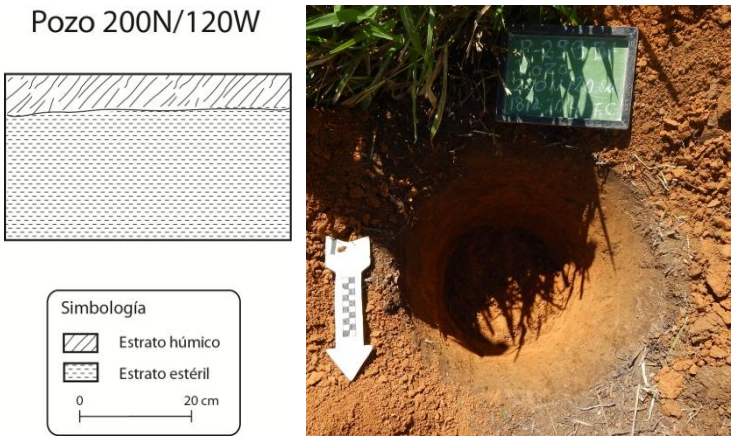
Estrato húmico de unos 5 cm y luego tierra rojiza. Varios tiestos en el estrato oscuro. Se excava hasta 30 cm b.s.



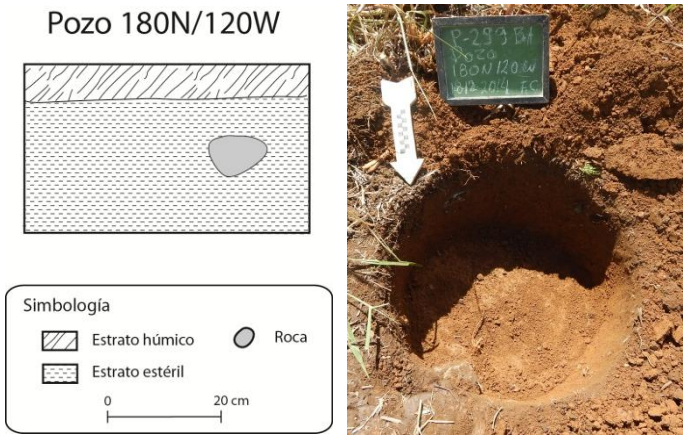
240N/100W
Un solo tiesto pequeño en los primeros 10 cm, asociado a capa oscura. Luego apareció el estrato estéril. Se excavó hasta 30 cm b.s.



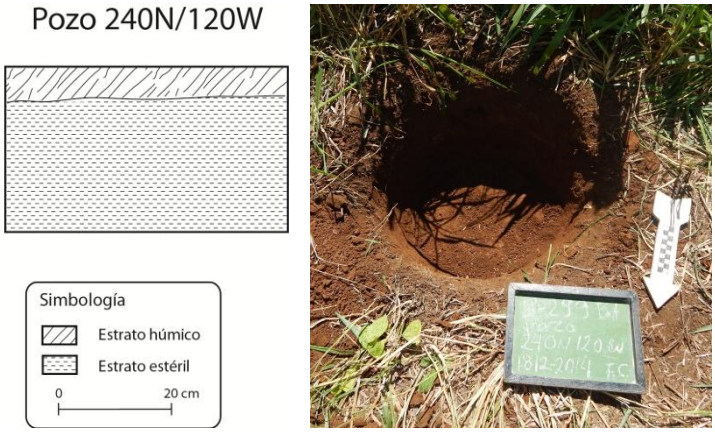
200N/120W
Capa húmica sin tiestos, de unos 7 cm. Bajo esta el estrato estéril. Se excavó hasta 30 cm b.s.



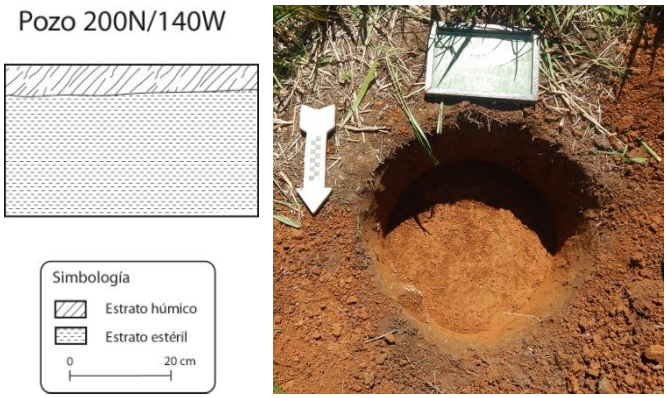
180N/120W
Capa húmica de unos 7 cm con unos pocos tiestos asociados. La capa estéril se excava hasta 30 cm b.s.



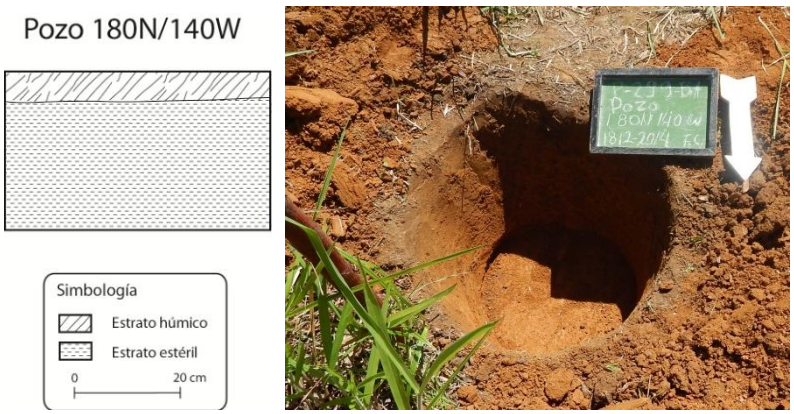
240N/120W
Capa húmica de 7-8 cm y luego el estrato estéril. Se excava hasta 30 cm b.s. Aparecieron tiestos en el primer estrato.



200N/140W
Capa húmica de 5 cm con algunos tiestos asociados. Luego la capa estéril que se excava hasta 30 cm b.s.

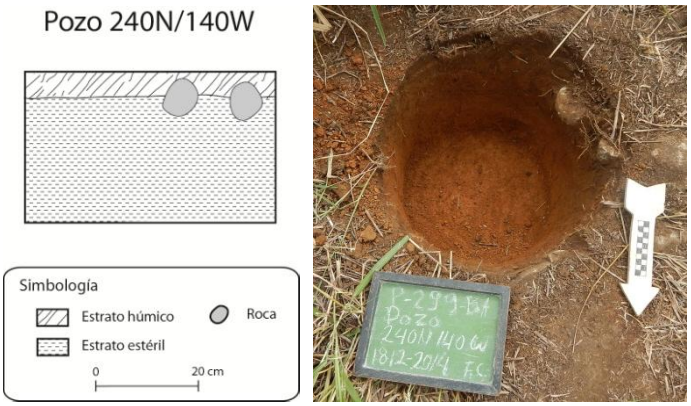


180N/140W
Similar a la anterior pero sin tiestos. Se excava hasta 30 cm b.s.



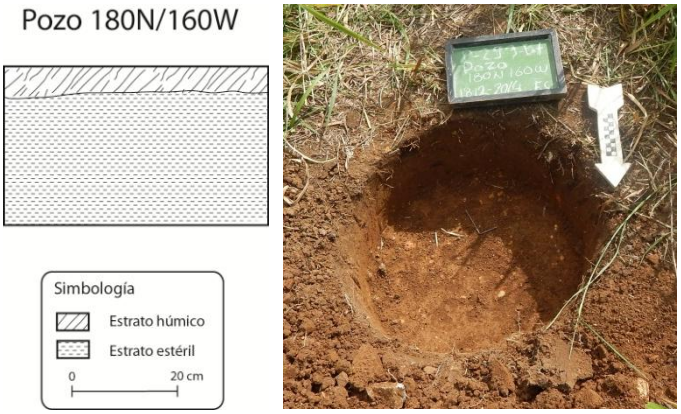
240N/140W

Presenta piedras grandes en la superficie. La capa húmica es delgada (5-7cm). Debajo la capa estéril sin piedras. Apareció un tiesto. Se excavó hasta 30 cm b.s.



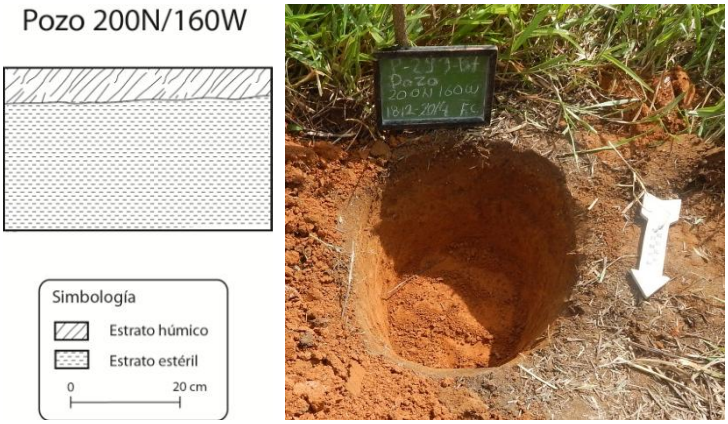
180N/160W

Pozo ubicado en una ligera depresión del terreno. Hay algunos tiestos asociados a la capa húmica delgada. Luego la capa estéril. Se excava hasta 20 cm b.s.

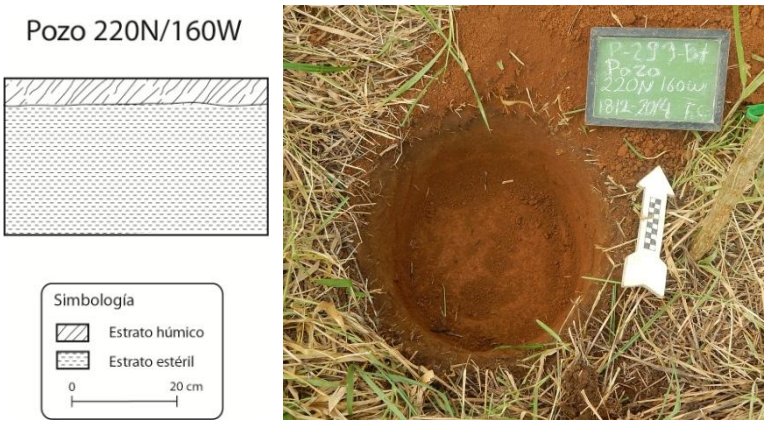


200N/160W

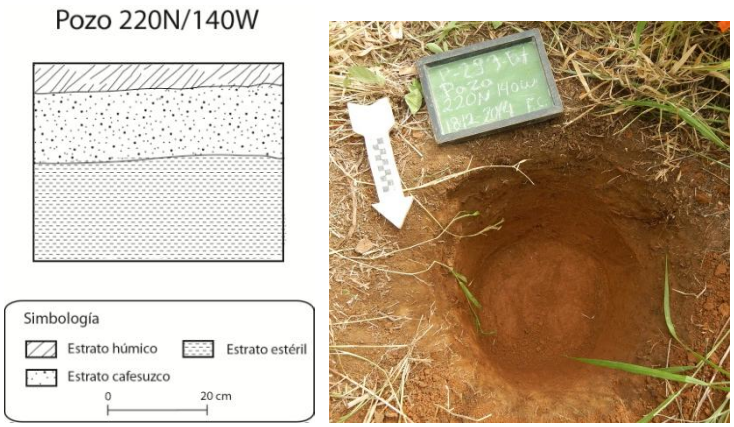
Sin tiestos. Capa húmica de 5-7 cm. Debajo de esta aflora la capa estéril sin piedras. Se excavó hasta 30 cm b.s.



220N/160W
Similar al anterior, pero apareció un tiesto pequeño en la capa húmica. Tampoco presentó piedras. Se excavó hasta 30 cm b.s.



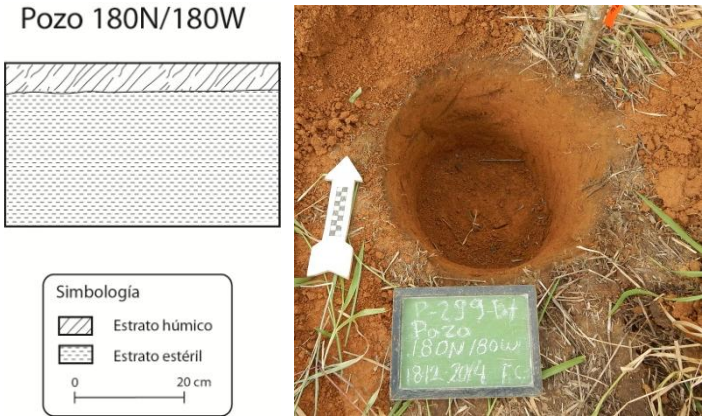
220N/140W
Capa húmica de 10 cm y luego una capa cafezusca. A unos 40 cm b.s. se termina la excavación cuando aflora el estrato estéril. No presentó piedras. Aparecieron varios tiestos en el estrato cafezusco.



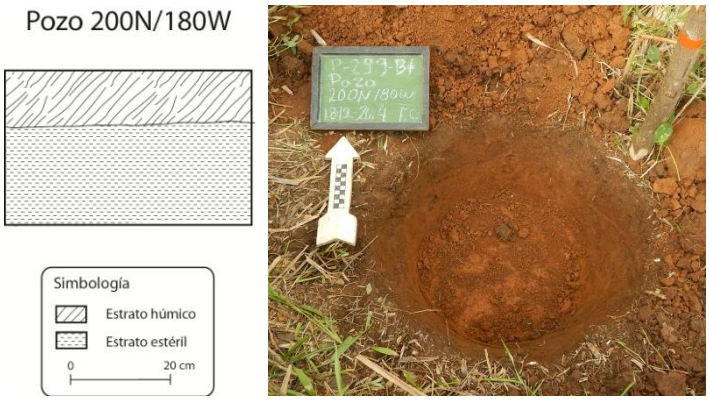
160N/180W
Se ubicó en la pendiente de una pequeña loma. La capa húmica fue de 5-7 cm. Luego apareció una delgada capa café con tiestos asociados. El suelo estéril fue excavado hasta una profundidad de 30 cm b.s.



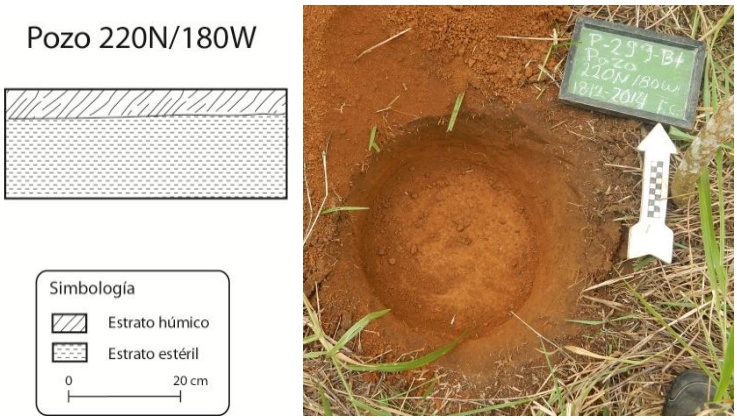
180N/180W
Capa húmica de 5 cm sin material cultural asociado. Luego aflora el estrato estéril. Se excavó hasta 30 cm b.s.



200N/180W
Capa húmica de 10 cm sin material cultural asociado. Luego aflora el estrato estéril. Se excavó hasta 30 cm b.s.

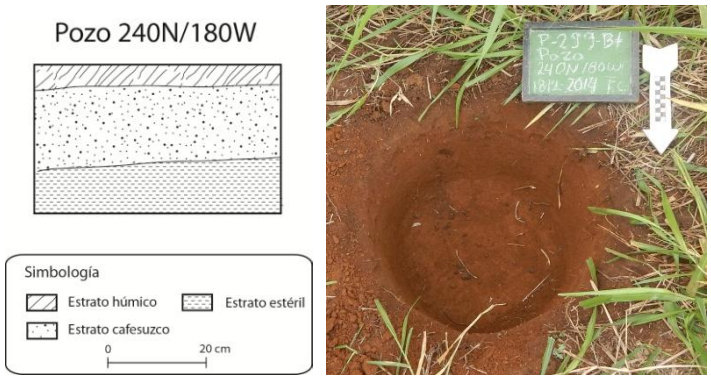


220N/180W
Capa húmica de 5 cm sin material cultural asociado. Luego aflora el estrato estéril. Se excavó hasta 20 cm b.s.



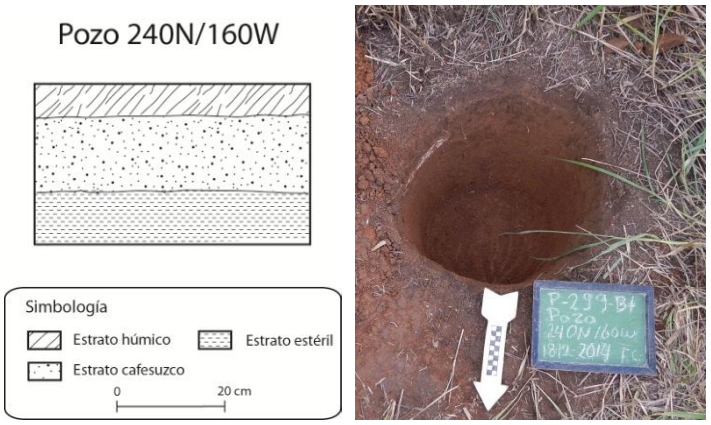
240N/180W

Capa húmica de 5-7 cm con algunos tiestos asociados. Luego aflora el estrato cafezusco transición al estrato estéril amarillo rojizo. Se excavó hasta 30 cm b.s.



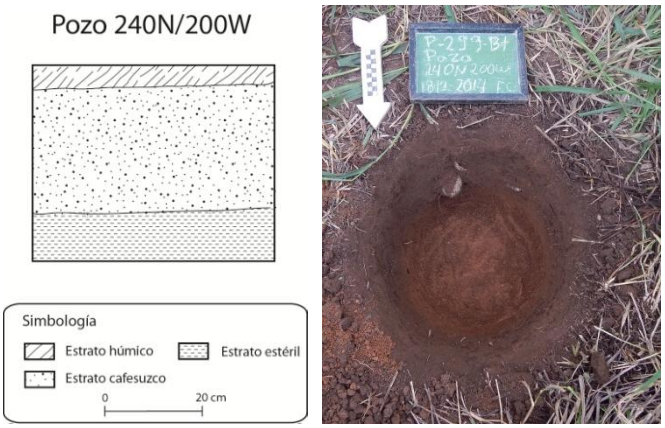
240N/160W

Dos tiestos asociados a la capa húmica de 15 cm de espesor. Luego una tierra cafezusca de hasta 20 cm de grosor y después una transición a la capa rojiza. No presenta casi piedras. Se excavó hasta 30 cm b.s.

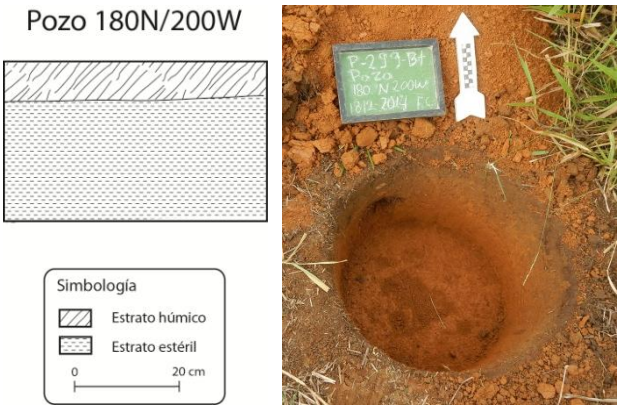


240N/200W

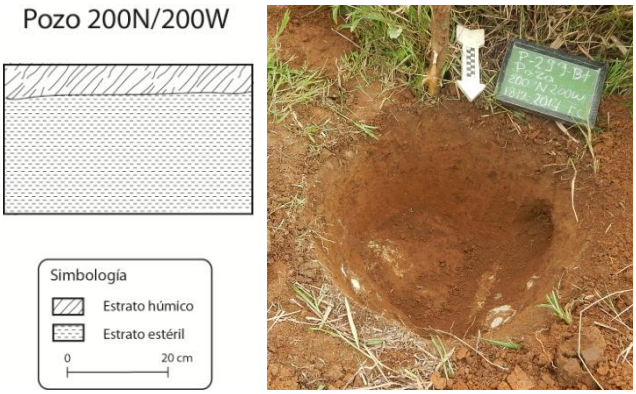
Capa húmica de 10 cm, luego una capa cafezusca de 20 cm y por último el estrato estéril. Sin tiestos. Se excavó hasta 40 cm b.s.



180N/200W
Capa húmica delgada de 5-7 cm. Dos tiestos asociados. Luego la capa estéril. Se ubicó en la cima de una pequeña loma. Se excavó hasta 30 cm b.s.



200N/200W
Capa húmica muy leve, luego la capa cafezusca con piedras grandes. Se ubicó en la pendiente de la loma. Se excavó hasta los 30 cm b.s.



220N/200W
Presentó una estratigrafía alterada por labores no establecidas. Hay suelo rojizo en la parte superior y luego un estrato café oscuro. Sin material cultural asociado. Se excavó hasta 30 cm b.s.

